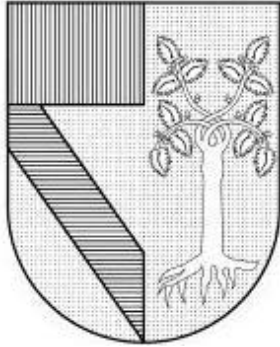


**UNIVERSIDAD PANAMERICANA
FACULTAD DE PEDAGOGÍA**



**INSTITUTO
PANAMERICANO
DE CIENCIAS DE
LA EDUCACIÓN**



IPCE

Con Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios ante la
Secretaría de Educación Pública.

**LA FAMILIA EN EL PROCESO DE MEJORA PERSONAL EN LA
SALUD Y EN LA ENFERMEDAD**

T E S I S
PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN EDUCACIÓN FAMILIAR
P R E S E N T A

SAMUEL SOTO VELÁZQUEZ

DIRECTORA DEL PROGRAMA: DRA. ISABEL PARÉS GUTIÉRREZ
DIRECTOR DE TESIS: MTRA. MARÍA TERESA CARRERA LOMELÍ

*¡Que aclare,
que amanezca en el cielo y en la tierra!
No habrá gloria ni grandeza [...]
hasta que exista la criatura humana,
el hombre formado.*

Popol Vuh

AGRADECIMIENTOS

Emma

Mujer visionaria, incansable e inquebrantable.

Laura Angélica

Por ver y hacerme ver ese punto que yo no veo.

Mis hermanos, porque lo que me han enseñado

Marta, dar a manos llenas.

Teresa, dar perfectamente.

Cecilia, dar hasta el sacrificio.

Rafael, mi amigo, dar con sinceridad.

Víctor Manuel, convertir en oro lo que se da.

Mis hijos

La única razón por la que valió la pena dejar de ser niño.

Samuel Soto E.

Porque seguramente te fue muy difícil no estar.

Suegros y cuñados

Por su paciencia.

Mis pacientes

Fuente inspiradora, bibliografía básica y motivo de esta obra.

Maestra María Teresa Carrera Lomelí

Por su paciencia, sabios consejos y aportaciones

Laura María Soto Chávez:

*Son sus manos...dos caricias!
Su vestido...una mañana!
Es su vida una sonrisa
Y un camino de esperanza*

*Es amiga de quien pasa,
Del vecino y los rincones,
De los trastos de la casa
Y de todos mis cajones*

*Mi niña de...todos los días,
Nació con un beso
Creció entre mis brazos*

*Mi niña de...todos los días
No pide cariño
Se lo roba a pedazos*

*Es su voz...sólo un murmullo,
Su figura es...de un domingo,
En su aliento hay hierba fresca
Y su risa es agua clara*

*Es amiga de quien pasa,
Del vecino y los rincones,
De los trastos de la casa
Y de todos mis cajones*

*Mi niña de...todos los días,
Nació con un beso
Creció entre mis brazos*

*Mi niña de...todos los días
No pide cariño
Se lo roba a pedazos
S.E.*

Samuel Soto Chávez:

*Ese muchacho que apenas
11 años lleva en la cuenta,
ese campeón de combates
contra cojines y almohadas.*

*Ese muchacho valiente
que siempre tiene en la mente
que soy el hombre más fuerte
que no le temo ni a la muerte.*

*Ese muchacho es mi hijo
señor de toda mi casa,
ese muchacho es mi amigo
y yo lo llevo en el alma.*

*Ese que sueña en diciembres,
ese que cuenta los domingos,
ese que todo lo alcanza,
ese que todo lo acaba.*

*Aquél tragón de galletas
coleccionista de ranas,
ese que riñe a su hermana
del desayuno a la cama.*

*Ese muchacho es mi hijo
señor de toda mi casa,
ese muchacho es mi amigo
y yo lo llevo en el alma.*

*Ese ladrón de cariño
ese que nunca se cansa
ese que quiere acostarse
llevando al cinto su espada.*

*Ese gorrión de mil alas
revoloteando en la sala,
aquél que monta en mi espalda
cuando amanece un domingo.*

*Ese muchacho es mi hijo
señor de toda mi casa,
ese muchacho es mi amigo
y yo lo llevo en el alma.*

S.E.

ÍNDICE

<u>INTRODUCCIÓN</u>	13
<u>1. PERSONA</u>	16
<u>1.1. ¿Qué es...?</u>	16
<u>1.1.1 Alma</u>	17
<u>1.1.1.1 Propiedades del alma</u>	17
<u>1.1.1.2 Tipos de alma</u>	18
<u>1.1.1.2.1 Vegetal</u>	18
<u>1.1.1.2.2 Sensitiva o animal</u>	18
<u>1.1.1.2.3 Racional o humana</u>	19
<u>1.2. ¿Quién es...?</u>	20
<u>1.2.1 Sustancialidad</u>	21
<u>1.2.2 Autorrelación</u>	23
(Relación consigo mismo)	
<u>1.2.3 Heterorrelación</u>	24
(Relación con el mundo)	
<u>1.2.4 Coincidencia de autorrelación y heterorrelación</u>	25
(Relación consigo mismo y relación con el otro)	
<u>1.3. Por qué es...</u>	26
<u>1.4. Cómo es...</u>	28
<u>1.4.1 Libertad</u>	29
<u>1.4.1.1 Autocausalidad</u>	30
<u>1.4.1.2 Autodeterminación</u>	30

<u>1.4.1.3 Autocausación</u>	31
<u>1.4.2 Amor</u>	33
<u>1.4.3 Deber cumplido</u>	35
<u>1.4.4 Buen humor</u>	36
<u>1.4.5 Aceptación</u>	37
<u>1.4.6 Sufrimiento</u>	38
<u>1.5. Cuándo es...</u>	39
<u>1.6. Dónde es...</u>	40
<u>1.7. Para qué es...</u>	41
<u>2. DESARROLLO DE LA PERSONA</u>	42
<u>2.1. Prenatal</u>	42
<u>2.1.1 Desarrollo físico</u>	42
<u>2.1.2 Desarrollo cognitivo</u>	43
<u>2.1.3. Desarrollo social</u>	43
<u>2.1.4 Desarrollo sexual</u>	44
<u>2.1.5 Formación de la voluntad</u>	45
<u>2.2. Lactancia</u>	45
<u>2.2.1 Desarrollo físico</u>	46
<u>2.2.1.1 Peso</u>	46
<u>2.2.1.2 Talla</u>	46
<u>2.2.1.3 Dentición</u>	47
<u>2.2.1.4 Alimentación</u>	47
<u>2.2.1.5 Desarrollo motor</u>	49
<u>2.2.2 Desarrollo verbal</u>	50
<u>2.2.3 Desarrollo cognitivo</u>	51
<u>2.2.4 Desarrollo social</u>	53
<u>2.2.5 Desarrollo sexual</u>	55

<u>2.2.6 Desarrollo del espíritu</u>	57
<u>2.2.7 Formación de la voluntad</u>	58
<u>2.3. Infancia inferior</u>	59
<u>2.3.1 Desarrollo físico</u>	59
<u>2.3.2 Desarrollo verbal</u>	61
<u>2.3.3 Desarrollo cognitivo</u>	62
<u>2.3.4 Desarrollo social</u>	63
<u>2.3.5 Desarrollo sexual</u>	64
<u>2.3.6 Desarrollo del espíritu</u>	65
<u>2.3.7 Formación de la voluntad</u>	66
<u>2.4. Infancia superior</u>	67
<u>2.4.1 Desarrollo físico</u>	67
<u>2.4.2 Desarrollo cognitivo</u>	68
<u>2.4.3 Desarrollo social</u>	70
<u>2.4.4 Desarrollo sexual</u>	72
<u>2.4.5 Desarrollo del espíritu</u>	73
<u>2.4.6 Formación de la voluntad</u>	74
<u>2.5. Adolescencia</u>	74
<u>2.5.1 Desarrollo físico</u>	75
<u>2.5.2 Desarrollo cognitivo</u>	75
<u>2.5.3. Desarrollo social</u>	76
<u>2.5.4. Desarrollo sexual</u>	78
<u>2.5.5. Desarrollo del espíritu</u>	79
<u>2.5.6. Formación de la voluntad</u>	80
<u>2.6. Juventud inferior</u>	80
<u>2.6.1. Desarrollo físico</u>	81

<u>2.6.2 Desarrollo cognitivo</u>	81
<u>2.6.3 Desarrollo social</u>	81
<u>2.6.4 Desarrollo sexual</u>	82
<u>2.6.5 Desarrollo del espíritu</u>	82
<u>2.6.6 Formación de la voluntad</u>	83
<u>2.7. Juventud superior</u>	84
<u>2.7.1 Desarrollo físico</u>	84
<u>2.7.2. Desarrollo cognitivo</u>	84
<u>2.7.3. Desarrollo social</u>	84
<u>2.7.4 Desarrollo sexual</u>	85
<u>2.7.5 Desarrollo del espíritu</u>	85
<u>2.7.6 Formación de la voluntad</u>	86
<u>2.8. Adultez inferior</u>	87
<u>2.8.1 Desarrollo físico</u>	87
<u>2.8.2 Desarrollo cognitivo</u>	88
<u>2.8.3 Desarrollo social</u>	88
<u>2.8.4 Desarrollo sexual</u>	89
<u>2.8.5 Desarrollo del espíritu</u>	89
<u>2.8.6 Formación de la voluntad</u>	90
<u>2.9. Adultez superior</u>	91
<u>2.9.1 Desarrollo físico</u>	91
<u>2.9.2 Desarrollo cognitivo</u>	91
<u>2.9.3 Desarrollo social</u>	91
<u>2.9.4 Desarrollo sexual</u>	92
<u>2.9.5 Desarrollo del espíritu</u>	92
<u>2.9.6 Formación de la voluntad</u>	93

<u>2.10. Madurez</u>	93
<u>2.10.1 Desarrollo físico</u>	94
<u>2.10.2 Desarrollo cognitivo</u>	94
<u>2.10.3 Desarrollo social</u>	94
<u>2.10.4 Desarrollo sexual</u>	97
<u>2.10.5 Desarrollo del espíritu</u>	97
<u>2.10.6 Desarrollo de la voluntad</u>	99

<u>3. SALUD-ENFERMEDAD</u>	100
<u>3.1. Salud</u>	101
<u>3.2. Enfermedad</u>	103
<u>3.2.1 Causas de las enfermedades</u>	104
<u>3.2.1.1 Teológicas</u>	105
<u>3.2.1.2 Genéticas</u>	108
<u>3.2.1.3 Adquiridas</u>	109
<u>3.2.1.3.1 Biológicas</u>	109
<u>3.2.1.3.2 Nutricionales</u>	110
<u>3.2.1.3.3 Químicas</u>	110
<u>3.2.1.3.4 Venenos</u>	110
<u>3.2.1.3.5 Farmacológicas</u>	110
<u>3.2.1.3.6 Físicas</u>	111
<u>3.2.1.3.7 Ambientales</u>	111
<u>3.2.1.4 Desequilibrio</u>	111
<u>3.2.1.5 Educativas</u>	111
<u>3.2.2 Tipos de enfermedades</u>	115
<u>3.2.2.1 Accidentes</u>	115
<u>3.2.2.2 Indisposiciones</u>	115
<u>3.2.2.2.1 Ambientales</u>	116
<u>3.2.2.2.2 Nutricionales</u>	117

<u>3.2.2.2.3 Emocionales</u>	117
<u>3.2.2.2.4. Cognoscitivas</u>	119
<u>3.2.2.3 Psicológicas</u>	124
<u>3.2.2.4 Fisiológicas</u>	127
<u>3.2.2.5 Anatómicas</u>	128
<u>3.2.3 Manifestaciones de la enfermedad</u>	129
<u>3.2.3.1 Objetivas</u>	129
<u>3.2.3.1.1 Primarias</u>	129
<u>3.2.3.1.1.1 Inflamación</u>	129
<u>3.2.3.1.1.2 Producción de mocos</u>	130
<u>3.2.3.1.1.3 Fiebre</u>	131
<u>3.2.3.1.1.4 Debilidad y cansancio</u>	133
<u>3.2.3.1.2 Secundarias</u>	134
<u>3.2.3.1.2.1 Diarrea</u>	134
<u>3.2.3.1.2.2 Tos</u>	135
<u>3.2.3.2 Subjetivas</u>	136
<u>3.2.3.2.1 Dolor</u>	137
<u>3.2.3.2.2 Sufrimiento</u>	138
<u>3.3 Reflexiones</u>	139
<u>4. LA FAMILIA</u>	140
<u>4.1 ¿Qué es?</u>	140
<u>4.2 ¿Quién es?</u>	141
<u>4.3 ¿Cómo es?</u>	143
<u>4.4. ¿Cuándo?</u>	146
<u>4.5. ¿Dónde?</u>	147
<u>4.6. ¿Por qué?</u>	149
<u>4.7 ¿Para qué?</u>	150

<u>5. EDUCACIÓN PARA LA SALUD EN LA FAMILIA</u>	151
<u>5.1. Inteligencia</u>	151
<u>5.1.1 Libertad</u>	155
<u>5.1.2 Amor</u>	157
<u>5.1.3 Perfección</u>	158
<u>5.1.3.1 Alegría</u>	158
<u>5.1.3.2 Satisfacción</u>	159
<u>5.1.3.3 Sufrimiento</u>	159
<u>5.2. Voluntad</u>	160
<u>5.3. Afecto</u>	166
<u>CONCLUSIONES</u>	170
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	173

INTRODUCCIÓN

La persona es un ser tripartita constituido por cuerpo, alma y espíritu, elementos que constituyen una unidad indivisible e irreplicable en su forma de ser y estilo de embellecer el entorno, las cuales se pueden dividir para su estudio pero se tiene que integrar para su comprensión. A partir de Aristóteles y su gran aportación al pensamiento, podemos reconocer que esas partes del cuerpo se integran y se armonizan por una energía a la que le dio el nombre de alma, refiriéndose a ella como una energía que da vida al cuerpo inanimado. Aristóteles distinguió tres tipos de alma: la vegetal, la animal y la humana, cada tipo de alma da vida y organiza a las células, órganos, aparatos y sistemas que constituyen a cada se.

A pesar de saber cómo es que está constituida la persona y por qué vive, No es sino hasta el reconocimiento del espíritu, cuando se puede advertir la tridimensionalidad del ser humano y se puede contestar el para qué de la persona humana.

La persona es un ser compuesto de diferentes partes que se encuentran armoniosamente coordinadas cuando se goza de salud, pero cuando una de sus partes no es sincrónica con el resto del cuerpo ocurre que el ser humano enferma; de la misma manera, como para el conocimiento de la persona, el individuo enfermo se tiene que dividir para su estudio y debe de integrarse para la elección del mejor tratamiento.

Existen fundamentalmente tres vías para llevar salud a la humanidad:

La primera de ellas es la alopática, la cual estudia y brinda atención terapéutica al individuo a través del conocimiento de sus funciones y sus interrelaciones, desde los organelos celulares hasta los aparatos y sistemas, ofreciendo a la persona enferma una sustancia que inhiba, estimule o realice lo que el organismo no puede hacer por sí mismo.

La segunda vía es la terapéutica homeopática. Ésta se basa en dar a una persona que manifiesta síntomas y presenta signos de enfermedad una sustancia que en la experimentación homeopática provoca al individuo supuestamente sano una serie de signos y de síntomas transitorios que se asemejan a los del enfermo. Al administrar la sustancia al enfermo, con los síntomas ya descritos en el supuesto sano, se provocará que la fuerza vital o alma sea estimulada para que las fuerzas energéticas de la persona se equilibren y lleven a la salud del individuo.

La tercera forma para que la persona viva en condiciones de salud, es la educación; Ya que un cuerpo vivo y en equilibrio no significa salud sino cuanto con un espíritu sano; es decir, que su inteligencia, voluntad y afecto, se encuentren en tal armonía para que la persona se ame, ame a sus semejantes y se ponga en condiciones de ser amado.

Al analizar el origen del motivo de consulta de las personas que solicitan mis servicios profesionales de médico, he podido identificar que las causas que desencadenaron el malestar que sufren mis pacientes son como consecuencia de haber sufrido un accidente; Una indisposición como consecuencia de malos hábitos dietéticos, deportivos y sociales; O una verdadera enfermedad. Una vez detectado la causa de la enfermedad es necesario identificar si la enfermedad se encuentra en el cuerpo, en el alma o en el espíritu para determinar la terapéutica a seguir

El ser humano es un ser social por naturaleza; requiere de una familia para poder no únicamente sobrevivir, sino desarrollar el máximo de sus potencialidades, por lo que es en la familia en donde se brindan y se desarrollan los elementos para la persona sana.

Mediante una metodología descriptiva – propositiva intento responder el objetivo de esta tesis: ¿Cuál es el papel fundamental del educador familiar para guiar a la familia para que cada uno de sus integrantes alcance la salud plena?

La experiencia profesional, así como una revisión documental, permitirán describir, mediante el desarrollo de cinco capítulos, el papel de la familia para vivir y morir en salud. Los dos primeros capítulos permitirán conocer a la persona y cómo es que se desarrolla; el tercer capítulo presenta los dos estados de existir de la persona, el binomio salud-enfermedad; en el penúltimo apartado se describe el hábitat natural de la especie humana: la familia; finalmente, en el quinto capítulo, se explica que la educación para la salud auténtica y trascendental es la educación de la voluntad.

1. PERSONA

*Si pienso que fui hecho
para soñar el sol
y para decir cosas
que despierten amor,
¿cómo es posible, entonces,
que duerma entre saltos
de angustia y horror?*

Silvio Rodríguez

Es difícil hablar del hombre sin partir de una definición que nos explique lo que tienen en común todos los hombres; es aún más difícil poder entender la alegría o el sufrimiento de ese “ser” que está frente a mí, compartiendo este instante, en este polvo cósmico llamado tierra.

Para aventurarme al conocimiento del hombre, utilizaré las siete preguntas del proceso didáctico: ¿qué?, ¿quién?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿por qué? y ¿para qué?

1.1. ¿Qué es...?

Una de las definiciones clásicas conceptualiza al hombre como:

“Un animal racional”

Se le considera como un animal, ya que está constituido por carbono, hidrógeno y nitrógeno, características químicas fundamentales en los seres vivos. Dichos elementos se organizan formando moléculas, las cuales se unen y crean estructuras complejas llamadas células, éstas últimas pueden tener propiedades para formar vegetales o animales. El hombre está formado por grupos celulares con características muy similares a las del reino animal; células que se especializan en formar músculos, huesos, piel y neuronas; conjuntos celulares que se unen e integran órganos organizados en aparatos o sistemas

que trabajan en armonía perfecta, conformando la cáscara del hombre al servicio de la razón.

La existencia y el funcionamiento de los seres vivos, no son simplemente un conjunto de reacciones químicas, pues, por el simple hecho de ser reacciones, son susceptibles a las condiciones del ambiente que las puede modificar, hacia una dirección u otra, con tal velocidad que haría incompatible la vida.

1.1.1 Alma

Para Aristóteles (Vasconcelos, 1937, p. 175), el alma es la responsable de la armonía perfecta de la materia de los seres vivos. Es el principio de ser y de acción de la materia, lo que la hace existir como sustancia viva, manteniendo su organización y su unidad; es por lo que los seres vivos son capaces de realizar actividades vitales y podemos diferenciarlos de los seres puramente inertes.

1.1.1.1 Propiedades del alma

Principio de vida.

Forma los cuerpos organizados.

El acto de aquellos seres que tienen vida en potencia.

Las propiedades del alma denotan:

El acto de generar vida al cuerpo y hacerle capaz de las operaciones de la vida.

Acto primero del alma: informar al cuerpo, especifica la materia.

Acto segundo: dirigir las operaciones, individualiza la materia.

La esencia es la vida del cuerpo y no su operación.

La existencia de todo cuerpo no depende del alma, sino de un cuerpo que pueda, por su disposición, permanecer en condiciones de vida.

1.1.1.2 Tipos de alma

Aristóteles, sin tantos conocimientos de histología y fisiología celular, logró hacer una clasificación en donde, a través de la observación de los seres e investigando la esencia y la existencia de cada uno, consiguió clasificar tres tipos de almas: “vegetativa, animal o sensitiva e intelectual o humana”; correspondiendo una y sólo una a cada ser, según al grupo que pertenezcan. El alma vegetal no puede dar vida a un animal o a un hombre, así como el alma animal no puede dar vida a un vegetal o a un hombre, ni el alma humana le puede dar vida a un vegetal o a un animal, pues cada cuerpo cuenta con las estructuras anatoma-fisiológicas para ser vitalizado por el alma que le corresponde.

1.1.1.2.1 Vegetal

El primer grupo, constituido por células vegetales, se caracteriza por contar con un complejo sistema en el que la “clorofila” le permite obtener su energía a través de la fotosíntesis.

Esta categoría consta de tres potencias:

- Nutritiva
- Aumentativa
- Reproductiva

1.1.1.2.2 Sensitiva o animal

El segundo grupo, formado por células animales, no puede sintetizar sus nutrientes a través del sol, por lo que los organismos formados por estas células desarrollaron estructuras para lograr el movimiento que los lleve hasta los nutrientes, los cuales son conducidos hasta el interior de la célula mediante complejos mecanismos de digestión.

Esta categoría consta de tres potencias:

- Reproductiva
- Sensitiva
- Locomotiva

1.1.1.2.3 Racional o humana

Por sus características físicas, el hombre se ubica entre los más débiles de la naturaleza, motivo por el que fue dotado o desarrolló un aparato mental llamado razón. Este aparato mental, tiene la facultad general de guía y de procedimiento para llegar al conocimiento, por el cual tiene conciencia del medio y conciencia de sí mismo; le permite liberarse de los apetitos que comparte con los animales, sometiéndolos y manteniéndolos en la justa medida.

El alma intelectual, que corresponde al hombre, comparte algunas características de las almas subyacentes, pero no quiere decir que sea esas almas. El alma humana siente, se desplaza y razona, siendo esta última la característica fundamental del hombre, porque nos permite alcanzar el conocimiento y la ciencia, nos acerca a Dios y nos diferencia del resto de seres.

Esta categoría consta de tres potencias:

Intelectiva

Volitiva

Afectiva

El alma es una energía que activa, organiza y sincroniza, desde los organelos celulares, hasta la interacción entre los aparatos y sistemas de un cuerpo que pueda permanecer en condiciones de vida. Además, en el alma humana, esta energía le permite al espíritu (inteligencia, voluntad y afecto) manifestarse a través del cuerpo.

El hombre, “animal racional”, está constituido por una alma (principio de vida) que siente, se desplaza y razona. También es llamado *homo sapiens* por los biólogos, al desarrollar utensilios para poder facilitar la obtención de sus alimentos, en la recolección de frutos y la caza. En forma paralela, tiene que enfrentar las inclemencias del clima, por lo que debe perfeccionar sus herramientas para poder elaborar ropas que lo protejan del medio ambiente. En su camino de nómada, observa los ciclos de las plantas y los animales, comprendiendo la influencia que ejerce el ambiente en el crecimiento, desarrollo y

reproducción de éstos, logrando forjar la ganadería y la agricultura, factores fundamentales para el establecimiento del sedentarismo de la especie humana, que favoreció la construcción del hogar.

Una vez resuelto el problema de la comida, el vestido y de la seguridad individual y de la especie, el hombre dedicó más tiempo a la contemplación de su entorno, buscando respuestas a todos los fenómenos que acontecían a su alrededor.

En la misma línea evolucionista, no se sabe en qué momento el hombre se descubre a sí mismo, haciéndose la gran pregunta...

1.2. ¿Quién es...?

El hombre observó cómo cada integrante de la comunidad hacía sus tareas de una forma propia y, aunque dos o más lo hicieran con el mismo método, rara vez quedaban iguales. Buscó en las variaciones físicas sin encontrar la respuesta porque, por muy parecidos que fueran, los integrantes del grupo no respondían de igual manera; para mayor desconcierto, notó cómo esos hombres y esas mujeres podían responder de diferente manera al mismo hecho.

¿Quién soy yo y quién es aquél o aquéllos que se parecen a mí?

“Una persona”

“Persona palabra latina *persoa*, *personne*, *person*, que etimológicamente significa la máscara del actor” (García, 1989, p. 42).

“Hablar, entonces, del ser humano en sentido genérico, es referirse al hombre, y hablar del hombre concreto y singular, es referirse a la persona” (Chavarría, 1989, p. 16). Esta

definición nos presenta un instante en que, consciente, subconsciente o inconscientemente, se está manifestando el “ser” dentro de un punto en el espacio y en el tiempo de una determinada situación.

Diversas son las definiciones que se han dado a lo largo de la historia del pensamiento del hombre, se han realizado numerosos análisis para estudiar al ser esencial de la persona humana, distinguiéndose cuatro etapas con un fundamento filosófico.

1.2.1 Sustancialidad

Como dice García (1989, p. 43): “Hay que comenzar con Aristóteles que, en su libro sobre las *Categorías*, en los umbrales del *Organon*, enseña las primeras nociones interesantes para el asunto”.

Primera distinción:

LO QUE ES UN SUJETO	LO QUE NO ES UN SUJETO
Sustancia	Accidente
Básico	Accesorio
Permanente	Transitorio

La persona es sustancia, no accidente; es la base en la que se apoyan diversos accidentes (categorías accidentales del sistema aristotélico: cantidad, cualidad, relación, acción, pasión, dónde, cuándo, sitio, hábito).

Segunda distinción, (García, 1989, p. 44):

LO QUE SE DICE DE UN SUJETO	LO QUE NO SE DICE DE UN SUJETO
Es el concepto expresable, definible	Es el concepto inexpresable e indefinible
Conviene latentemente a cada individuo	Conviene estrictamente a cada individuo
Que conviene a uno y a otros más	
Es universal	

Lo que se dice de un sujeto es lo que corresponde a su especie o género, pero, al ser la persona un concepto en singular, no se puede explicar bajo el criterio de lo que se dice de un sujeto.

Para Aristóteles (citado en García, 1989, p. 45) persona es: “Sustancia particular, o sea, una sustancia primera”.

Basándose en Plotino (205 a. C.), en la escuela peripatética, a la persona se le consideraba como “hipóstasis” que designa al uno, a la inteligencia y al alma como las sustancias primarias del mundo inteligible (Abbagnano, 2004, p. 543).

San Agustín, mediante su gran contribución a la filosofía, en el *Examen de la certeza*, sustenta que la persona, que es sustancia, se da cuenta de que existe. “Por el pensamiento sabemos que existimos” (Vasconcelos, 1937, p. 220), siendo el pensamiento una sustancia que ilumina la razón, mediante percepciones de cómo se integran materia y forma para comprender el mundo corpóreo y comunicarse con la verdad incorpórea.

“El sistema de Santo Tomás se construye en torno a la idea del ser”, por lo tanto, “para definir a un individuo, no basta su esencia; hay que referir esa esencia al grado inmediato y a la razón suficiente más allá de su especie” (Vasconcelos, 1937, p. 237 - 240), por lo que hay que buscar la razón suficiente de existencia de un ser en armonía con la razón suficiente del universo, fuera del mundo de la potencia y el acto, y más allá del devenir.

En un sentido común, la persona es distinción y relación, es una “sustancia primera de naturaleza racional” (Santo Tomás, citado en García, 1989, p. 45).

1.2.2 Autorrelación

(Relación consigo mismo)

El sistema astronómico aristotélico-ptolemaico, reinante hasta mediados del siglo XVI, sostenía la noción del centralismo e inmovilidad de la Tierra, así como el movimiento circular perfecto de los astros alrededor de ésta; todo dentro de un universo finito y cerrado, en donde el hombre, suponiéndose perdonado, se colocaba en el centro de la creación.

Cuando el hombre no terminaba de recuperarse del golpe propiciado por saber que existía un nuevo mundo (1542) con seres humanos que albergaban diferentes costumbres e ideas, Nicolás Copérnico, en el año 1532, a los 59 años, termina su obra *De revolutionibus orbium caelestium* (*Revolución de los cuerpos celestes*), publicada hasta el día de su muerte, el 24 de mayo de 1543. Esta obra, que dio nuevo sentido al universo, saca al hombre del centro cósmico, por lo que el ser humano sufre la angustia y la soledad de no sentirse perdonado por Dios ya que después de la expulsión del paraíso de Adán y Eva la especie humana supuso que seguía siendo los preferidos del creador colocándolos en el centro de la creación.

Por la propia condición humana, se genera un resentimiento que afecta la relación con Dios, colocando las cuestiones de los hombres por encima del “ser supremo”. Este hecho no sólo queda en la iglesia, tan cuestionada en esta época, sino que influye en la filosofía y la política, marcando una nueva era en el pensamiento del hombre: “la revolución científica”.

A partir de Descartes, se debilita el carácter de sustancialidad de la persona porque para él: “Sólo Dios es una sustancia en el verdadero sentido”; “Dios es la infinita sustancia de la que toda cosa depende, sin depender ella de nadie”; “la mente y el cuerpo son sustancias relativas”, porque una depende de la otra, una nos dice cómo debería de ser y la otra nos muestra cómo verdaderamente es y ambas sustancias relativas dependen de Dios. El alma es esencialmente libre e inmaterial por lo que “la ciencia del alma y la ciencia del

cuerpo no tienen nada en común. La Física debe ser objeto de exclusiva interpretación mecánica”. “El alma deriva de las ideas” (Vasconcelos, 1937, p. 303 - 305), las cuales se forman a través del estímulo o la sensación que generan.

Mediante la observación y el razonamiento, reglas fundamentales del método cartesiano, Descartes, a través de la deducción geométrica, es decir, exacta, evidente, demostrable, repetible y simple, siempre que no se acepte como verdadero lo que no lo sea y que se cuide de conservar el orden necesario de deducción de una verdad de otra, logra la descomposición de la persona, separando, radicalmente, el alma del cuerpo.

La persona es un ser pensante inteligente dotado de razón y de reflexión y que puede considerarse a sí mismo como él mismo, un ser pensante en diferentes tiempos y lugares; lo que tan sólo hace en virtud de su tener conciencia, que es algo inseparable del pensamiento ya que es imposible que alguien perciba sin percibir que percibe”

El hecho de que el hombre pueda representar su propio yo, lo eleva infinitamente sobre todos los seres vivientes de la tierra. La conciencia toma el nombre de persona cuando es llevada al mismo tiempo a ese grado superior de distinción y de extensión por el cual toma el conocimiento de sí y de lo universal y el poder de formar conceptos.

1.2.3 Heterorrelación

(Relación con el mundo)

Francisco Bacon hizo hincapié en el desarrollo de la ciencia y la técnica para el bienestar de la vida humana, afirmando que es imperioso conocer la naturaleza –mediante la ciencia– para dominarla –mediante la técnica–, por ello sostuvo que las innovaciones técnicas y científicas eran las que conducían a la felicidad.

En *La nueva Atlántida*, novela de carácter utópico escrita por Bacon, el gobierno es el responsable de la casa de Salomón; este gobierno está dirigido por científicos y no por políticos con el fin de conocer las causas y los movimientos ocultos de las cosas y el

engrandecimiento de los límites del imperio humano para efectuar todas las cosas posibles; mientras, los habitantes de la isla se encargan de las cuestiones de cómo curar las enfermedades y cómo alargar la vida.

Hasta entonces se había considerado al conocimiento como especulativo y filosófico, no como medio de control sobre la naturaleza. Dichas concepciones apoyaron y fueron apoyadas por el renacimiento industrial e influyeron en la práctica de la medicina, pues la encauzaron hacia la conservación y prolongación de la vida y le confirieron una importancia secundaria a la previsión del daño y la causalidad social de la enfermedad.

Las ideas baconianas, que hicieron del conocimiento un fin utilitario con sentido de progreso, llevan a definir a la persona como un ente que busca satisfacer sus necesidades mediante la dominación de la naturaleza y del hombre mismo.

La persona es un individuo provisto de un status social con derechos civiles que se da sólo donde se da un poder hacer por medio del cuerpo.

1.2.4 Coincidencia de autorrelación y heterorrelación (Relación consigo mismo y relación con el otro)

“El hombre se relaciona consigo mismo en la medida en que se relaciona con la trascendencia y, por tanto, existe como síntesis paradójica de temporalidad y eternidad, finito e infinito, la persona no sólo es una actividad vívida de autocreación, sino un sujeto de derechos y deberes tendiendo a una dignidad innegable” (Mounier, 2004, p. 812).I

Si tuviéramos que concretar en una breve definición que nos permita comprender las características fundamentales, el origen y el fin de la persona, así como la razón del ser manifiesto en el hoy existencial, diríamos que:

*El hombre en la simplicidad más cierta es:
Un anhelo constante...
un deseo renovado,
en cada instante de ser,
de llegar a ser,
de que lleguemos a realizarnos plenamente
y así nos sintamos íntimamente en el prójimo
que es aquél o aquellos,
que están más en analogía con nosotros.
(Sánchez, 2003, pág. 16)*

1.3. Por qué es...

Al nacer el hombre lo encontramos en estado de acabamiento, no es en estado incompleto porque ya cuenta con todos los elementos característicos del hombre, tampoco se refiere a la inmadurez de sus aparatos y sistemas, ya que basta con un poco de tiempo y condiciones adecuadas para su correcto funcionamiento; el acabamiento se refiere a la posibilidad de alcanzar la perfección mediante la expresión plena del "ser" impregnando con el espíritu (inteligencia, voluntad y afecto) todos los actos de la vida "bien ser", efectuados de una manera singular.

Por las facultades del espíritu, sólo la persona tiene en sí mismo su propio principio de hacer las cosas o no hacerlas, porque cuenta con la inteligencia que le permite aceptar, con la voluntad que le hace seguir y el afecto de desear, lo verdaderamente valioso.

El problema se centra en que la inteligencia puede ser engañada y no distinguir lo verdaderamente valioso o que la voluntad no cuente con la fortaleza y la templanza suficiente para alcanzar y permanecer en el bien, y el afecto de no desear en la justa medida el bien.

Por su estado de acabamiento y la posibilidad de ser perfectible el hombre:

Es educable

No concibiéndose como un acto mecánico, mediante el cual el educador “deposita” en los analfabetos palabras, sílabas y letras, sino como la posibilidad de que cada acto sea oportuno, razonado y amoroso.

“La palabra educación procede de dos vocablos latinos: *exducere*, que significa: sacar, llevar, extraer de adentro hacia fuera, y *educare*, que significa: conducir, criar, nutrir, alimentar, guiar”. (García Hoz, 2002, p. 29)

Educación es un proceso de humanización, que no se limita a un momento del desarrollo psicoevolutivo de la persona, sino a toda la vida en donde el individuo aprende a “ser” y donde la familia, escuela y sociedad, enseñan a “bien ser”. Conciérne al hombre, en su carácter individual, buscar su autoeducación, así que la persona es a su vez educador y educado, educa y es educado de tal manera que la educación se convierte en un proceso que empieza y termina en la misma persona y, por su condición social, la heteroeducación “que supone la influencia o ayuda venida de fuera, con la intención de desarrollar y optimizar las capacidades humanas y de superar las limitaciones”. Llegar a la interacción justa* entre la “educabilidad” (capacidad de autoeducación) y la “educatividad” (capacidad de heteroeducación) es el gran reto de la educación.

La educación, es un derecho fundamental de la persona del que aún hay un gran número de sujetos (menores de edad y mayores de edad) que no se benefician con ella por querer obtener otros derechos que les ofrecen; estos derechos serán dados por el simple hecho de estar presentes, robando la necesidad fundamental del espíritu, “la responsabilidad” (ver más adelante), colocando a la persona en condiciones de objeto y no sujeto, ya que un grupo de sujetos tendrá que ser objeto generador de un bien o servicio a otro objeto que no es acción, situación que contradice la naturaleza de la persona.

La educación es el elemento fundamental para la construcción de la persona “es un acto de amor, de coraje; es una práctica de libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme;

*Entendiéndose como justicia aquello que se requiere para alcanzar la meta y no como justo medio.

más bien busca transformarla” (Freire, 2007, p. 9) mediante la remoción de obstáculos que impiden el desarrollo y la promoción de las potencias inherentes a cualquier persona; es decir, es un cambio de potencia de ser persona a acto de ser persona.

1.4. Cómo es...

Como dice en la novela sueca *El Carretero de la muerte* de Selma Langerlof, “si pudiera hablar con los mortales, les diría que no le pidan a Dios riquezas ni poder, sólo pidan que recoja su alma cuando esté totalmente madura”. Alcanzar el máximo grado de perfección o madurez en la vida del hombre es la tarea que sólo termina cuando termina la vida.

La persona se va formando de adentro hacia fuera, es decir por el dominio del espíritu al cuerpo y únicamente sabiéndose inacabados el hombre y la mujer encuentran la esperanza de transformar su vida y su ambiente, impregnando en cada uno de sus actos mediante “la singularidad, la originalidad, la apertura, la autonomía, la incomunicabilidad que son características que tipifican a la humanidad y sus procesos de enseñanza-aprendizaje”. (Villalobos, 2002, p. 27)

La singularidad es un rasgo que constituye a la persona, se refiere a las características físicas, mostrando que no pueden existir dos o más personas exactamente iguales, aseveración confirmada en los últimos años por las ingenierías genéticas.

Originalidad se refiere a la forma única e irrepetible de actuar en cada circunstancia, ya que la persona es máscara, es decir, una actuación que se hace en determinado momento, en donde está expresando su ayer, su hoy y su mañana en cada acto de su vida.

La apertura es necesaria para el hombre, porque como ser social tiene y necesita tener coincidencias con otros seres humanos, dando solidez a su ayer y una razón al presente para conformar libremente su futuro.

Autonomía es la característica que distingue al hombre y a la mujer de todo el universo que le rodea, pues, son capaces de ser principio de sus propias acciones.

La quinta propiedad de la persona es la incomunicabilidad, no se refiere a la imposibilidad de relacionarse, se refiere a la existencia del ser sin la necesidad de otro ser para existir. El término de persona expresa la incomunicabilidad metafísica ya que la persona es substancia singular e individual de naturaleza racional, por ser distinto e individual se le puede considerar como incomunicable metafísicamente hablando, así mismo la persona no posee las siguientes comunicabilidades: 1) la que tienen los accidentes en relación a la substancia 2) la comunicación lógica de lo universal respecto a lo individual; 3) la que tienen las partes substanciales con relación al todo que constituyen. Tal incomunicabilidad metafísica no implica la incomunicación con los demás, precisamente la incomunicabilidad metafísica es la que posibilita la comunicación antropológica y social.

Las cinco notas constitutivas de la persona le permiten al ser humano realizar las seis actividades que lo hacen ser persona. Acciones que se perfeccionan día a día a medida que el hombre se reconoce y se acepta como un ser perfectible.

1.4.1 Libertad

Varón y mujer contamos con dos tipos de libertad, la primera es una libertad dada desde que nacemos por la condición de ser hombre, es una libertad que a decir por Santo Tomás de Aquino “hace radicar la superioridad del hombre sobre el resto de la creación material por su imagen y semejanza con Dios”. (Melendo, 2005, p. 57). Dios es el único realmente libre, ya que es causa en sí mismo, sólo él está sujeto a las leyes que él mismo ha creado. La segunda es la libertad humana, es la que vamos ganando y se refiere a que el hombre posee una voluntad por la que puede dirigirse hacia la propia perfección.

La libertad “es una energía interior que nos permite abrirnos, al mundo de las personas” (López, 1993, p. 17) para amarlas “y al mundo de las cosas” (López, 1993, p. 17) para utilizarlas al servicio de hombres y mujeres.

En el mundo de las cosas, de los animales y las plantas, sus acciones se deben a la inercia que se refiere a la incapacidad que tienen los cuerpos vivientes animales y plantas; así como los no vivientes, al darse ellos mismos el movimiento, ellos responden a una causa que le da forma, dirección e intensidad a su movimiento.

En el transcurso del pensamiento del hombre se han acuñado tres formas de interpretar a la libertad.

1.4.1.1 Autocausalidad

Esta forma de entender la libertad se refiere al proceder conforme a las leyes que el mismo “ser” ha generado o ha impuesto, es decir, sólo se puede someter a sus propias leyes, entendiendo que sólo es libre lo que es causa de sí mismo.

En el plano humano, esta forma de interpretar a la libertad consiste para cada uno en hacer lo que le parezca, en vivir como le guste, sin estar vinculado por ley alguna. Esta definición nos presenta a un ser que no tiene ninguna causa fuera de sí mismo, que es él su misma causa y la causa de todo en donde no hay condiciones o límites, se considera la libertad como algo absoluto e incondicionado.

1.4.1.2 Autodeterminación

El hombre está determinado por las necesidades de la naturaleza y únicamente se puede creer que es libre si ignora sus voliciones y apetitos. El hombre puede llamarse libre si es guiado por la razón, esto es si piensa y obra conforme a la naturaleza y las leyes del estado, que son la realidad en donde el individuo tiene y goza su libertad.

Esto significa que la libertad es subjetiva, ya que está supeditada a las leyes del estado y de la naturaleza. La libertad está atribuida al todo y no a la parte, no al hombre en particular sino al orden natural y a la política. En este caso, el libre albedrío se reduce a la espontaneidad que el individuo impregna a cada caso.

La libertad es una experiencia interna, es una creación interna, es la autocreación del yo, es la expresión de la voluntad que requiere ser iluminada por la inteligencia a través del conocimiento de las leyes y de las cosas, nos permite dominarlas para no perjudicar al mundo de las cosas y de los seres, nos permite ser más eficaces en nuestro proceder; si se ignoran o no se toman en cuenta las leyes terminan por demostrarnos su rigurosidad e incorruptibilidad. El afecto o el deseo que le da la vivacidad o el colorido a la voluntad le permiten dar preferencia a un motivo más que a otro, queda subyugado a la inteligencia reconociendo la ley suprema de la naturaleza y de las leyes del estado.

1.4.1.3 Autocausación

La libertad del hombre es con la que nacemos y la libertad humana es la conquistada por cada persona, impregnando en cada uno de sus actos su manera singular de ser; ella nos hace ser responsables de nuestros actos.

Somos libres porque somos seres espirituales (inteligencia, voluntad y afecto) con capacidad de pensar, querer y hacer. La inteligencia percibe el bien, el afecto permite desear el bien y la voluntad es el principio de todos los actos humanos; consiste en poder determinar en actos de tal manera que pueda causar o no el mismo efecto. Aunque la razón diga algo, el afecto puede quererlo o no, pero si la voluntad decide no hacerlo el acto no se consuma. No basta tener la libertad hay que educarla aprendiendo a pensar para conocer y venciendo “dos limitaciones personales cuya superación debe ser intentada, una y otra vez, para poder crecer en libertad: me refiero a la ignorancia y al egoísmo” (Otero, 1999, p. 16), aprendiendo a desear o querer las cosas y aprendiendo a ir por ellas, “por eso, la educación de la obediencia forma parte de la educación de la libertad” (Otero, 1999, p. 69) “como toda tarea educativa no puede ser concebida como un

acto mecánico, mediante el cual el educador “deposita” en los analfabetos, palabras, sílabas y letras. Este “depósito de palabras no tiene nada que ver con la educación liberadora” (Freire, 2007, p. 12), ya que si solamente se dan palabras y conceptos que no forman parte de la experiencia educador y el educando, será como querer arar sin el arado.

La libertad está condicionada a las leyes naturales, por lo que se dice que se es libre de hacer hasta lo que se tiene la posibilidad de hacer.

La libertad es la capacidad de apertura al mundo de los hombres y al mundo de las cosas, “el hombre que no consigue establecer comunicación alguna con los demás, no alcanza un lugar en el universo psicológico y queda encerrado en sí. Es el menos libre de los hombres.” (López, 1993, p. 13)

Libertad es un poder de obrar o de no obrar, según la determinación de la voluntad, esto es que si deliberamos permanecer firmes lo podemos hacer y si deliberamos movernos lo podemos hacer igualmente.

*No se puede dejar de querer lo que se quiere,
pero se puede hacer o no hacer lo que se quiere.*

La libertad es una elección; es una oportunidad o posibilidad de elección por el estudio de límites y de las condiciones que en un campo o en una situación determinada, puede hacer efectiva y eficaz la posibilidad de la elección del hombre.

La libertad es el primer fin del espíritu, ya que es producto de la de mejor elección de la voluntad por el adecuado uso de la razón y el impulso del afecto.

1.4.2 Amor

En la persona humana cohabitan dos dimensiones del amor, la primera representa al amor intemporal e inmaterial, este amor no puede ser producto del hombre porque somos materiales y finitos, está impreso, a decir por Platón, en la idea innata; este amor sólo puede ser generado por un ser inmaterial e infinito y ese único ser es Dios. Al varón y la mujer, por ser hechos no solamente del barro o provenir de un proceso evolutivo, les es dado un espíritu, por lo que anhelamos ese amor, ya que el espíritu, a través del afecto (como potencia), siempre desea trascender uniéndose a la totalidad.

Al amor que es producto de la inteligencia, lo podemos definir como la división algebraica que como resultado da uno. Es algebraica porque el álgebra nos permite sumar, restar, multiplicar y dividir elementos diferentes; en las relaciones amorosas se comparte la naturaleza de ser personas, pero diferentes en su forma de ser. Sólo se puede amar lo que se conoce, dicho así, la inteligencia exige el conocimiento de la otra persona, conocer virtudes y defectos, para poderla amar, pero sobre todo reconocer la capacidad de perfectibilidad, siendo la falta de conocimiento del ser amado la primera causa del desamor.

La segunda causa de desamor se da en las relaciones donde uno supone que está dando o le están dando más de lo que aporta, por lo que el resultado de la ecuación es fraccionario.

Por la capacidad de perfectibilidad, la persona siempre tendrá que ir cambiando, estará en condiciones de aportar más elementos a la ecuación, siendo la el crecimiento desigual y la no aceptación al cambio la tercera causa de desamor.

El hombre y la mujer por ser mortales se convierten en temporales, de igual manera, la materialidad corpórea los hace ser espaciales. Al unirse las coordenadas: espacio y tiempo, el afecto, que es el deseo de unión entre dos seres o amor mal entendido, sólo

obedece a impulsos en el ser humano, instintos en los animales y reacciones físicas o químicas en el resto de los elementos de la naturaleza. En el ser humano, el amor, que es el deseo de trascender en el otro y con el otro, genera la tercera coordenada que le da condición de vida.

Cuando la pareja se enamora, su presencia se enciende haciendo vibrar hasta la íntima parte del cuerpo y del ser que se siente y se representa por un latir intenso del corazón; el corazón es mucho más que el lugar de las emociones, es el centro de la persona, el aposento de su conciencia. Reverenciar el corazón del ser amado no tiene que ver con una devoción sentimentalista, se trata de la veneración de su ser en la dimensión humana, es una ventana abierta al misterio del aliento divino que inflama el amor.

“El amor es el acto supremo de la libertad” (Melendo, 2005, p. 39) por lo que sólo el ser humano es el único ser mortal que es capaz de amar, pues, se trata del único ser verdaderamente libre.

Porque así lo he decidido te amaré.
Miguel Bosé

El amor “es una realidad humana fundamental, ligada estrechamente al conocimiento” (Ayllón, 2000, p. 203). Por el intelecto, que es una facultad del espíritu, el ser humano está dotado de razón, característica propia del hombre y que distingue a éste de todos los otros habitantes del universo conocido. La razón permite someter procedimientos intelectuales a una serie de argumentos o pruebas que conducen al conocimiento. En el amor no es suficiente, sin dejar de ser fundamental, el conocimiento de virtudes y vicios, cualidades y defectos; origen, presente y planes del futuro, es reconocer la capacidad de perfectibilidad del ser amado.

Por ser algo no perfecto te amaré.
Miguel Bosé

El afecto, que es la facultad del espíritu que desea el bien, iluminado por la inteligencia, acepta al ser amado para que por el afecto desee su bien mediante una aceptación activa, ayudando al perfeccionamiento de virtudes y cualidades, así como a la corrección de vicios y defectos para la construcción de su futuro. En el amor, el afecto le ayuda a la voluntad a mantenerse firme en su decisión a través del tiempo y la distancia. El afecto da el colorido, pero no es el fundamento del amor.

*Esperaré a que seas luna llena y te amaré.
Miguel Bosé*

“La persona humana sólo lo es plenamente en la medida en que ama” (Melendo, 2005, p. 62) y como el hombre por la inteligencia busca la plenitud, por el afecto desea la plenitud y por la voluntad persigue la plenitud, hace que el espíritu del hombre y de la mujer se sepa y se sienta pleno, viviendo en el amor.

*Hasta el ultimísimo momento te amaré.
Miguel Bosé*

Cuando dos seres humanos coinciden en el tiempo y en el espacio, su voluntad iluminada por la inteligencia y coloreada por el afecto hacen que hombre y mujer realicen el segundo fin del el espíritu, el amor.

1.4.3 Deber cumplido

El deber cumplido es la tercera finalidad del espíritu que coloca al hombre y a la mujer dignamente ante la presencia de Dios para lograr el bien personal de la humanidad y de la naturaleza.

La libertad va madurando en la medida en que la persona, por medio de la voluntad, realiza plenamente la actividad razonada por la inteligencia y deseada por el afecto. El problema radica no sólo en cómo presentar a la inteligencia y al afecto los bienes para que sean perseguidas por la voluntad, sino por qué bienes debe de ir la voluntad.

“La distinción entre necesidades materiales y necesidades espirituales en el ser humano, así como la superioridad de estas sobre aquellas, sin mermar de su unidad fundamental y de sus estrechas vinculaciones, resulta imprescindible para estudiar las vías de desarrollo del hombre, definir consecuentemente sus necesidades y determinar finalmente los bienes a los que la voluntad debe por tanto aspirar” (Llano, 2000. P. 98).

Como especie, el hombre requiere cubrir una serie de necesidades materiales para poder mantenerse vivo y activo, son carencias propias de la condición de hombre que se representan como un hueco que debe de ser llenado, donde la voluntad puede quedar subyugada al instinto perdiendo así su condición humana.

En la pirámide de Maslow, se muestra desde la base al vértice: en primer lugar, a las necesidades fisiológicas como el respirar, beber, comer, dormir, etc., que una vez satisfechas hacen que el hombre busque satisfacer el siguiente nivel. Las necesidades de seguridad surgen cuando se da cuenta de su vulnerabilidad, por lo que busca protegerse de las inclemencias del clima, de los animales y de los hombres. Las necesidades sociales están relacionadas con el desarrollo afectivo del individuo, son las necesidades de asociación, participación y aceptación, y la autorrealización es la más elevada de las necesidades, se halla en la cima de la jerarquía, a medida de su realización le encuentra un sentido a la vida por medio del desarrollo de su potencial; hacer lo que se tiene que hacer de acuerdo con las habilidades de la persona.

El deber cumplido requiere dominio de la voluntad mediante la formación de la fortaleza y la templanza e iluminando la inteligencia con el bien. Aquellos bienes capaces de proporcionar felicidad a través del ejercicio de las virtudes del hombre y la mujer, se encuentran en el camino más seguro para alcanzar la felicidad.

1.4.4 Buen humor

El buen humor es la cuarta finalidad del espíritu que no debemos confundir con el deber cumplido, ya que en éste la facultad rectora es la voluntad y en el buen humor es el afecto.

Conforme al tipo de carácter de cada persona, el buen humor es el más rico en fenómenos y el más rico en posibilidades de expresión; es la función del espíritu más atractiva y estimula a la voluntad propia y a la que comparte el tiempo y espacio; genera un mundo pleno que invita a persistir en la búsqueda de la trascendencia, lo que le da la tridimensionalidad al ser humano.

1.4.5 Aceptación

Es la finalidad del espíritu que nos permite mantenernos en equilibrio, ya que la mente siempre está influenciada por atracciones y repulsiones que la mantienen en una quietud o le impregnan un movimiento; actúa con una autonomía aparente, buscando posibilidades de cómo las cosas podrían ser mejor para el beneficio propio y del entorno próximo.

Cuando la inteligencia capta el entorno y analiza las posibilidades que su intelecto logra captar, concluye que, como al decir por Leibnitz, “todo está ordenado para lo mejor, en el mejor de los mundos posibles” (Vasconcelos, 1937, p. 312), logrando que el afecto pueda amar la conclusión de la inteligencia por poco placentero que le resulte al cuerpo o a la psique. Como el amor no es pasivo y siempre desea lo mejor, el afecto reenvía mensaje a la inteligencia para que ella busque posibilidades de cómo se puede modificar el entorno, capacidad exclusiva del ser humano.

La inteligencia le da la fortaleza a la voluntad para que acometa y el afecto impregna de templanza a la voluntad para que persista en alcanzar el bien mayor, permitiendo el equilibrio de cuerpo y mente, aún en la peor de las adversidades.

La aceptación consiste en buscar la trascendencia, es entender que “eligió Dios para su obra el mejor de los planes posibles, es decir, las leyes del movimiento, más compatibles con los principios de la razón abstracta y metafísica” (Vasconcelos, 1937, p. 316). La aceptación no es un acto pasivo, es un estado de actividad para alcanzar la plenitud del ser.

1.4.6 Sufrimiento

Quiero encontrar, ando buscando la causa del sufrimiento. La causa a secas de sufrimiento a veces mojado en sangre, en lágrimas y en seco mucho más. La causa de las causas de las cosas horribles que nos pasan a los hombres.

Blas de Otero

Cuando una fuerza externa o interna al organismo actúa con la suficiente fuerza que desestabilice o descomponga el alma, entendiendo como alma a la energía responsable de la armonía perfecta de la materia de los seres vivos, el principio de ser y de acción de la materia la hace existir como sustancia viva, manteniendo su organización y su unidad. A este desequilibrio se le conoce como dolor que “es una sensación desagradable, una emoción contraria al placer, una voz de alarma del organismo enfermo, un reflejo de protección” (Ayllón, 2000, p. 85). El dolor es el resultado del intento del alma por regresar a la armonía del cuerpo que se ha desequilibrado por una fuerza que lo conduce al desorden.

Diversas son y han sido, a través del tiempo, las formas para intentar quitar el dolor, llegando al resultado de que el gran fracaso se basa en considerar al dolor como fin y no como medio de aviso para reparar o reorientar nuestras vidas. Cuando este dolor llega a permanecer en el tiempo o ser de tal intensidad que desestabilice a la mente, se convierte en sufrimiento que “es la resonancia emocional que nos causan ciertos hechos de índole fisiológica o psicológica” (Ayllón, 2000, p. 80). Es cuando el dolor del cuerpo deja de ser local y se convierte en un dolor que desestabiliza a todo el organismo, impidiendo la manifestación plena del espíritu^{*} a través de su libertad, el amor, el deber cumplido del buen humor y la aceptación. El sufrimiento “actúa de modo similar a como lo hace el gas en el vacío de una cámara, ésta se llenará por completo y por igual cualquiera que sea su capacidad.” (Frankl, 1999, p. 72),

^{*}Es importante señalar que el espíritu no se puede enfermar, ya que no se puede descomponer por ser esencia.

1.5. Cuándo es...

La naturaleza limitada, finita y material del hombre es la misma para todos los hombres, animales y plantas de cualquier tiempo y lugar. Si el hombre fuera un ente meramente biológico, el simple cumplimiento de las necesidades fisiológicas lo llevarían a la armonía de su vida, de sus semejantes y del ambiente como sucede en los animales y plantas. La persona humana por considerarse un ser espiritual, infinito e ilimitado lo lleva a aspirar a una dimensión de totalidad en busca de unirse con el bien absoluto

La persona es persona cuando:

Vive dignamente como persona

La dignidad ontológica, que es inmaterial e infinita, nos es dada por el simple hecho de ser persona, por ser la más perfecta de las criaturas y la que tiene más potencias, lo que le confiere a la persona el rango elevadísimo de ser heredero del bien absoluto, “la dignidad de la persona aparece en el ámbito del bien” (García, 1989, p. 47), esto permite y obliga a la persona que viva y se comporte con el señorío de su rango.

La dignidad moral, que es finita y material, puede ganarse o perderse, crecer o disminuir, porque son las acciones las que nos hacen moralmente dignos o indignos. “La dignidad moral la que se le añade cuando actúa en conformidad con su naturaleza y con su ser, perfeccionándose” (Melendo, 2005, p. 68) en sus accidentes para coronar terrenalmente a la sustancia, es decir, poner la investidura de rey a la persona.

Para poder distinguir entre los bienes materiales y los bienes espirituales, sin perder de vista su unidad y darles el respectivo valor a cada uno, es necesario iluminar a la inteligencia sobre qué bienes deben ser queridos por el afecto para que sean perseguidos por la voluntad. “La pregunta no es cómo hay que presentar a la voluntad los bienes para que sean queridos (primera forma de la causalidad prepositiva que pertenece a la

psicología o la mercadotecnia), sino qué bienes deben de ser queridos, cuestión que pertenece por derecho propio a la antropología filosófica y a la ética” (Llano, 2000, p. 97).

La verdad es el requisito fundamental para que la persona viva dignamente como persona, para ello, es necesaria una educación que conduzca a la unidad del bien Ser y al bien Estar. El bien Ser se refiere a la dignidad ontológica, a los atributos innatos del Ser y el bien Estar es la dignidad moral que hace referencia a la perfección de lo accesorio del Ser.

1. 6. Dónde es...

Nada existe en el universo en forma aislada e indiferente al entorno, todo está en conexión, “cada criatura está, de alguna manera, relacionada y es dependiente de las demás” (Lewis Thomas en García, 1989, p. 197). Vivir en sociedad es la naturaleza del hombre, es la oportunidad para manifestarse plenamente en el tiempo y en el espacio, es el obrar como persona a través de la reflexión y la acción sobre el mundo para transformarlo por medio del gran arte de obrar convenientemente en cada momento, arte que los griegos llamaron prudencia.

Es en la sociedad en donde la persona cumple su fin

Ya que “La naturaleza humana solamente puede progresar en sociedad. La relación entre el individuo y la sociedad no es unilateral, ambos son esenciales para la comprensión del otro” (Maciver y Page en García V., 1989, p. 199), siendo así y sólo así cuando se encuentra la plenitud del ser humano en la tierra.

Si la persona sólo fuera carne y pensamiento quedaría resuelto el “dónde”, pero, por ser espiritual, las aspiraciones del hombre toman una dimensión trascendental, utilizando el cuerpo y la mente para el bien Ser con el deseo de alcanzar el bien Estar eterno.

1.7. Para qué es...

El fin o el para qué de la persona es la felicidad que produce el deber cumplido que da el camino hacia el perfeccionamiento.

“La felicidad surge en el proyecto personal de vida, que debe de ser anticipado cognoscitivamente y disfrutado sucesivamente” (García, 1989, p. 116), siendo necesario diferenciar la felicidad con la alegría que es producto del bien estar de la dignidad moral.

Por la dignidad ontológica, el hombre tiende al bien infinito, por lo que el deseo de felicidad es infinito, haciendo que se sienta insatisfecho ante cualquier bien precario y limitado. A decir por Santo Tomas, ni siquiera la suma de todos estos bienes puede constituir la felicidad, ya que, no podemos garantizar la permanencia de ningún bien menor en el tiempo, ni podemos obtener la totalidad.

La felicidad sólo se puede lograr cuando se está con el bien absoluto o infinito, cuando se está en la gracia de Dios. Cuando se está lleno de Dios nada nos puede alejar de la felicidad, ni el dolor, ni la muerte, porque existe la esperanza de la salvación.

Para vivir felices es necesario que el espíritu gobierne al cuerpo para el ejercicio pleno de la voluntad, pues nadie puede ser feliz si no quiere.

2. DESARROLLO DE LA PERSONA

*El extremista y el cobarde
van convergiendo en su dolor
mientras el resto con amor
trabaja porque se le hace tarde.*

*Así sucede en los parajes
donde subir te hace mejor
el falso no tiene valor
el verdadero sigue su viaje.
Pablo Milanés*

2.1 Prenatal

Este periodo abarca desde la concepción hasta el nacimiento, son nueve meses que “establecen un importantísimo vínculo materno-infantil, en donde la madre espera, con temor y alegría, con paciencia y ansiedad, ese instante privilegiado en que su hijo dejará el vientre materno para ver el mundo” (López de Llergo, 2003).

La concepción es el proceso por el cual el espermatozoide, gameto o célula sexual masculina, se introduce en el óvulo, gameto o célula sexual femenina, con la finalidad de crear, mediante la aportación de todo su material genético, una célula completa llamada cigoto con todos los elementos para formar un ser humano mediante millones de divisiones y especializaciones celulares.

2.1.1 Desarrollo físico

Etapa germinal

Comprendida desde la fertilización hasta la 2° semana, cuando el cigoto se implanta en la pared del útero.

Etapa embrionaria

Es la segunda etapa de gestación que abarca desde la 2° semana de gestación hasta la 8° semana, aproximadamente. En este periodo, los órganos y los sistemas se desarrollan. Éste es un periodo crítico, en el cual el embrión es vulnerable a las influencias del entorno,

ya que la carga genética interactúa con las influencias ambientales, pudiendo desarrollarse alteraciones estructurales en los órganos corporales.

c) Etapa fetal

Después de los dos meses de vida intrauterina, al niño en desarrollo se le conoce técnicamente como feto. Durante este tercer periodo del desarrollo prenatal, los sistemas corporales crecen y empiezan a funcionar.

Al finalizar la semana 16, la madre puede sentir los movimientos del feto. A la semana 28 es una línea divisoria entre la posibilidad de que sobreviva o no fuera del útero, ya que los órganos están mínimamente maduros para sobrevivir fuera del vientre materno, por lo que los sobrevivientes nacidos en esta época necesitan atención especial para poder vivir; cada semana adicional que el feto permanece dentro del útero de la madre, incrementa la posibilidad de su supervivencia y desarrollo normal.

Como en las etapas anteriores, el ambiente juega un papel importante, ya que puede ocasionarles retrasos en la madurez y/o desviaciones en el funcionamiento de los órganos y sistemas corporales.

2.1.2 Desarrollo cognitivo

El proceso más importante que ocurre durante las primeras ocho semanas del desarrollo, es el crecimiento del sistema nervioso. Cualquier agresión puede tener un efecto devastador en la persona en desarrollo. En las siguientes etapas intrauterinas, el sistema nervioso central y, por consiguiente, la capacidad de aprender es condicionada a las influencias del medio.

2.1.3 Desarrollo social

El temperamento que viene ya codificado en los genes del ser humano, que inicia su camino para alcanzar el máximo grado de perfeccionamiento posible, le permite a la persona dar una interpretación y respuesta a cada estímulo del medio ambiente físico y

emocional. La estrecha relación madre-hijo permite que el hijo en formación reciba toda la información del entorno, mediante la madre que funciona como una antena, codificador y filtro que lleva la información al niño.

2.1.4 Desarrollo sexual

Desde el momento mismo de la fecundación, se realiza la combinación de los genes sexuales. La madre aporta un óvulo con la información “X”, es decir, con una parte de la información sexual, y el padre aporta una célula espermática que puede ser “X” o puede ser “Y”, contribuyendo con otra parte de la información, es entonces cuando la combinación, “XX” mujer o “XY” hombre, determina el sexo. En la naturaleza, muy excepcionalmente, llegan a darse aberraciones en estas combinaciones, las cuales, la mayoría de las veces, son incompatibles con la vida por el simple hecho de ser aberraciones cromosómicas. Con mucho menos frecuencia se llega a presentar alteraciones cromosómicas sexuales compatibles con la vida, las cuales, además de presentar alteraciones sexuales, presentan alteraciones en otros órganos y alteraciones mentales.

La etapa embrionaria es susceptible a cualquier estímulo, puede afectar la formación de los genitales externos e internos del bebé. Igualmente, la etapa fetal es vulnerable a las agresiones externas, afectando el desarrollo de los genitales masculinos o femeninos. Las alteraciones sexuales, en la etapa embrionaria y fetal, por lo general, no son exclusivas de los genitales, sino que afectan a otros órganos en formación y desarrollo, destacando la afectación mental.

La sexualidad se refiere a todos los elementos psicológicos y sociales que rodean a un individuo conforme a su sexo, así desde la etapa prenatal ya se está dando la formación sexual del nuevo ser humano.

En la vida intrauterina la unión bebe – placenta- madre permite que el nuevo ser humano perciba a la figura femenina con la protección inmediata y la nutrición, repercutiendo en la

afectividad de la persona. La figura masculina influye invitando al hijo a salir, ya que él estará para protegerlo y enseñarle a conseguir su alimento.

“En suma, en esta etapa, la vinculación del niño con lo femenino es inmediata, con lo masculino es mediata, puesto que se da por medio de la madre. De ahí la importancia de mantener relaciones conyugales gratificantes y sanas, pues las atenciones del varón también las percibe el hijo mediante la satisfacción de la mujer en respuesta a ellas” (López de Llergo, 2003).

Para dar fundamentos buenos en el desarrollo sexual del niño próximo a nacer, es necesario que la madre le diga a su hijo, que lleva dentro, que el hombre y la mujer son diferentes, que son buenos y que cada uno tiene una misión importante que cumplir, desde su masculinidad y su feminidad.

2.1.5 Formación de la voluntad

Desde el momento mismo de la concepción hasta el último respiro, la confianza es la base de todo acto de nuestra vida. Durante el periodo prenatal, el nuevo ser humano depende casi en su totalidad de la madre ya que todos los requerimientos nutricionales, afectivos y sociales son cubiertos por ella y a través de ella; sintiendo el hijo la seguridad en su madre, de que ella velará por su bienestar y bien ser, el bebé manifestará la tranquilidad y la esperanza de que el mundo extrauterino lo espera ofreciéndole la oportunidad del perfeccionamiento de espíritu.

2.2 Lactancia

Este período comprende desde el nacimiento hasta los 2 años de edad, es una época que se caracteriza por la madurez del sistema nervioso, el cerebro aumenta su complejidad y es altamente sensible a la influencia del ambiente; el crecimiento físico y el desarrollo de las habilidades motrices son rápidos, en esta fase de la vida el niño y la niña despiertan a la sociedad iniciando una carrera contra el tiempo, ya que el ser humano requiere la mayor parte de su vida para el perfeccionamiento de su espíritu para el servicio de la humanidad.

2.2.1 Desarrollo físico

2.2.1.1 Peso

El peso promedio al nacimiento es de 2500g a 4500g. En la primera semana de vida, el peso del recién nacido puede disminuir del 5 al 10% sin considerarse patológico; a medida que la madre se alimenta y se hidrata adecuadamente, la leche materna, que es el único alimento que requiere el lactante menor, será de la más alta calidad, llevando al recién nacido a superar el peso neonatal a más tardar a fines de la segunda semana de vida. Para el 5° mes, el peso de nacimiento se duplica y para los 12 meses de vida se triplica.

A partir de los años de vida, para valorar el peso y la talla se requiere consultar las tablas de desarrollo.

2.2.1.2 Talla

Al nacimiento, la talla promedio es de 50 cm., incrementándose el 50 % a finales del primer año de vida y para los 4 años la talla neonatal se duplica.

Desde los 2 años de edad se puede calcular la talla teórica de un niño normal usando la fórmula: edad (años) x 6 + 77.

Para valorar talla baja o alta se requiere consultar las tablas de “Galván”

La velocidad del crecimiento hasta los cuatro años es la mayor de cualquier periodo de vida postnatal. Al llegar la pubertad, se produce una nueva aceleración en el incremento de la talla, coincidiendo en las niñas con el desarrollo mamario, este crecimiento es más rápido en el sexo femenino; en los niños regularmente el incremento de la talla inicia un poco más tarde y es más lento, pero más sostenido.

2.2.1.3 Dentición

La dentición inicia comúnmente con la erupción de los incisivos centrales inferiores.

Incisivos centrales inferiores entre el 6° y 10° mes.

Incisivos medios superiores entre el 8° y 10° mes.

Incisivos laterales inferiores entre el 10° y 16° mes.

Incisivos laterales superiores entre el 9° y 13° mes.

Caninos inferiores entre el 17° y 23° mes.

Caninos superiores entre el 16° y 22° mes.

Primeros molares inferiores entre el 14° y 18° mes.

Primeros molares superiores entre el 13° y 19° mes.

Segundos molares inferiores entre el 23° y 31° mes.

Segundos molares superiores entre el 25° y 33° mes.

Se considera retraso de la erupción a la ausencia de piezas dentarias a los 15 meses.

2.2.1.4 Alimentación

Lactancia

La lactancia materna posee ventajas prácticas y psicológicas frente a la artificial, al tratarse de un aporte alimenticio natural y hecho a las necesidades del lactante que, además de aportar los nutrientes necesarios con la biodisponibilidad requerida para el lactante, aporta sustancias de defensa inmunológica, así como ser más digestiva y menos alérgica que las leches industrializadas. La lactancia materna debe ser de libre demanda, es decir, la veces y el tiempo que lo solicite el lactante.

Se ha demostrado que la lactancia materna es un factor protector frente al desarrollo de enfermedades.

Ablactación

La ablactación precoz, es decir, antes de los 4 meses, no es recomendable porque el bebé no está en condiciones físicas y metabólicas para recibir otro alimento que no sea la leche materna o leche industrialmente maternizada.

Entre el 4° y 6° mes, la leche materna o industrialmente maternizada, ya no satisface las demandas metabólicas de vitaminas, minerales y hierro, por lo que se requiere iniciar con la ablactación si se presentan uno o más de los siguientes aspectos:

- Mayor de 4 meses.
- Disminución marcada o incremento de peso y talla.
- Cambio de la coloración de las heces fecales, descartando patología digestiva.
- Haber iniciado la sedestación, ya que es el indicador de que los músculos de la masticación y la deglución están lo suficientemente maduros para tal propósito.
- Disminución de la actividad común del niño o dormir más de lo habitual, descartando patología infecciosa o neurológica.

Los alimentos deben introducirse en pequeñas cantidades y en forma progresiva; iniciar con verduras, frutas y cítricos depende del criterio del médico y costumbres familiares. Introducir en la dieta cereales con gluten antes de los 6 meses o después de los 9 meses puede traer patología en los niños, asimismo introducir alimentos como pescado, huevo, chocolate y leche entera, antes del año, puede desarrollar intolerancias o alergias.

Una vez obtenida la mejor calidad y limpieza en los alimentos disponibles, se requieren tres condiciones fundamentales para una buena alimentación: estar limpios, un lugar específico y “estar de buenas”.

La hora de la comida es una oportunidad que tenemos los padres para la construcción de la persona, se requiere la formación de hábitos, de habilidades sociales y desarrollar la

fortaleza y la templanza de comer lo bueno aunque no me guste y rechazar lo malo aunque me guste, virtudes cardinales y necesarias en toda la vida.

2.2.1.5 Desarrollo motor

El conocimiento y dominio del cuerpo es fundamental para que la persona pueda alcanzar a desarrollar plenamente su voluntad, para ello existen diversos parámetros de evaluación del desarrollo motriz que enlistan la motricidad mínima, misma que debe realizar un niño en cada etapa de crecimiento para poder diagnosticar, oportunamente, alguna patología neuro-motora de sobreprotección, sobreestimulación o de abandono en un niño.

A continuación se destaca la motricidad mínima que debe alcanzar un niño lactante para lograr el dominio de su cuerpo.

EDAD	HABILIDAD
1 mes	Levanta la cabeza
1.5 mes	Inicia la sonrisa social
3 mes	Inicia sostén cefálico
	Puede darse vuelta sobre un costado, culmina al 5° mes
4 mes	Inicia la reptación
	Coge objetos grandes con la mano
5 mes	Presión alternante de objetos
	Se sienta sin apoyo
6 mes	Inicia a sentarse solo, se completa a los 8 meses
7–9 mes	Pararse con ayuda
8–9 mes	Oposición del pulgar
9–10 mes	Gateo
10–11 mes	Pararse solo

12–15 mes	Inicia el proceso de caminar y emite su primera palabra real
13 mes	Lanza pelota
14 mes	Camina de lado
14–16 mes	Camina hacia atrás
15–20 mes	Apila 2 cubos
16 mes	Baja escalones
17–21 mes	Sube escalones
18–22 mes	Realiza combinaciones de palabras
20–22 mes	Camina solo
23–28 mes	Salta en el mismo sitio
24 mes	Sube y baja escaleras, corre, apila 4–6 cubos para formar una torre

2.2.2 Desarrollo verbal

La necesidad de comunicarse es básica en todos los seres vivos para poder lograr la supervivencia del individuo y garantizar la perpetuidad de la especie. En el ser humano la comunicación es más compleja, pues no sólo se requiere que viva el individuo y el grupo, se requiere que el espíritu alcance su máximo grado de perfección.

El lenguaje y el juego simbólico son manifestaciones importantes en esta etapa del desarrollo.

EDAD	HABILIDAD
0 mes	Percibe ruidos Responde de alguna manera (llanto)
1–3 mes	Balbucea y ríe
3 mes	Juega con el balbuceo
4–6 mes	Identifica sonidos (voz de madre) Responde al escuchar su nombre

6–10 mes	Murmura consonantes y vocales
6–12 mes	Identifica algunas palabras
	Reconoce sonidos
9–10 mes	Imita sonidos
9–12 mes	Utiliza señales para comunicarse (gestos sociales)
10–14 mes	Dice la primera palabra
10–18 mes	Pronuncia palabras aisladas
13 mes	Menciona cosas por su nombre
13 mes	Utiliza señas
14 mes	Emplea gestos
16 a 24 mes	Aprende palabras (50 a 400)
	Emplea verbos y adjetivos
18–24 mes	Construye frases
20 mes	Menos señas, más palabras
20–24 mes	Muchas frases de 2 palabras
	Mucho deseo de hablar

2.2.3 Desarrollo cognitivo

Piaget observó el modo de cómo se desarrolla el pensamiento en los niños durante la niñez y adolescencia. Durante la época de la lactancia, Piaget manifestó que los niños RN hasta los 2 años de vida aprenden de sí mismos y de su mundo a través de actividades sensoriales y motoras que están desarrollándose; llamó a esta etapa “sensoriomotora”, en donde los niños pasan de ser criaturas que responden principalmente mediante reflejos a niños con respuestas orientadas a un objetivo. Este desarrollo cognitivo primitivo se produce inicialmente en forma refleja para, posteriormente aprender, mediante reacciones circulares, la reproducción de eventos placenteros e interesantes inicialmente descubiertos por casualidad.

EDAD

HABILIDAD

RN–1 mes	Reflejos innatos. No sujetan el objeto que observan.
1 al 4 mes	Reacciones circulares primarias. La acción y la respuesta involucran el propio cuerpo del bebe.
4 al 8 mes	Reacciones circulares secundarias. La acción desencadena una respuesta en otra persona u objeto, lo que lleva al bebé a repetir la acción original.
12 al 18	Reacciones circulares terciarias. La acción produce un resultado satisfactorio, lo que lleva al bebé a realizar acciones similares para obtener resultados análogos.
18 a 24 meses	Combinaciones mentales. Ya no confían en el ensayo y error. El pensamiento simbólico le permite comenzar a pensar.

A medida que los bebés practican sus reflejos innatos, adquieren cierto control sobre ellos, por ejemplo, los neonatos succionan en forma refleja al tocar sus labios, así como buscan el pezón, aprendiendo a buscar el seno materno moviendo la cabeza. De este modo, los bebés modifican y amplían el esquema de un acto reflejo para que, al poco tiempo, se convierta en un acto aprendido. Al inicio del primer mes de vida, según Piaget, los bebés aprenden a reproducir los eventos placenteros que descubren por accidente por medio de reacciones circulares.

La reacción circular primaria se caracteriza por la succión casual del dedo pulgar, esta acción le provoca placer al bebé, por lo que coloca de nuevo el pulgar en su boca o lo mantiene allí. La reacción circular secundaria involucra algo ajeno al cuerpo del bebé, el niño balbucea, la madre sonrío y dado que le agrada al bebé verla sonrío, balbucea de

nuevo. En la reacción circular terciaria, el bebé prueba diferentes modos de reproducir una respuesta descubierta accidentalmente. Cuando el niño pisa un juguete que emite un sonido, el bebé intenta entonces repetir el sonido de otras formas, quizás oprimiéndolo o sentándose sobre él.

Entre los 18 meses y los 2 años de edad florece la capacidad de representación, es decir, la capacidad de representar mentalmente los objetos y acciones en la memoria, principalmente mediante símbolos como palabras, números e imágenes mentales; el manejo de estos símbolos le permitirá al niño, desde la experiencia inmediata, desarrollar la imitación diferida, es decir, la representación de acciones que ya no tiene enfrente suyo.

2.2.4 Desarrollo social

Junto con el crecimiento cerebral, caracterizado por el incremento de las sinapsis neuronales, va progresando el desarrollo cognoscitivo, aprendiendo entre otras cosas a evaluar el significado de la tristeza, la alegría y el temor, emociones básicas que permiten al ser humano permanecer o moverse de un lugar a otro, junto con la necesidad de sobrevivir y perpetuar la especie. Las emociones forman la base de la socialización, todos los seres humanos tenemos la misma gama de emociones; dependiendo de la experiencia previa del sujeto será la manifestación de la modalidad de la emoción, igualmente de los cambios fisiológicos, cardiovasculares, digestivos, respiratorios, urogenitales, neurológicos, de piel y de mucosas.

En el proceso de socialización el temperamento juega un papel importante, ya que da el colorido singular a la respuesta por ser una manifestación no procesada por el intelecto. El carácter es una disposición aprendida, es un estilo propio para enfrentar y reaccionar ante una situación.

El patrón básico de respuesta a las emociones es el llanto, la risa, el deseo de huir o de pelear; la clave para la adaptación sana del sujeto a la sociedad es saber identificar y manejar las emociones, este trabajo se inicia y se aprende en la infancia, buscando una

correspondencia entre el temperamento de un niño y las exigencias y restricciones del ambiente.

En esta etapa, el lactante va desarrollando conciencia de sí mismo, se desarrollan relaciones afectivas con los padres y ocurre un cambio que va de la dependencia hacia la autonomía. Es un periodo importante donde el niño empieza a identificar el miedo, la alegría y la tristeza, así como sus manifestaciones. El niño, a través de sus padres, aprende la importancia del llanto, del reír y a enfrentar sus temores.

Erikson es uno de los que ha trabajado más en el desarrollo social, identificando un primer periodo de socialización que comprende desde el nacimiento hasta los 12 ó 18 meses de vida, en esta etapa, llamada “confianza básica vs desconfianza básica”, se desarrolla el sentido de que el mundo es un lugar bueno y seguro. En este periodo estaremos sentando las bases de una persona con la capacidad para tener fe y esperanza, producto de la certeza de que su madre está ahí y que nada le faltará. De lo contrario si su experiencia lo lleva hacia una personalidad desconfiada y manifestará problemas sensorios y de retraimiento, derivados de la falta de certeza sobre si será atendido.

Entre los 12 y 18 meses hasta los 3 años de edad, el niño desarrolla un periodo en donde, según Erikson, se enfrenta a una crisis de autonomía frente a la vergüenza y la duda, y donde desarrolla un equilibrio entre la independencia y la autosuficiencia frente a la vergüenza y la duda, logrando el equilibrio entre la autodeterminación y el control por parte de otras personas para alcanzar la autorregulación que es la base de la socialización, ya que el niño logra adaptarse a las expectativas sociales asimiladas.

EDAD

HABILIDAD

0 a 3 meses

Abiertos a los estímulos

Interés y curiosidad por los elementos de su entorno

Sonríe fácilmente a las personas

3 a 6 meses	Sonríe, balbucea a menudo
9 meses	Expresan emociones más diferenciadas, alegría, temor, enojo y sorpresa
9 a 12 meses	Pueden sentir temor por los extraños
12 a 18 meses	Exploran el ambiente valiéndose de las personas más allegadas a él
18 a 36 meses	Demuestra ansiedad cuando se alejan del cuidador

Este periodo se caracteriza por desarrollar relaciones afectivas con los padres y otras personas; de la dependencia intentar la autonomía, el desarrollo de símbolos y del lenguaje, además como del interés por otros niños.

2.2.5 Desarrollo sexual

En los animales los ciclos reproductivos son regulados por leyes naturales, son ciclos de fertilidad que están muy relacionados con las condiciones ambientales para la llegada de la siguiente generación. Por lo general, en los animales, el macho siempre está dispuesto a aparearse, lográndolo hasta haber alcanzado madurez física y social, es decir, al haber desarrollado habilidades de caza y de comportamiento en grupo, sólo así puede garantizar en la naturaleza que la siguiente generación tendrá el mejor aporte genético y un grupo con posibilidades de existir.

El ser humano constituido de cuerpo, mente y espíritu no solo vive buscando los elementos que le permitan vivir y perpetuar la especie, también mediante el espíritu saca al hombre y a la mujer de sí mismos, para perfeccionar de una manera única e irrepetible cada uno de sus actos para el beneficio universal.

El equilibrio sólo se logra cuando existe la fuerza opuesta, unas que nos impulsan y otras que nos detienen. El placer mueve a los seres vivos en una dirección, pero existen leyes de la naturaleza que impiden avanzar hasta donde les plazca, es así como se encuentra el justo medio. En el ser humano el equilibrio es dado y gobernado por el espíritu, ya que hombre y mujer sí pueden dominar el placer y muchas de las leyes naturales para alcanzar la satisfacción del equilibrio que es gobernado por el espíritu.

En la sociedad actual, conocida como la sociedad de consumo, gobernada por “don dinero” y conducida por “publicitólogos” y psicólogos utilitaristas, que al conocer la necesidad de satisfacción del ser humano por su condición espiritual, le ofertan el placer que es una forma inmediata de “satisfacción”, pues es sólo una satisfacción corpórea.

Así como hay que estimular y vigilar el desarrollo cognitivo, motor, verbal y social del hombre, es obligatorio vigilar, evaluar y atender el desarrollo sexual del ser humano en cada una de sus etapas, para poder detectar alteraciones y que éstas sean atendidas oportunamente, evitando muchos problemas para el individuo, en las siguientes etapas, y para el futuro de la humanidad.

Como se dijo anteriormente, en esta sociedad de consumo donde el placer pareciera ser el único “para qué” del hombre, es necesario que las etapas de desarrollo sexual descritas por Freud se cumplan y no caigan en carencia, excesos o distorsión.

Durante la lactancia se dan tres periodos:

EDAD

HABILIDAD

GENITAL

Durante toda la etapa Es en esta etapa que ocurre que la niña y el niño reconocen sus genitales como sitio de placer e identifican los órganos sexuales externos a través de tocarlos y manipularlos.

ORAL

(RN–12 ó 18 meses) Succión y alimentación.
La principal fuente de placer está relacionada con las actividades centradas en la boca. Succión y alimentación.

(12 ó 18 meses –3 años) Control de esfínteres.
La región anal es la zona de gratificación, deriva su gratificación sensual reteniendo y expulsando las heces.

El niño y la niña, para los 3 años de edad, deben de tener bien identificado qué es niño o niña con base en sus genitales externos, explorados y reconocidos; en este periodo, además, pueden distinguir la diferencia de sexos por medio de la forma de vestir, ya que también exploraron su guardarropa y distinguieron las diferencias con la del otro sexo. La participación del hombre y de la mujer con su estilo singular, único e insustituible es de vital importancia en la formación del desarrollo sexual del niño.

2.2.6 Desarrollo del espíritu

El ser humano es un espíritu encarnado que se encuentra en la cúspide de la escala evolutiva biológica materialista, sin embargo, el hombre es el que presenta el desarrollo motriz y social más lento de toda la naturaleza, debido a que el cerebro humano es tan complejo que tarda mucho más tiempo en alcanzar la madurez del sistema nervioso,

requerida para realizar las exigencias motrices y sociales, esta condición hace que el ser humano necesite mayor tiempo de dependencia del grupo familiar.

Para lograr el desarrollo o manifestación plena del espíritu, se requiere lograr un dominio mínimo de la mente y del cuerpo para responder a las necesidades sociales que garanticen la vida y la permanencia en el grupo, que es el sitio en donde se manifiesta plenamente y trasciende. El espíritu, a través del intelecto que es una de sus facultades, le permite a la persona no sólo saber qué piensa, sino para qué piensa. No exclusivamente conocer por qué se mueve, sino para qué se mueve; no solamente el por qué amamos, sino el para qué amamos, motivo de la vida del hombre y de la mujer.

La voluntad es la segunda facultad del espíritu que le hace perseguir lo que la inteligencia le presenta como bueno, ya que la voluntad, en su condición espiritual, no sólo irá por lo bueno, irá por lo mejor, tendiendo siempre al bien absoluto que proviene de Dios.

El espíritu que se encuentra encarcelado en un cuerpo, le impide su manifestación plena por medio del afecto, tercera facultad de espíritu, por lo que desea liberarse de él, contagiando el afecto espiritual al afecto corpóreo-mental de ese deseo de libertad.

Eje intelectual	“Busca el conocimiento del YO”
Eje evolutivo	“Persigue lo mejor”
Eje afectivo	“Desea la libertad”

2.2.7 Formación de la voluntad

A medida que va logrado cierto grado de dominio del cuerpo, así como el conocimiento de su entorno y sus leyes, el lactante, gracias a su espíritu que siempre intenta alcanzar la totalidad, utiliza todas sus facultades para intentar “moverse a sí mismo”.

En este periodo de vida llamado lactancia, el niño tendrá que alcanzar el dominio, cierto grado de control de su cuerpo, de la sociedad y de sus pensamientos que sólo logrará a través del autoconocimiento físico y de sus potencialidades.

Para ello es necesario que los padres y todas aquellas personas que están encargadas de él, idealmente toda la sociedad, tengan el hábito del orden, es decir, del acto operativo repetitivo bueno de que las cosas estén en su sitio y la periodicidad de estos actos para que el lactante, en su reloj biológico, pueda saber y hasta predecir en muchos casos qué es lo que sucederá, como es el caso de las horas de comida, las horas de juego y las horas de sueño, esto generará en el bebé la seguridad para poder desarrollar la confianza en él y del entorno.

La virtud del orden que deben desarrollar los padres y todos los encargados del cuidado del bebé son vitales para la formación de la voluntad del niño, ya que si se cubren las necesidades básicas con periodicidad, se establecen las bases para la formación de la voluntad.

2.3 Infancia inferior

La infancia temprana, también llamada primera infancia o etapa preescolar, según diferentes autores, puede comprender de los 3 a los 5 años de edad. Es una época que se caracteriza por el descubrimiento y perfeccionamiento de las habilidades físicas a través de la madurez en la motricidad gruesa y fina. El pensamiento se nutre por medio de la formación de símbolos que le permiten abrirse e intentar dominar al mundo inmediato, enfrentándose a las estructuras y fundamentos de la sociedad, debiendo imperar lo que la sociedad espera de él.

2.3.1 Desarrollo físico

En este periodo, el crecimiento corporal es continuo hasta llegar a proporciones corporales más similares a la del adulto. Mejora la fuerza y las habilidades motrices finas y gruesas, apareciendo la preferencia manual diestra o zurda.

Las necesidades calóricas son menores que la etapa anterior, por lo que las exigencias nutricionales son menores, manifestándose con una disminución en la frecuencia de las comidas; no debiendo olvidar, los padres, la importancia del balance nutricional y la oportunidad para educar la voluntad a la hora de la comida. Para lograr una nutrición completa de cuerpo, mente y espíritu se exige estar limpio, comer sentado, frente a la mesa y en un ambiente emocionalmente bueno. Al no haber tanto consumo de energía por el crecimiento acelerado de la etapa anterior, el preescolar tiene más energía disponible, mayor curiosidad por el mundo y presenta una disminución de las horas de sueño. Durante las horas de sueño algunos niños, sin considerarlo patológico, desean que una luz se mantenga encendida mientras duermen o tengan que dormir con una cobija o un juguete específico. A estos objetos se les conocen como objetos de transición, ya que ayudan a dar el salto de la dependencia de la madre y del padre a la independencia de los niños de su edad. No es patológico mientras sea transitorio, es decir, que no se prolongue en el tiempo y no sea motivo de angustia porque no esté el objeto.

Durante esta época es necesario que el niño logre realizar las habilidades físicas correspondientes a su grupo de edad, ya que el cuerpo y el sistema nervioso se encuentra lo suficientemente maduro para su ejecución.

EDAD	HABILIDAD
26 a 28 mes	Imita movimientos
32 a 34 mes	Sube escaleras alternado pies
38 a 42 mes	Baja escaleras alternado pies
3 años	No puede girar o detenerse rápido
	Brincar haciendo saltos irregulares
	Saltar una distancia de 38 a 60 cm.
4 años	Mayor control en girar, detenerse y partir
	Saltar una distancia de 60 a 82 cm.
	Descender escalones largos, alternando los pies con ayuda

5 años	Realizar brincos con un solo pie
	Dibujar círculos
	Acelerar, detenerse y girar eficazmente
	Saltar de 70 a 90 cm mientras corre
	Descender escaleras larga alternando los pies sin ayuda.
	Brincar fácilmente con uno o con los dos pies.

Lavarse la cara y manos, cepillado dental, así como el control de esfínteres, son habilidades que se deben concluir al terminar la infancia inferior.

2.3.2 Desarrollo verbal

Para esta etapa de la vida se ha logrado desarrollar un cierto grado de conocimiento y dominio del cuerpo. El sistema nervioso va madurando hasta conseguir que el infante se percate del macromundo y se despierta en él la necesidad de una mayor y mejor comunicación con el ambiente social, requiriendo una mayor cantidad de palabras para comunicarse.

Durante este período se da un rápido desarrollo en la habilidad del lenguaje. Éste surge a partir de una imitación activa, es decir, hay construcción por parte del niño. El lenguaje posibilita al niño a representar, en un instante, una larga cadena de acciones, además de permitirle extenderse en el tiempo y en el espacio.

EDAD	HABILIDAD
30 meses	Aprende muchas palabras
	Frases de 3 o más palabras.
	Errores gramaticales.
	Comprende la mayoría del lenguaje

36 meses

80% de su lenguaje es comprensible

Presenta errores de sintaxis

2.3.3 Desarrollo cognitivo

Durante este período el niño va transformado a su medio, manipula la realidad, en forma interiorizada y simbólica, a través de actos sensorio-motores manifiestos, como lo hacía en el período anterior (sensorio-motor). La actividad del niño es cada vez más independiente y activa, permite que su universo, hasta ahora reducido a su propio cuerpo, se extienda al terreno de lo representativo, sin dejar a un lado el terreno físico.

En el desarrollo cognitivo, Piaget identificó y llamó a este periodo como preoperacional (Piaget,1985,p.31), caracterizado por desarrollar un sistema de imágenes, utilización de símbolos para representar personas, lugares y eventos. También adquiere el lenguaje y el juego simbólico, manifestaciones más importantes de esta etapa que para Piaget comprende desde los 2 años hasta los 7 años de edad.

La característica más importante de esta época es la inteligencia representativa o simbólica que consiste en “poder representar algo (un “significado” cualquiera; objeto, acontecimiento, esquema conceptual, etc.) por medio de un significante diferenciado y que sólo sirve para esa representación; lenguaje, imagen mental gesto simbólico, etc.” (Piaget, 1985, p. 59). El niño usa símbolos, discierne identidades, entiende relaciones de causa y efecto, capacidad para clasificar y noción de número. En esta época el niño presenta cierta incapacidad para diferenciar la apariencia de la realidad.

Para lograr la conclusión satisfactoria de este periodo es necesario vigilar que el infante alcance las habilidades correspondientes a su edad.

EDAD

HABILIDAD

26 a 28 mes

Reconoce cuatro colores

32 a 34 mes

Conjuga el tiempo pasado

38 a 42 mes

Cuenta

Al concluir este periodo del desarrollo es necesario que el infante logre madurar el pensamiento de irreversibilidad, en la terminología de Piaget es una limitación del pensamiento de esta etapa, que consiste en la imposibilidad de comprender que una operación puede ocurrir en dos o más sentidos, así como aminorar el egocentrismo que, para Piaget, radica en la incapacidad para considerar el punto de vista de otra persona. El grado de madurez cognoscitiva le permitirá tener una mayor y mejor socialización.

2.3.4 Desarrollo social

En esta etapa de desarrollo, los niños no sólo sienten curiosidad por las cosas del entorno, sino que empiezan a tener mayor iniciativa para encontrar respuestas a las cosas cotidianas, no bastándole ver el resultado. Ellos quieren saber por qué o cómo se generó ese resultado.

Gracias a la madurez física y mental el mundo conocido por el niño se va extendiendo, debiéndose enfrentar a nuevas experiencias por lo que le apetece salir a conquistar este nuevo entorno lleno de maravillas.

Está en libre posesión de un excedente de energía que le permite olvidar rápidamente los fracasos y encarar lo que parece deseable, con un sentido direccional íntegro y más preciso. La iniciativa agrega a la autonomía, la calidad de la empresa, el planeamiento y el ataque de una tarea por el mero hecho de estar activo y en movimiento.

El peligro de esta etapa radica en un sentimiento de culpa con respecto a las metas planeadas y los actos iniciados en el propio placer exuberante experimentado ante el nuevo poder locomotor y mental.

Los celos y las rivalidades infantiles, esos intentos a menudo amargos y no obstante esencialmente útiles por delimitar una esfera de privilegio indiscutido, alcanzan ahora su culminación en una pugna final por una lucha de posición de privilegios frente a la madre. El habitual fracaso lleva a la resignación, la culpa y la ansiedad” (Papalia, 2001, p 284).

El niño debe estar motivado y debe de contar con el apoyo y la justa aprobación de sus padres, pues si el niño es juzgado severamente puede incrementar sus miedos y vergüenzas presentes en esta época. Por el contrario, si se le admite y aprueba todo lo que hace el preescolar corre el gran riesgo de perder el sentido de realidad e incrementar el egocentrismo que le impedirá, en gran medida, iniciar la cooperación social característica de esta época. En este periodo de la vida, en donde la niña y el niño dominan o creen dominar todo, su cuerpo desea actuar sin la ayuda del adulto.

En la familia es donde se aprende y crece, así que el infante, en este periodo, se integra bien al grupo familiar e incluso ayuda a realizar tareas simples en casa.

Para los 5 años de edad ya puede posponer la satisfacción de sus deseos y tolerar la frustración, iniciando la vida académica donde tiene diversas experiencias significativas; aumenta su sentido de competencia y necesidad de aprobación.

Este periodo se caracteriza por la gran lucha del infante, autonomía contra vergüenza y duda; la iniciativa se enfrenta a la culpa, buscando el equilibrio entre el deseo de seguir sus metas y las reservas morales que pueden impedirles llevarlas a cabo. La autoestima es global “soy bueno” o “soy malo”.

2.3.5 Desarrollo sexual

Si es niño o es niña, se desarrolla la identidad sexual con base en la conciencia de la etapa anterior, reafirmando, en la primera infancia, la autenticidad de su género y de todo lo que implica pertenecer al sexo opuesto.

Las diferencias de género son diferencias psicológicas conductuales. En el inicio de la vida los niños y las niñas, salvo los órganos sexuales externos, en general son más similares que diferentes. A partir de la infancia inferior es cuando se empiezan a observar claras diferencias, por ejemplo, los niños son más agresivos verbal y físicamente que las niñas; por lo general, las preescolares son más obedientes y colaboradoras con sus progenitores. Una de las diferencias iniciales que exige una vigilancia en su pleno cumplimiento en la sociedad actual, consiste en la selección habitual de los juguetes y actividades de esparcimiento propias de su género, así como la elección de compañeros de juego del mismo sexo.

La superioridad de la fluidez verbal, la agilidad motriz y de razonamiento suele ser superior en las niñas que en los niños, en éstos la superioridad en la fuerza física hace gala en todas sus acciones.

Para lograr la identidad sexual es necesario que el niño logre reconocer el papel de su género, ya sea masculino o femenino, es decir, el comportamiento, intereses, actitudes, habilidades y rasgos que su cultura considera adecuados para hombres y mujeres. La tipificación de su género es el proceso de sociabilización a través del cual los niños aprenden los respectivos papeles de su género por medio de estereotipos que son generalizaciones preconcebidas respecto al comportamiento del papel masculino o femenino

2.3.6 Desarrollo del espíritu

El proceso está ligado al tiempo y al ritmo individual del niño, cada uno es una individualidad que aprende de una determinada forma y tiempo, mediante un complejo proceso de interacciones en las que el sujeto va madurando. El aprendizaje debe de estar guiado o dirigido hacia un proceso evolutivo en donde el hombre tiene que alcanzar el dominio del cuerpo y mente para el servicio del espíritu.

El niño es un ser completo biológico, psicológico, social, espiritual y trascendental; no un adulto pequeño que, por su condición de niño, requiere la madurez del cuerpo para que el espíritu pueda manifestarse plenamente.

La inteligencia, voluntad y afecto, facultades del espíritu encarceladas en un cuerpo en proceso de madurez, van realizando sus funciones mediante:

Eje intelectual	“Busca el conocimiento del YO”
Eje volitivo	“Persigue lo mejor”
Eje afectivo	“Desea la libertad”

2.3.7 Formación de la voluntad

Moverme a mí mismo (crisis nadie puede moverme).

Una vez alcanzado cierto grado de dominio del cuerpo, el niño hace gala de sus habilidades logradas, demostrando y demostrándose a él mismo que puede enfrentarse al mundo para alcanzar el bien máximo, sin darse cuenta que el mundo conocido por él es tan reducido y el bien conocido por él está limitado a la satisfacción de sus necesidades básicas.

Es evidente que el infante menor puede dirigir sus movimientos y pensamientos con el señorío que le da ser hijo de Dios y ser una persona con libre albedrío. Sin embargo, su limitado cuerpo y pensamiento que encarcelan al espíritu lo colocan en un egocentrismo gobernado por sus impulsos que le impiden el desarrollo de la libertad, provocando la crisis característica de este periodo: “berrinche”.

Para la formación de la voluntad, durante este periodo es necesario enseñar al preescolar a detenerse, a no arrojarse a sus impulsos, ya que sus habilidades físicas, cognoscitivas y

sociales no han madurado lo suficiente. Esto lo hace vulnerable a sufrir accidentes físicos, construir el conocimiento sobre bases no sólidas o presentar alteraciones en la conducta social que lo pudieran dejar marcado para toda su vida.

La virtud del orden se tiene que trabajar en este periodo porque generará en el niño un ambiente más seguro y bello.

2.4 Infancia superior

Es un periodo que comprende desde los 6 a los 11 años de edad. El desarrollo físico es más lento que en las etapas anteriores. El crecimiento físico es un proceso muy importante dentro del progreso integral del niño, que abarca al organismo en su totalidad.

El crecimiento en este lapso no solamente es físico, sino que presenta cambios que son muy importantes en la conducta y la personalidad del niño. Todos los aspectos del desarrollo del niño están relacionados entre sí, de tal forma que los desarrollos físico, emocional y social no pueden estar aislados uno de otro.

2.4.1 Desarrollo físico

El crecimiento físico general como son la talla, el peso, órganos y sistemas corporales van evolucionando de acuerdo al ritmo natural de cada sujeto, marcado en su código genético e influenciado por el medio en el que se encuentra, logrando el niño y la niña una mejor fuerza muscular.

El estado de salud por lo general es bueno, ya que, al igual que los otros sistemas corporales, el sistema inmunológico va madurando; por otra parte, se alcanza un equilibrio emocional relativo, el niño tiene menos agentes para somatizar al superar sus frustraciones por esas crisis de autonomía.

Para lograr un desarrollo físico pleno es necesario que el niño cubra todos los requerimientos nutricionales y actividades deportivas orientadas para el dominio de su cuerpo como: la natación, el karate y el ballet.

2.4.2 Desarrollo cognitivo

El desarrollo intelectual es un proceso continuo de construcción del conocimiento que consiste, esencialmente, en una marcha hacia el equilibrio que supone cambios de funcionamientos de menos avanzados a más avanzados. Dichos cambios requieren un proceso de madurez del sistema nervioso, donde las estructuras cerebrales se perfeccionan y presentan mayor actividad, cuanto más años tiene un niño, existen mayor número de estructuras mentales que actúan en forma organizada. Con las conexiones cerebrales no es suficiente el desarrollo cognitivo, se requiere de la experiencia, que es la acción que el sujeto práctica al ponerse en relación con su medio mediante, la investigación y la experimentación, factores necesarios para la construcción del conocimiento.

Al inicio de este nivel el niño sigue reglas e instrucciones más complejas y comienza a usar principios de lógica; aunque está ligado a realidades concretas y observables. Usa pensamientos lógicos ante objetos físicos, tales como: clasificación, seriación, medición, numeración y entiende lo real y presente.

A medida que avanza la etapa escolar, el niño y la niña van disminuyendo su egocentrismo, sin embargo están enfocados en el aquí y en el ahora. Su pensamiento se hace cada día más estructurado, “el niño se convierte en un ser cada vez más capaz de pensar en objetos físicamente ausentes que se apoyan en imágenes vivas de experiencias pasadas. Sin embargo, el pensamiento infantil está limitado a cosas concretas en lugar de ideas” (Piaget, 1985, p. 86).

Piaget llamó a este período como el de las operaciones concretas; en esta etapa el niño opera en presencia de los objetos físicos y no ante hipótesis enunciadas verbalmente.

Durante este tiempo el niño desarrolla el pensamiento lógico, pero no el abstracto, requiriendo el desarrollo de las siguientes capacidades:

Razonamiento espacial

El niño puede utilizar un mapa o modelo para facilitar la búsqueda de un punto y dar instrucciones a otra persona para que encuentre tal o cual punto. Para esta época, el niño conoce el camino hacia su escuela y de regreso a casa, puede calcular las distancias y tiempos que tardará de ir a un lugar a otro.

Causa y efecto

Los niños van comprendiendo cómo la influencia de los atributos físicos de los objetos, como son peso, volumen, color y forma, cambian dependiendo de la manera en cómo se agrupan, para así, pronosticar de qué manera se comportarán las básculas y las balanzas al colocar objetos en ellas, dependiendo del número y peso, pero no del color.

Para este periodo todavía desconoce la influencia de los factores espaciales, es decir, la distancia de los objetos al centro de la balanza.

Clasificación

Puede ordenar objetos por categorías como: forma, color, etc. Consigue distinguir que dentro de un grupo puede haber subgrupos.

Seriación e inferencia transitiva

Logra organizar un grupo de palos en orden ascendente y colocar uno de tamaño intermedio en el sitio correspondiente. Sabe que sin un palo es más largo que otro y éste es más largo que un tercero, entonces, el primero es más largo que el último.

Razonamiento inductivo y deductivo

Inductivo. Parte de las observaciones particulares para llegar a conclusiones generales.

Deductivo. Parte de premisas generales para llegar a premisas particulares.

Conservación

A los 7 años, el escolar sabe que una bola de plastilina se convierte en una salchicha y que esa salchicha formada contiene igual cantidad de plastilina (conservación de la materia).

A los 9 años sabe que la bola de plastilina y la salchicha formada tienen el mismo peso.

Números y matemáticas

La suma y la resta son operaciones básicas que el niño va descubriendo gracias a la utilización de objetos tangibles, va inventando estrategias para sumar, por ejemplo, contando con los dedos o utilizando objetos. Para los 7 años de edad, puede contar mentalmente y puede iniciar a contar partiendo de un número mayor de uno (principio de la suma). A los 9 años, el niño consigue contar de un mayor a un menor número (principio de la resta) y así, sucesivamente, logrará realizar operaciones más complejas como la multiplicación, que no es más que una forma de sumar rápidamente y la división, que permite, de un total, restarle elementos en un determinado número de veces con la condición que queden distribuidos equitativamente.

2.4.3 Desarrollo social

El niño desarrolla un sentido de la industria por lo que completar una situación productiva ya sea una tarea del hogar, escolar constituye una finalidad que gradualmente emplazará a los caprichos y a los deseos de juego.

La escuela parece ser una cultura por sí sola, con sus propias metas y límites, sus logros y sus desencantos.

El peligro, en esta etapa, radica en un sentimiento de inadecuación e inferioridad. Si desespera de sus herramientas, habilidades o de su estatus entre sus compañeros, puede

renunciar a la identificación con ellos y un sector del mundo de las herramientas. El hecho de perder toda esperanza de tal asociación “industrial” puede hacerlo regresar a la rivalidad familiar más aislada, menos centrada en las herramientas, la época idílica. En el momento que la sociedad más amplia se vuelve más significativa, en cuanto a sus maneras de admitir al niño a una comprensión de los roles significativos en su tecnología y economía, el desarrollo de más de un niño se ve desbaratado cuando la vida escolar no alcanza a cumplir las promesas de las etapas previas.

Por otro lado, se trata de una etapa muy decisiva desde el punto de vista social, puesto que la industria implica hacer cosas junto a los demás y con ellos. En esta época se desarrolla un primer sentido de la división del trabajo y de la oportunidad diferencial.

Durante esta etapa es fundamental el área de la socialización, además, el trabajo en equipo es una de las actividades escolares y extraescolares más frecuentes, es el momento en que el niño comienza a identificarse e interactuar con otros adultos.

El niño debe aprender las habilidades de la cultura, demostrando iniciativa para emprender actividades correspondientes a su edad y a las costumbres de la sociedad. Al darse cuenta que en ocasiones no cuenta con los recursos físicos y cognitivos puede surgir cierto grado de culpabilidad por no haber logrado o intentado cumplir.

EDAD	HABILIDAD
3 a 7 años	Compañerismo momentáneo.
4 a 9 años	Asistencia en un sentido.
8 años	Autoestima.
6 a 12 años	Cooperación de conveniencia en dos sentidos.
9 a 15 años	Relaciones estrechas, mutuamente compartidas.

2.4.4 Desarrollo sexual

El desarrollo sexual del escolar tiene que partir de una adecuada identidad sexual, es decir, desde el simple conocimiento y exploración de los genitales externos, característico de la etapa anterior (si se presenta reiteradamente en el periodo escolar, es claro indicador que se necesita apoyo especializado). Reconocimiento que sólo existen dos sexos, masculino y femenino, con características físicas propias. Este conocimiento tiene que irse enriqueciendo a medida que las estructuras cerebrales y las habilidades cognitivas del niño y la niña van madurando. Tendrá que ir conociendo esquemáticamente la anatomía y fisiología de los genitales externos e internos, así como los caracteres anatómicos y funcionales de los caracteres sexuales secundarios.

La infancia superior, que se caracteriza por ser una etapa de crecimiento físico, mental y social, es un periodo en donde los eslabones se presentan rápidamente, en muchas ocasiones no se ha terminado de colocar y ajustar uno, cuando ya se tienen otros encimados.

En la sociedad actual, en donde fruto del modernismo y la liberación femenina se ha coronado con la legislación de la igualdad entre hombres y mujeres, olvidándose de que la verdadera justicia es dar a cada uno lo que requiere para alcanzar su perfección, a la mujer como mujer (primero las damas) y al hombre como hombre, se debe procurar y vigilar que las niñas, con su propia singularidad en formación, piensen y se comporten como niñas y los niños, con su propia singularidad en formación, piensen y se comporten como niños.

Durante este periodo es importante reconocer y aceptar que existen juegos de niñas y de niños, de igual forma, hay juegos en que ambos pueden jugar con la feminidad de las niñas y la masculinidad de los niños. La niña y el niño pueden incursionar en el juego del otro sexo, pero es de vital importancia vigilar que lo jueguen como mujer o como hombre, según el sexo, y que estos juegos no sean demasiado frecuentes.

La importancia del uniforme escolar permite reafirmar que las niñas y los niños tienen determinada forma de vestir de acuerdo a la cultura.

Para todos los encargados de la educación, es necesario reconocer que las mujeres y los hombres tenemos diferentes intereses, por lo que aprendemos diferente. Debajo de ello existe el estilo propio de aprendizaje bien descrito por la psicopedagogía educativa.

En estos 6 años de vida de gran intensidad, el gran objetivo es que la escolar y el escolar logren identificar, aceptar y comportarse de acuerdo a su papel sexual, es decir, cómo deben comportarse las mujeres y los hombres, con base a su sexo cromosómico.

2.4.5 Desarrollo del espíritu

En este periodo de la vida donde lo corpóreo, los procesos mentales y las habilidades sociales ya han alcanzado cierto grado de madurez, el espíritu, a través de la inteligencia, logra el conocimiento del YO y el reconocimiento que existe el TÚ, el cual quiere diferenciarse para encontrar su singularidad.

La niña y el niño cuentan con los recursos para poder dirigirse hacia donde ellos deseen, el espíritu siempre dirigirá los pasos de la mujer y del hombre hacia lo que la inteligencia presente como lo mejor o bien mayor. En la infancia superior, al igual que en las etapas anteriores, el deseo de la libertad se encuentra presente, reconociendo en primer lugar su condición humana, la niña y el niño buscan su libertad como mujeres u hombres en la naturaleza y en la sociedad.

Eje intelectual

“Busca el conocimiento del YO y se diferencia del TÚ”

Eje volitivo

“Persigue lo mejor”

Eje afectivo

“Desea la libertad”

2.4.6 Formación de la voluntad

“Moverme a mí mismo”

Para la formación de la voluntad, en este periodo se requiere que el escolar reconozca su cuerpo, sus capacidades físicas y habilidades sociales, entre las que destaca el reconocimiento del papel sexual. Al ir desarrollando el pensamiento “el niño se convierte en un ser cada vez más capaz de pensar en objetos físicamente ausentes que se apoyan en imágenes vivas de experiencias pasadas. Sin embargo, el pensamiento infantil está limitado a cosas concretas en lugar de ideas” (Piaget, 1985, p. 86).

En la infancia superior la niña y el niño irán teniendo incursiones al mundo, no vacilantes como en la lactancia debido a la falta de conocimiento y dominio de sí. Sus incursiones no son tan egocéntricas e impulsivas como en la infancia inferior, ya que el preescolar no ha aprendido a detenerse de una manera suave y segura va conociendo sus alcances y sus limitaciones, va logrando enfrentarse a la vida como el buen conductor de autos en las subidas y bajadas, en las curvas y en las rectas, dominio que alcanza sólo con la experiencia.

Para la formación de la voluntad en este periodo, la virtud del orden ayudará al infante a enfrentarse al mundo.

2.5 Adolescencia

En promedio, entre los 11 a los 15 años de edad se presenta un periodo de transición conocido como adolescencia. Época en donde el ser humano ya cuenta con las suficientes estructuras cerebrales, conocimiento y dominio de su cuerpo y de la sociedad. El organismo comienza con la madurez del sistema endócrino, abriendo la puerta a la

pubertad. La adolescencia es un lapso que inicia con la aparición de los caracteres sexuales secundarios y termina hasta alcanzar la madurez sexual. Los cambios hormonales y físicos brindan un elemento nuevo que afecta a todo el ser, realizando cambios emocionales y conductuales, modificando la forma de verse a sí mismo y de ver el mundo, generando gran confusión en la persona. Iniciar un periodo implica importantes cambios físicos, cognitivos y sociales donde la persona carece o adolece de sentido o de reglas, es una época de transición entre la niñez y la juventud.

2.5.1 Desarrollo físico

La acción de las hormonas realiza la metamorfosis del cuerpo de niño a adulto, el crecimiento físico y otros cambios se presentan rápidamente. En las niñas el incremento de la estatura inicia primero que en los niños, así como la presencia del botón mamario y la menarca o primera regla. En los niños el enronquecimiento de la voz y la presencia del sueño húmedo o primera eyaculación, es clara señal física que inicia una nueva etapa.

Por acción de las hormonas, los músculos, los huesos y la grasa corporal se desarrollan y se distribuyen. Para poder satisfacer las necesidades fisiológicas con base a al sexo cromosómico, en las niñas se ensanchan las caderas y crecen los senos; en los hombres se ensanchan los hombros. La aparición y distribución del bello axilar, de la cara y del pubis obedece, también, a la acción de las hormonas.

Desde el punto de vista biológico, este periodo termina al alcanzar la capacidad de reproducirse, que no es lo mismo que la madurez reproductiva. En los seres humanos de inicios del siglo XXI se alcanza hasta finales de la juventud superior, pues el adolescente en la juventud inferior no ha alcanzado la madurez psicológica, social y espiritual.

2.5.2 Desarrollo cognitivo

El adolescente, gracias a todos los cambios físicos, psicológicos y sociales que presenta, requiere más estrategias para poder enfrentarse al mundo. Todo el bagaje de información

obtenido en las etapas anteriores le sirve como base para la construcción del conocimiento para entender y enfrentarse al mundo.

Para Piaget, en esta etapa se llega al final del desarrollo cognitivo. Es cuando se alcanza la capacidad de producir pensamientos, logrando el más alto nivel de desarrollo cognitivo, llamado el de las “operaciones formales”.

W. Schaie desarrolla un modelo que se refiere a los usos del intelecto en desarrollo dentro del contexto social mediante 7 etapas, correspondiendo desde la niñez hasta la adolescencia la “etapa adquisitiva”, en donde los “niños y adolescentes adquieren información y habilidades que les serán útiles o les servirán de preparación para participar en la sociedad” (Papalia, 2001, p. 504).

Al finalizar la adolescencia se debe tener desarrollada la capacidad de pensar en forma abstracta, manejar situaciones hipotéticas y pensar acerca de posibilidades; elementos fundamentales que le permitirán construir el “yo” y reafirmarse a través del “tú”

La educación se enfoca en la consolidación del “yo” y al descubrimiento vocación, es decir, de la forma en cómo servir a Dios a través de la humanidad.

2.5.3 Desarrollo social

La adolescencia se caracteriza por ser un periodo de crisis, donde una sensibilidad exagerada conduce al adolescente a presentar un estado de irritabilidad contra él mismo y los adultos, a los cuales crítica. Producto del nuevo cuerpo y de su forma de ver y entender el mundo, se convierte en un idealista del YO y del MUNDO, tiene la necesidad de superar retos que le permiten hacer una autoevaluación. Según Erikson, este proceso ayuda a los adolescentes a resolver la crisis de identidad frente a confusión de identidad.

Producto de una aparente vorágine entre crisis y compromisos con el ser y el deber ser, el adolescente busca el desarrollo de su identidad de diferentes maneras, de acuerdo al carácter y temperamento individuales.

“La adolescencia es un época de oportunidades y riesgos. Los adolescentes están en el umbral del amor, del trabajo y de la participación en la sociedad adulta, aunque la adolescencia también es una época en que algunos jóvenes desarrollan comportamientos que agotan sus alternativas y limitan sus posibilidades” (Papalia, 2001, p. 446).

El esfuerzo del adolescente para dar sentido al “yo” requiere, vivir la crisis de “identidad frente a confusión de identidad”, en la que el adolescente busca dar sentido coherente al yo, incluido el papel que él o ella desempeña en la sociedad. Este periodo comprende desde la pubertad hasta la juventud superior, en el que los adolescentes deben determinar y organizar sus capacidades, necesidades, intereses y deseos para expresarlos en un contexto social.

“Los cambios físicos afectan profundamente a la persona en esta etapa y, dada su gran sensibilidad en torno a ellos, se agrava el malestar cuando alguien hace comentarios al respecto. El púber se siente incómodo, pues aún no se ha familiarizado con sus nuevas dimensiones y casi se convierte en un extraño dentro de su piel. Esto lo hace inestable e inseguro emocionalmente: está estrenando cuerpo y se siente desconcertado, le cuesta trabajo calcular movimientos y en ocasiones torpe, lo cual le irrita al grado de que puede llegar a rechazarse a sí mismo” (López de Llergo, 2003, p. 41).

El adolescente debe determinar el propio sentido de sí mismo para lograr contestar ¿quién soy yo?, enfrentándose y reconociendo al TÚ en nosotros y el TÚ en ustedes.

Los grupos ejercen una gran influencia en el adolescente, ponen a prueba el autoconcepto. En primer lugar, el adolescente se diluye en el grupo siendo igual que los demás, así, puede ver sus características y forma de ser, pudiendo analizarse y juzgarse

sin causar conflicto con el YO, reafirmando el YO al diluirlo en el NOSOTROS. En segundo lugar, el adolescente identifica que existen otros grupos con características singulares, logrando así reafirmarse el YO, diluido en el grupo con el TÚ, disuelto en el USTEDES.

La adolescencia se caracteriza por ser un periodo de crisis, donde una sensibilidad exagerada conduce al adolescente a presentar un estado de irritabilidad contra él mismo y los adultos, a los cuales crítica. Producto del nuevo cuerpo y de su forma de ver y entender el mundo, se convierte en un idealista del YO y del MUNDO, tiene la necesidad de superar retos que le permiten hacer una autoevaluación; este proceso ayuda a los adolescentes a resolver la crisis de identidad frente a confusión de identidad.

Producto de una aparente vorágine entre crisis y compromisos con el ser y el deber ser, el adolescente busca el desarrollo de su identidad de diferentes maneras, de acuerdo al carácter y temperamento individuales.

2.5.4 Desarrollo sexual

Debido a los importantes cambios en los genitales y a la aparición de los caracteres sexuales secundarios, el adolescente vuelve a centrar su atención en los genitales externos primarios y secundarios, no sólo en los propios y los de su sexo, sino también en los del otro sexo. De esta forma, logra reafirmar su identidad sexual, es decir, soy MUJER, soy HOMBRE (según el sexo cromosómico, si no es así, es una patología que exige atención inmediata). Se despierta nuevamente en los genitales un sitio de placer. Esta nueva forma de sentir el placer no sólo se satisface con la exploración, ya que también surge la necesidad de conocer, entender y copular con la persona del sexo contrario.

En los seres humanos, el tiempo que se requiere para alcanzar la madurez es mayor que el caso de los animales, la madurez de la mente y del espíritu requiere una gran cantidad de tiempo y de energía. La madurez social llega al rededor de los 30 años, debido a las

grandes expectativas o a los modelos egoístas de educar. Por tanto, se requiere que el adolescente y el joven se comporten sexualmente de una manera acorde a su edad.

2.5.5 Desarrollo del espíritu

Para que el espíritu pueda manifestarse, es necesario que éste pueda vencer el ensimismamiento del cuerpo y la mente. Para esta época, el encuentro del YO con el TÚ no es con el fin de servirle, sino con la finalidad de que el YO se consolide por medio de sus semejanzas y diferencias con el TÚ.

En la adolescencia, las capacidades cognitivas alcanzan la madurez suficiente para diferenciar entre las bueno y lo malo, pues ya tiene los elementos cerebrales y la información para poder discernir entre dos opciones y seleccionar la mejor. Entre los 11 y 15 años, la mujer y el hombre pueden y deben estar velando por lo bueno, es decir, estar siempre listos para el bien. En esta edad ya no es solamente el bien propio, sino también, se debe velar por el bien del grupo en donde se identifica y se diferencia, ya que si algo le pasa a algún miembro del grupo todos sus integrantes son afectados.

El afecto, tercera facultad del espíritu, desea con tal vehemencia la libertad, que ocupa el eje del lenguaje y el pensamiento del adolescente. En condiciones normales, al llegar a este periodo, la mente y el cuerpo saben distinguir entre el bien y el mal. La gran tarea entre los 11 y 15 años de edad, es que el adolescente desee el bien mayor entre todos los bienes disponibles.

Eje intelectual

“Busca y se identifica con el TÚ”

Eje volitivo

“Persigue lo mejor y estar siempre listo”

2.5.6 Formación de la voluntad

La formación de la voluntad puede compararse con la operación de aprender a conducir un automóvil: se requiere, en primer lugar, conocer el vehículo (lactancia); después, aprender a frenar (infancia inferior); finalmente, saber avanzar (infancia superior). En la adolescencia, es el periodo en donde se aprende a respetar las señales de tránsito, ya que son hechas para la seguridad y el bien de todos.

Al igual que la historia del automóvil, la voluntad –que es la capacidad de hacer o de no hacer–, en su procesos de formación, requiere sólo un eje sobre el cual se mueve todo. En el automóvil, una rueda alrededor de un eje firme; en la voluntad, el orden, virtud cardinal que ocupa el eje de todas las acciones educativas. Un motor consiste en un eje o cigüeñal que se mueve al ser impulsado por un pistón; en la voluntad, el cigüeñal es el orden que es movido por la virtud de la fortaleza que hace acometer o enfrenar a individuo.

La voluntad primitiva del adolescente, que ya se encuentra articulada, le hace creer que él puede moverse hacia donde quiera y que nadie puede moverlo si él no lo quiere. La voluntad se engrandece en cuanto reconoce y logra respetar las leyes de la naturaleza, del hombre y de Dios.

“Moverme a mí mismo (crisis nadie puede moverme)”

2.6 Juventud inferior

Dice el dicho popular que después de la tempestad viene la calma y el desarrollo de la persona no puede ser la excepción. En el torbellino de la adolescencia, el adolescente descubre el YO, marcando así el fin de ésta etapa para abrir la puerta de la juventud, periodo que se caracteriza por la recuperación del equilibrio.

Entre los 16 y 20 años, es el periodo de la juventud inferior que se caracteriza por el reconocimiento de la intimidad, así como el logro de un mayor y mejor autodominio.

2.6.1 Desarrollo físico

Producto de la acción de las hormonas, la buena nutrición y un buen programa de ejercicio, las condiciones físicas maduran, alcanzando, para fines de este periodo, una gran destreza y fuerza física.

2.6.2 Desarrollo cognitivo

Para ayudar al joven a enfrentarse a un mundo aparentemente caótico, se requiere un pensamiento que se base en la experiencia subjetiva, en la intuición, la emoción y la lógica, para que pueda enfrentar la ambigüedad, la incertidumbre, la incoherencia, la contradicción y la imperfección de este mundo. También, un pensamiento que le permita tomar decisiones para ganar competencias e independencia.

El pensamiento ya existente durante la juventud, da las bases para el desarrollo del pensamiento abstracto, el cual le permite al joven no aceptar algo por su valor superficial, sino profundizar, valiéndose de su experiencia vital y aprendizajes previos.

Existe una relación entre el crecimiento cognoscitivo y el desarrollo moral, ya que en la medida que logra la madurez cognitiva, el joven es capaz de tomar decisiones y dar soluciones a problemas prácticos para el beneficio de él y de su prójimo, sin afectar negativamente el entorno.

2.6.3 Desarrollo social

El gran reto social entre los 16 y 20 años, periodo que corresponde a la juventud inferior, consiste en que la persona llegue a identificar las normas y la autoridad. Gracias a la madurez física y el desarrollo cognitivo alcanzado, el joven logra identificar que existen dos o más posibilidades de solución para los problemas sociales. Esto representa para el

joven vivir un conflicto entre lo que le dice su ser y el deber ser que le indica la sociedad. El joven está preocupado por agradar a los demás, buscando ser “bueno” y mantener el “orden social”, siendo el gran trabajo de los padres, educadores, políticos, en fin, todos los encargados de la formación del joven presentar lo verdaderamente bueno y las normas sociales.

Durante este periodo del desarrollo social, el joven logra con su singularidad pertenecer al grupo de iguales. También comienza a diferenciar y diferenciarse entre los compañeros, a aquella o aquellas personas con las que tiene hay mayor confianza y no necesariamente mayor similitud, para dar inicio a una potencial amistad.

2.6.4 Desarrollo sexual

Se alcanza la madurez sexual, es decir, la capacidad de la mujer de ser fecundada y del hombre de fecundar

Para finales de este periodo se alcanza el pleno desarrollo de los órganos sexuales primarios y secundarios: El joven distingue las habilidades y limitaciones físicas, emocionales y cognitivas de su sexo y del contrario, logrando el comportamiento social esperado de acuerdo a su sexo cromosómico.

2.6.5 Desarrollo del espíritu

Una vez alcanzada una aparente armonía entre el cuerpo y el espíritu, gracias al conocimiento de YO, la persona se lanza al encuentro del TÚ. Aquí, el cuerpo se reafirma y el espíritu encuentra el sitio para manifestarse a través del servicio. La singularidad del ser humano le da el carácter de irrepetible al hombre, por lo que espíritu, a través de la psique, descubre y encuentra las diferencias en el ser y el proceder para el pleno cumplimiento de su singularidad.

El espíritu, por medio de la facultad de la voluntad, impregna a todo el ser un estado de alerta con la finalidad de que el cuerpo y la mente puedan detectar al bien reconocido. Una

vez que la voluntad espiritual alcanza el dominio del cuerpo y la mente, manifestándose con la elección del bien mayor en todas o la mayoría de sus elecciones, el espíritu se lanza en busca del amor, es decir, querer lo mejor para el YO y para el TÚ a través del “querer querer”. El amor es la sustancia de la vida humana, ya que una vez que existimos lo siguiente que requerimos es amar y ser amados.

En la adolescencia y en la juventud inferior, el amor suele confundirse con el enamoramiento, que se caracteriza por un deslumbramiento de cualidades reales o atribuidas en el ser amado, llegando a ser tan patológico hasta distorsionar la inteligencia y la voluntad del amante.

Eje intelectual	“Busca, se identifica y se diferencia con el TÚ”
Eje volitivo	“Estar siempre listo”
Eje afectivo	“Desea la libertad y anhela el amor”

2.6.6 Formación de la voluntad

El gran trabajo en la formación del hombre es alcanzar el gobierno del espíritu sobre el cuerpo, un gobierno no por imposición, no por conveniencia del paraíso o miedo del fuego eterno, sino un gobierno que lleve al hombre al bien del mundo y el espíritu al reencuentro con Dios.

Entre los 16 y 20 años de edad, el cuerpo y la mente se encuentran en el ascenso de sus capacidades, por lo que intentan gobernar a todo el ser y su entorno. Esto se manifiesta en todo sus actos:

“Nadie puede moverme”

Y para completar la frase: “si yo no quiero”; ya que el cuerpo y la mente en la juventud inferior son seducidos fácilmente por los placeres.

La joven y el joven han alcanzado la madurez suficiente para poder enfrentarse al entorno próximo. Requieren ejercitar la fortaleza física por medio de la disciplina deportiva y la fortaleza de la voluntad, marchando por la vida, en el camino correcto y a la velocidad correcta, es decir, conociendo el plano y las reglas.

2.7 Juventud superior

La última escalinata para llegar ante la puerta de la adultez se vive entre los 21 y 30 años de edad. Es la época donde “el joven tiende a abrirse a los otros y también tiene la capacidad de comprensión y puede considerar las iniciativas propuestas de los demás y aprovechar los consejos que otras personas le ofrecen” (López de Llergo, 2003, p. 62).

2.7.1 Desarrollo físico

Las condiciones físicas llegan al máximo de sus capacidades, conservándose y potencializándose por medio de la actividad física periódica.

2.7.2 Desarrollo cognitivo

La experiencia cotidiana potencia a la inteligencia por medio de las destrezas que se van logrando. Así, alcanza una flexibilidad intelectual que permite al joven y al futuro adulto enfrentar trabajos cada día más complejos.

2.7.3 Desarrollo social

Para Erikson, en este periodo se vive la sexta crisis del desarrollo psicosocial, conocida como intimidad frente a asilamiento.

Al quedar desarrollado el sentido de sí mismo, tarea desarrollada en las etapas anteriores, en la juventud superior se está listo para fusionar su identidad con la de otra persona y dispuesto para arriesgarse a compromisos con los demás, ya sea en el matrimonio o en la amistad plena. Si en la juventud superior el joven no puede establecer compromisos

personales profundos con los demás, quizá se deba a un ensimismamiento no resuelto, sin perder de vista que un poco de aislamiento es necesario para pensar en su vida.

Para poder abrir la puerta de la adultez, el joven debió haber desarrollado:

capacidad de adaptación

capacidad de control

2.7.4 Desarrollo sexual

En la juventud superior ya se debió haber resuelto la identidad sexual, el papel sexual y el rol sexual, así como la pérdida del la “yoidad”, producto de la madurez psicosocial. Hombre y mujer, teóricamente, se encuentran preparados para fusionar su YO corporal, mental, social y espiritual con el de otra persona del sexo contrario. Esto implica que estén dispuestos a arriesgarse a la pérdida del YO a través del coito y el orgasmo, para formar una tercera persona que no se ve pero existe, llamada NOSOTROS, que es una de las características fundamentales del matrimonio.

2.7.5 Desarrollo del espíritu

La madurez física, mental y social, le permite al espíritu por medio del intelecto buscar y reconocerse en el “NOSOTROS”, en donde el YO y el TÚ, sin perder su singularidad, se fusionan para generar una nueva forma genial y creadora de embellecer el mundo. Esta acción no se logra sin la fuerza de la facultad del espíritu de la voluntad, que le impregna el MOVIENDO a todo acto del ser humano. En la juventud superior, en donde cuerpo y mente presentan la agitación por estar en vía de alcanzar su plenitud, requieren que el espíritu a través de la voluntad impregne la fuerza contraria al MOVIENDO, es decir, la quietud, la firmeza de no moverse hasta estar seguro que toda acción del ser se dirija hacía el bien supremo.

Lewis dice que, en nueve de cada diez casos, el afecto es la causa de toda felicidad sólida y duradera. Una vez alcanzada la libertad, entendida como la elección del bien mayor, el espíritu a través de la facultad del afecto se lanza en busca del amor espiritual, el cual se refiere a buscar el máximo grado de perfección del YO y del TÚ, para que juntos puedan alcanzar la felicidad.

Eje intelectual	“Busca y se reconoce en el nosotros”
Eje volitivo	“Estar siempre listo”
Eje afectivo	“Anhela el amor”

2.7.6 Formación de la voluntad

Nadie puede moverme (crisis dirijo mi voluntad)

La juventud superior es el periodo en donde comúnmente se decide y se consolida la vocación, se inicia la vida laboral formal, se consolidan la amistad y el noviazgo. Pero “si la vida no tiene sentido y es pródiga en reveses, es lógico que el hombre se lance a la caza y captura de sustitutos placenteros.” (Ayllón, 2000, p. 25), entonces manifiesta su libertad eligiendo esclavitudes.

Ya para esta época, hombre y mujer conocen quiénes son y qué capacidades tienen (autoconcepto). También manifiestan amor (autoestima) por ese ser que ven en el espejo, para proyectarse en el futuro por medio de la voluntad que mueve a todo el ser hacia el amor y a la entrega de un ideal verdadero.

El joven por su voluntad va en busca “de un bien futuro, necesario, posible, difícil de conseguir, que tenga como objetivo una vida más plena para esperar no basta con tener anhelos y deseos, pues de ser así quienes desearan tener más y mejores automóviles, casas y artefactos eléctricos serían individuos esperanzados” (Díaz, 2002, p. 66). Por lo

que la virtud cardinal es educar en la juventud superior para sacarlo del es estado de esperanzado.

Al término de la juventud, se debe de tener desarrollada la fortaleza para acometer hacia el camino que dicte la inteligencia, así como la templanza de seguir.

2.8 Adultez inferior

Se dice que la niñez de un pueblo es el futuro de una nación y que por cada niño que nace, Dios nos dice que todavía cree en la humanidad. Por tanto, por cada óvulo fecundado, en acto de cigoto y en potencia de ser humano, la humanidad entera debe de alegrarse y comprometerse en el perfeccionamiento de cada ser humano. A la juventud se le conoce como la esperanza y el reflejo de una sociedad, ya que es un grupo de la población muy crítica que demanda un sitio en la comunidad, para poner de manifiesto todas sus capacidades y poder desarrollar su espíritu.

Entre los 30 y 40 años de edad, es el periodo en donde una mujer o un hombre se dan cuenta de que son responsables de que cada niña o niño tenga los nutrientes, la seguridad y el afecto que requieren; asimismo, lo son, de que cada joven encuentre la respuesta a sus preguntas y en el mundo un sitio para desarrollarse, es entonces cuando inicia la adultez, un periodo en el que hace conciencia de que él es el responsable del presente del mundo.

2.8.1 Desarrollo físico

El buen estado físico de las mujeres y los hombres es directamente proporcional al cuidado en las etapas anteriores; el estado físico de ésta y de las siguientes etapas, dependerá de los buenos cuidados en la dieta e iniciar o reiniciar una disciplina deportiva.

Durante éste periodo, la persona observará y sentirá un ligero deterioro de sus capacidades físicas, pero insisto en decir que el tipo de vida influye sobre su salud.

2.8.2 Desarrollo cognitivo

Es el periodo en donde se suele alcanzar la madurez intelectual, la cual es directamente proporcional a la nutrición, a la actividad intelectual y a la experiencia de la vida diaria, provocando millones de comunicaciones neuronales que le permiten desarrollar y perfeccionar su pensamiento lógico. Éste le es útil para enfrentar la ambigüedad, la incertidumbre, la incoherencia, la contradicción y la imperfección. En forma paralela, se desarrolla la intuición, producto del gran bagaje de información pasada. El pensamiento analiza la situación presente y distingue entre las diversas posibilidades, objetivas y no objetivas, cuál es la mejor para ejecutarla.

A partir de los 30 años, el adulto inicia la etapa cognitiva ejecutiva en la cual la responsabilidad le permite alcanzar algunos logros. En este periodo, el adulto es y debe hacerse responsable de los sistemas sociales.

2.8.3 Desarrollo social

En el periodo de vida, el adulto menor debe de vivir y superar la sexta crisis: “intimidad frente aislamiento”; e iniciar la séptima: “generatividad frente al estancamiento”, ya que entre los 30 y 40 años de edad, mujer y hombre debieron haber logrado el conocimiento y dominio de su cuerpo. Para esta época las hormonas se encuentran estables y no provocan tantos cambios en el cuerpo y en la forma de ver las cosas, logrando así capacidades de adaptación y de autocontrol.

El adulto menor se encuentra en condiciones físicas, cognitivas y psicológicas para la madurez social, haciéndose cargo de generar las mejores condiciones posibles para la supervivencia y la educación de los seres humanos.

2.8.4 Desarrollo sexual

Encontramos tres posturas en el desarrollo sexual en la adultez inferior. Para algunos autores, en este periodo de la vida, una vez identificado, aceptado y sobre todo vivido su rol sexual, se da una reactivación de la genitalidad, promovido en gran medida por los medios de comunicación.

Teóricamente, en esta época de la vida, la persona ha dejado atrás el egocentrismo, por lo que su sexualidad ya no se centra en la satisfacción física y afectiva exclusivamente de sí mismo, busca la plenitud del otro (su esposa o esposo) para formar el nosotros.

En la sociedad actual, es alrededor de los 30 años cuando el individuo alcanza cierto grado de madurez. Esto permite ofrecer a su cónyuge y a la futura generación, las mínimas condiciones de seguridad, requisito de la naturaleza para la reproducción, por lo que el cuerpo, el alma y el espíritu entran en eutimia aceptando su coparticipación con Dios en el proyecto de procreación.

2.8.5 Desarrollo del espíritu

En este nivel de madurez espiritual, el intelecto ha dejado atrás al YO, que necesita de todos los cuidados, y al egocéntrico que cree que todo es para él. Ha podido reconocerse y reafirmarse a través del TÚ, culminando en la etapa anterior y reconociéndose en el nosotros. En la adultez inferior la persona ya se reconoce plenamente en el nosotros, por lo que al tomar decisiones, ya no decide como ese ser egoísta llamado YO, se sublima al TÚ. Para alcanzar la madurez de la facultad intelectual del espíritu, la mujer y el hombre descubren una nueva y genial forma de llegar a soluciones mediante una acción que lleve a la perfección al TÚ al YO y a la convivencia entre NOSOTROS.

El gran reto del espíritu a través de la facultad de la voluntad, es mantenerse lo suficientemente sereno para no alejarse del bien y estar siempre listo; es decir, en vigilancia del bien y para el bien.

Por medio del intelecto y la voluntad, el espíritu ha alcanzado tal grado de madurez que aproxima a la persona a su anhelo de amor. Experimenta un estado de bien ser y bienestar a medida que el intelecto y la voluntad ponen menos obstáculos al afecto para el encuentro del amor.

Eje intelectual	“Se reconoce en el nosotros”
Eje volitivo	“Estar siempre listo”
Eje afectivo	“Anhela el amor”

2.8.6 Formación de la voluntad

Dirijo mi voluntad

El adulto menor por su voluntad, va en busca “de un bien futuro, necesario, posible, difícil de conseguir, que tenga como objetivo una vida más plena, que entrañe inconformismos, que sea esperado pacientemente, que de forma activa lleve el sueño a su despertar logrando lo inesperado a partir de lo esperado mismo (Colón esperaba encontrar una cosa y halló otra, pero halló porque esperó trabajando activamente) (Díaz, 2002, p. 66), por lo que la esperanza es la virtud cardinal a educar para que en la adultez inferior no desfallezca en su sueños.

Es de gran importancia el haber educado la templanza durante toda la vida, ya que en la adultez inferior y más ahora en la sociedad de consumo, se cuenta con muchos elementos que pueden perder a la persona. Por tanto, formar la voluntad es educar a mujeres y hombres para mantenerse fieles a su anhelo.

2.9 Adulthood superior

Entre los 41 y 65 años de edad, es un periodo en el que el ser humano pasa de hacer conciencia de su responsabilidad del mundo, a vigilar y velar que cada niña y niño tenga las condiciones mínimas de vida, que cada joven pueda desarrollarse y que cada adulto cumpla su función.

Aprovechando y encausando la fuerza de las personas de las dos etapas anteriores, el hombre en la plenitud de la vida adulta pide a la mujer que ilumine su inteligencia con la sabiduría de la madurez.

2.9.1 Desarrollo físico

Inevitablemente las capacidades sensoriales, el vigor y la salud, no se escapan de la acción del código genético y del ambiente, por tanto, presentan un deterioro que depende de los buenos cuidados en la dieta y la disciplina deportiva.

2.9.2 Desarrollo cognitivo

La mayoría de las capacidades mentales básicas alcanzan el tope, el sistema neuronal ha conseguido su máximo desarrollo y, en la medida que no se ejercite, al pasar el tiempo, el flujo de la información en la red neuronal será más lento, esto no quiere decir que no haya capacidad para aprender.

Producto de la experiencia y la habilidad práctica que ha desarrollado, le dan una gran habilidad al adulto para la solución de problemas prácticos asociados a los miembros de su familia, compañeros de trabajo y empleados.

2.9.3 Desarrollo social

En 1970, Elliot Jacques publicó la existencia de una crisis al inicio de la adultez superior, producto de la revisión y reevaluación de la vida. Esta crisis trae consigo la conciencia de la condición mortal. Muchos descubren que no pudieron realizar sus sueños por lo que

deben actuar con rapidez, otros se aproximaron a sus ideales, pero ambos viven la crisis: “generatividad frente al estancamiento”, séptima etapa en el desarrollo social de Erikson, que nos dice cómo el adulto mayor se preocupa por guiar a las siguientes generaciones.

2.9.4 Desarrollo sexual

En todas las personas, desde el nacimiento hasta la muerte, la sexualidad está presente en el plano espiritual, mental y físico; En este periodo de la vida la sexualidad madura dejando atrás el fin de la procreación y la simple unión de los cuerpos va quedando atrás para fortalecer la unión de las almas

2.9.5 Desarrollo del espíritu

Intelectivamente, la persona íntegra al YO y al TÚ en un todo llamado NOSOTROS, que interactúa en busca del bien ser y el bienestar, al alcanzar la madurez intelectual espiritual. En este período, el individuo se manifestará por medio de la voluntad en disposición de servir, ya que la facultad afectiva del espíritu está en busca del amor.

Eje intelectual	“Conocimiento de nosotros y comprende al ustedes”
Eje volitivo	“Estar siempre listo y dispuesto al servir”
Eje afectivo	“Anhela el amor”

2.9.6 Formación de la voluntad

Dirijo mis movimientos

Durante la vida adulta, la voluntad va en busca “de un buen futuro, necesario, posible, que tenga como objetivo una vida más plena, que entrañe inconformismos, que sea esperado pacientemente, que de forma activa lleve el sueño a su despertar logrando lo inesperado a partir de lo esperado mismo, y que no se cierre a la esperanza (Díaz, 2002, p. 66); por lo que la esperanza es el fruto de la vida adulta.

2.10 Madurez

En promedio a los 65 años de edad, el ser humano de finales del siglo XX e inicios del XXI alcanza la madurez, como es evidente, no todos logran coronarse en éste periodo, ya que muchos habrán muerto física o espiritualmente, producto de esta sociedad de consumo, en donde éste y el yo imperan.

Cicerón decía que los hombres son como las uvas: el tiempo pudre a las malas y mejora a las buenas.

En todas las etapas de la vida conviene reflexionar sobre lo que debemos y podemos hacer para enriquecernos de las cosas verdaderamente importantes, que nos mejoran, y no necesariamente que hacen más cómoda la vida. También, es preciso reflexionar la gran cantidad de cosas necesarias y urgentes que faltan por hacer o corregir de este mundo.

El viejo quiere parecer lo que no es, se llena de ideas negativas generadoras de actitudes derrotistas, cobardes y superfluas, indignas de seres inteligentes. En cambio, la mujer y el hombre que alcanzan la madurez, se presentan como son, haciendo lo que tienen que hacer cuando lo tienen que hacer.

Por poner una cronología en la vida, a partir de los 65 años se inicia el periodo de madurez o vejez en donde el espíritu alcance su máximo grado de perfección 65 y más años.

2.10.1 Desarrollo físico

Las aptitudes físicas disminuyen manifestándose en un detrimento en la fuerza y la velocidad, así como una disminución de la reacción del organismo a la adaptación a los cambios climáticos y defensa a los microorganismos invasores que enferman al hombre.

2.10.2 Desarrollo cognitivo

La capacidad intelectual del hombre al igual que el conocimiento es inagotable. Es bien sabido que utilizamos menos del 6% de las capacidades cerebrales y que con estímulos adecuados podríamos lograr una mayor capacidad intelectual. La condición humana pone un límite a la sed, a veces egoísta, de conocimiento, porque si no fuera así la mente llegaría a la locura.

El implacable tiempo, la mala dieta con nutrientes de baja calidad y una vida sin ejercicio físico y mental provoca en la edad madura que la memoria pueda deteriorarse gracias a la disminución de las comunicaciones neuronales

En la edad madura, el cuerpo ya no ofrece tanta resistencia ya que la mayoría de las necesidades fueron resueltas, y los impulsos dominados, es entonces cuando el aprendizaje llega a la cumbre... la sabiduría.

2.10.3 Desarrollo social

En todas las edades, aunque regularmente en la madurez, es cuando disponemos de mayor tiempo para reflexionar sobre todo lo que debemos y podemos aprender para enriquecernos con lo realmente importante, para así mejorar nuestra calidad de vida y,

también, sobre la cantidad de cosas necesarias y urgentes que están por hacer en el mundo. Esta reflexión es necesaria para decidir ocuparnos responsablemente de realizar la parte que nos corresponde por lo que es necesario tomar de conciencia y eliminar las ideas negativas generadoras de actitudes derrotistas y cobardes, indignas de seres inteligentes.

La persona madura adquiere el significado fundamental de la vida en la importancia de servir a los otros mediante la asistencia y la enseñanza.

Cuenta una leyenda, que un grupo de alumnos deseaban que el maestro rebelará el secreto de su longevidad, buena salud y optimismo por lo que organizó una fiesta y le ofrecieron maravillosos regalos. Cuando ya parecía finalizar la perfecta fiesta, todos los alumnos le pidieron a coro:

Maestro, por favor, ¡Dígnese revelarnos su secreto!

Es muy sencillo. En este momento se los digo.

Todos los alumnos tomaron sus lápices y sus libretas de notas para anotar las palabras mágicas o la fórmula única del Maestro...

En primer lugar, afirmó el maestro,

Una dieta balanceada de acuerdo a la edad y la actividad distribuida en un desayuno de príncipe, una comida de rey y una cena de mendigo o dicho de otra manera desayuna bien, come mejor, cena poco y vivirás.

Todos los días hay que realizar por lo menos 20 minutos de ejercicio

Diariamente al menos 15 minutos de oración, permiten alinearse al cuerpo, a la mente y al espíritu.

Por otra parte, Yo, jamás lloro sobre la leche derramada y nunca lloro antes de que me peguen, lo que también se puede decir ; yo nunca cruzo el puente hasta llegar al río, e igualmente; yo nunca sufro anticipadamente....

Sonriendo, el maestro dijo con seguridad absoluta: Eso es todo.

Molestos los alumnos protestaron
¡Maestro Usted se burla de nosotros!

He hablado como siempre, con la mayor seriedad, dijo el Maestro.

Los alumnos respondieron: Los adagios que Usted nos revela como su mayor secreto, todos los sabemos desde que éramos pequeños.

Con la misma calma imperturbable, el maestro respondió:

No dudo de que todos sepan estas verdades desde niños, ¡pero no las practican! La diferencia está, en que yo las sé y las practico.

¡Es bueno tomar conciencia de esto, porque por eso estamos como estamos!...

2.10.4 Desarrollo sexual

En la edad madura, la sexualidad se encuentra consolidada, manifestándose toda la historia de la persona en cada uno sus actos. En la edad madura la genitalidad, no disminuye y mucho menos desaparece, por el simple hecho de ser un hombre o mujer maduro, sino por los malos hábitos en las etapas anteriores. La genitalidad tiene un gran problema que radica en que se quiera vivir ésta como de 30 a los 65 años o más, o como si la mujer o el hombre maduro fueran seres asexuales.

2.10.5 Desarrollo del espíritu

La edad madura, como su nombre lo dice, es cuando el fruto se encuentra en el estado perfecto para ser admirado y dado al “Ustedes”, es decir, no sólo a ti Tú que eres mi próximo inmediato, ni exclusivamente a nosotros en donde el Yo se beneficia es entregado al Ustedes para que tengan el modelo y la fuerza para ser mejores.

A diferencia del alma, que es una energía ordenadora que da vida a los cuerpos, que inicia y termina con la vida misma, el espíritu es una energía materializada a través de sus facultades (inteligencia, voluntad y afecto) con anhelo de perfeccionamiento y de pertenencia en el orden universal.

La teoría de la relatividad de Albert Einstein nos permite entender cómo la materia y la energía, el espacio y el tiempo no son simples ciclos, sino que se dirigen a una dirección en la que convergen en un punto; esta teoría no concuerda con la teoría de la gravitación newtoniana que dice: si la fuerza con que dos cuerpos se atraen depende de la distancia entre ellos, al moverse, uno tendría que cambiar al instante la fuerza sentida por el otro, es decir, la interacción tendría una velocidad de propagación infinita, violando la teoría espacial de la relatividad, que señala que nada puede superar la velocidad de la luz. Einstein sugirió que la gravedad no es una fuerza como las otras, sino que es una consecuencia de que el espacio-tiempo se encuentra deformado por la presencia de la masa (o energía, que es lo mismo). Entonces, cuerpos como la tierra no se mueven en

órbitas cerradas porque haya una fuerza llamada gravedad, sino que se mueven en lo más parecido a una línea recta, pero en un espacio-tiempo que se encuentra deformado por la presencia energía mayor.

El concepto de tiempo resultó profundamente afectado por la relatividad general. Un sorprendente resultado de la teoría de Einstein es que el tiempo debe transcurrir más lentamente cuanto más fuerte sea el campo gravitatorio en el que se mida, por eso cuando la materia ejerce mas gobierno, el espíritu tarda más tiempo en alcanzar su perfeccionamiento, por lo que al tomar gobierno el espíritu a través del intelecto, la persona puede dimensionar en los tres espacios materiales (largo, alto y ancho), y en el tiempo al YO o al TÚ al NOSOTROS para entender al USTEDES.

Otra sorprendente deducción de la teoría de Einstein es el fenómeno del colapso gravitacional, que da origen a los agujeros negros, en donde la materia y la energía se fusionan para pasar a otra dimensión.

A medida que el ser humano va madurando, la facultad de la voluntad del espíritu se acerca al centro del colapso gravitacional en donde la fuerza de voluntad alcanza lo que Einstein llamo “horizonte de evento” que se manifiesta en el acto de la voluntad de servir.

Para que en la mujer y el hombre maduro, por medio del afecto puedan tener la suficiente fuerza para unirse a Dios se requiere tal cantidad de energía que podríamos comparar con la reacción nuclear conocida como fisión, que ocurre cuando un núcleo pesado se divide en dos o más núcleos pequeños, algunos subproductos que liberan grandes cantidades de energía. En el ser humano esta fisión se realiza cuando el ser está dispuesto a entregarse por y para los otros, tal y como lo hizo Jesucristo en la cruz.

Eje intelectual “Entiende a ustedes”

Eje volitivo “Consume en el servir”

Eje afectivo

“Aspira la perfección (querer el máximo bien)

2.10.6 Formación de la voluntad

Dirijo mis movimientos... crisis no puedo moverme a mí mismo

La inteligencia es una facultad espiritual por lo que invade a toda la persona, la inteligencia no se limita a la capacidad cognitiva ni deductiva, la inteligencia orienta a todo el ser hacia el máximo bien, por lo que la persona madura siempre se dirige y encamina a los otros hacia el bien.

El mismo proceso degenerativo del cuerpo y pero aun si la persona sufre enfermedades crónica degenerativas producto de la herencia y/o de los malos cuidados durante su vida, en muchas personas maduras presentan limitaciones en sus movimientos corporales lo que condiciona en muchos casos estados de frustración y dolor que lo llevan a vivir la crisis “no puedo moverme a mí mismo”

En la persona madura la virtud cardinal a fortalecer es la caridad ya que la caridad no es solo la capacidad de dar, en esta etapa hay que aprender a recibir debido a que le hace bien al ser maduro y ayuda a los otros a desarrollar la capacidad de dar.

3. SALUD–ENFERMEDAD

*Lo que brilla con luz propia
nadie lo puede apagar.
Su brillo puede alcanzar
la oscuridad de otras cosas*

Pablo Milanés

Para entender la causa de muchos de los sufrimientos de nuestro destino mortal es necesario entender que, al igual que el hombre, sobrevive en un macrocosmos que está en una serie de cambios constantes, también células y tejidos sobreviven en un microcosmos siempre cambiante, buscando un equilibrio homeostático, es decir, mantenerse lo más próximo al equilibrio entre las fuerzas de orden y desorden del organismo, por lo que el estado normal del hombre se alcanza por medio de respuestas de adaptación del microcosmos con el macrocosmos, manteniendo la verticalidad digna de la especie humana ante las fuerzas antagónicas que afectan consciente o inconscientemente a la persona.

Los padres, médicos, maestros, psicólogos, sociólogos, políticos en fin, todos los que trabajamos en el cuidado y crecimiento de la persona, tenemos como elemento evaluador todo aquello que sale de ésta, como son sus heces fecales, orina, sudoraciones, enojos y alegrías, aciertos y desaciertos en sus evaluaciones escolares, comportamiento en la sociedad, capacidad de adaptación al clima y en la sociedad y, sobre todo, su capacidad de amar y hacer el bien. Por lo que se deduce que la persona está sana cuando lo que sale de ella es armonioso con el ambiente y con el fin del hombre.

La salud es de interés para la filosofía, ya que se plantea como una serie de problemas teóricos, éticos y sanitarios, por lo que la salud debe de entenderse no sólo en el sentido físico sino también en el sentido psicológico y moral. Se refiere al bienestar en el sentido global situándole en el plano u horizonte antropológico, que incluye el enfrentar el orden de la naturaleza y criterios éticos. Por lo que la bioética que es el estudio sistemático de la conducta humana en el ámbito de las ciencias de la vida y del cuidado de la salud, es una ciencia multidisciplinaria que comprende desde la ingeniería genética hasta la protección del ambiente, por lo que biólogos, médicos, psicólogos, sociólogos, teólogos, políticos, abogados, ingenieros, urbanistas entre otros son y deben ser regulados bajo la luz de la ética y coordinados por la razón de la filosofía antropológica, que es la disciplina que interroga sobre el uso del deber ser y el deber hacer para el beneficio del hombre. No sólo del hombre en particular para el beneficio de la humanidad.

La bioética identifica principios y valores para dictar normas adecuadas mediante procedimientos analíticos y descriptivos de un determinado problema de salud físico, mental o social para establecer criterios normativos y orientadores que den legalidad a los procedimientos en materia de salud.

La salud es de interés a la política ya que se considera como uno de los derechos humanos.

3.1. Salud

Dice la OMS (Organización Mundial de la Salud) en su carta magna que la salud es el estado de completo bienestar físico, mental y social y no sólo la ausencia de enfermedad, en esta definición se puede reconocer a la persona en su conjunto.

El bienestar físico, que corresponde a la salud, es bienestar indefinible e inconsciente. El bienestar del cuerpo nos mantiene libres de la conciencia y de la percepción obligada de

las funciones; nuestros órganos trabajan sin que trascienda su actividad a la conciencia, esto sólo acontece cuando todas las funciones se realizan dentro del correcto equilibrio que impone el justo desgaste de las partes, utilizando íntegramente la energía y eliminando oportuna y completamente todos los desechos. Todo esto es el resultado de la perfecta acción de las fuerzas que actúan en nosotros constituyendo lo que se conoce como nuestra naturaleza.

El bienestar psicológico del individuo, la psique en equilibrio, será la proyección adecuada hacia todo lo que nos rodea así como la percepción correcta y ordenada de todo lo que constituye nuestro ambiente. La mente del hombre lo define, lo sitúa y lo proyecta, pero la actividad psíquica debe ser grata al propio individuo y aceptable o armónica para los demás.

Para permanecer en el bienestar social es necesario que no se altere ni destruya el orden o la armonía de la sociedad, esto significa, que no impida el progreso o evolución que es siempre el producto del perfeccionamiento de la especie humana, que será siempre una serie de fenómenos concatenados en el sentido constructivo.

El bienestar físico, mental y social que señala la Organización Mundial de la Salud indica que no basta sólo la ausencia de sufrimiento o de enfermedad para estar sano; ya que el idiota puede vivir feliz, o por lo menos con la completa apariencia de felicidad y está muy lejos de ser un hombre sano.

En lo que se refiere a la existencia trascendental del hombre, es decir, cuando subordina su presencia material y actos involuntarios a la razón de sus actos volitivos, intelectivos y afectivos para el servicio de sí y de sus semejantes; la salud es el equilibrio entre el entender y la proyección del ser y se da cuando la voluntad realiza, justamente, lo que la inteligencia capta del macrocosmos y del microcosmos, y percibe al individuo como un punto dentro del universo que recibe, y que al mismo tiempo produce o envía; esto es,

cuando hay equilibrio entre ese entender y esa proyección del ser; hay armonía entre el ser y el todo, al mismo tiempo, dentro del propio ser hay bienestar.

El tercer elemento del espíritu, el afecto, permite armar el punto entre las coordenadas de tiempo y espacio en la que se encuentra el individuo, e impregnará al ser esencial, el deseo de trascender, es por lo que la salud es el equilibrio entre la voluntad, el entendimiento y el afecto.

Es el bien ser y el bien estar biológico, psicológico y social mediante los cuales se hace la manifestación plena del espíritu (inteligencia-voluntad-afecto) para alcanzar el fin máximo de nuestra creación, que se manifiesta por un estado de gozo permanente.

El hombre sano tendrá que perdonar, porque en ese perdón se perdona a sí mismo; tendrá que ayudar porque en esa ayuda se ayuda a el mismo; anhelará el mejoramiento de todos, como anhela su mejoramiento y tendrá la belleza como pauta, y el ascenso progresivo en todo lo humano hacia lo excelso procurando no dañar, no perturbar, ni desarmonizar.

La salud es la paz interior que se traduce en el más cierto bienestar que produce la verdadera disposición para amar y para ser amado.

Por lo que la familia es el lugar por excelencia para vivir y educar para la salud, ya que en ella es donde se vive y se crece en el amor.

3.2. Enfermedad

La causa de la enfermedad es una cuestión que necesita ser discutida con cuidado, con los sentidos perfectos y la mente libre de prejuicios para no llegar a conclusiones parciales

y temporales que, lejos de ayudar a la especie humana, la conducen a la destrucción del hombre esencial.

Conclusiones segmentarías: si pudiéramos desarmar a un varón o una mujer, como a una máquina, revisamos cada pieza con un escáner, detectamos la falla, la reparamos o cambiamos la pieza, la colocamos en su sitio, encendemos la máquina y funciona. Situación que seduce a la tecnología moderna que invierte millones de dólares al año para hacer realidad su sueño. Cabe señalar que lo dice la tecnología moderna y no la medicina, ya que la verdadera medicina ve a la persona humana como un ser integral que sólo lo descompone para su estudio y lo integra para su tratamiento como una unidad biológico-psicológico-social-espiritual con deseo de trascender.

La enfermedad es un modo de ser del organismo vivo, es un estado de existencia tan fisiológico y tan completo como el estado de salud; más intenso en su dinámica y su complejidad, pues presupone exageraciones e inhibiciones de innumerables elementos que por razón natural emplearán mayor energía y producirán repercusiones inevitables en todo el organismo, desde los órganos más profundos hasta la piel, desde los sentimientos hasta la razón y desde la forma de vivir el hoy y proyectarse hacia el futuro.

Este estado de existencia está constituido por una serie de fenómenos defensivos que la naturaleza produce con la tendencia al reequilibrio.

La enfermedad es, al fin al cabo, un estado de existencia. Sólo el vulgo ignorante, aunque algunos médicos actúan también como tal, piensan en las enfermedades, como seres monstruosos y malignos que están al acecho de nuestras vidas.

3.2.1 Causas de la enfermedad

Es propio de la condición humana el enfermarse ya que esta compuesto de diversas partes y estas a su vez de múltiples elementos; estas estructuras tan complejas trabajan en un armonía perfecta la cual al romperse genera lo que llamamos enfermedad.

A medida que el nivel de conocimiento del hombre va creciendo intenta explicar el origen, desarrollo y formas de curar la enfermedad.

3.2.1.1 Teológicas

“Tomó, pues, Yahvé (Dios) al hombre y le dejó en el jardín del Edén, para que lo labrase y cuidase” (*Génesis* 2. 15) Mientras el hombre vivió estrictamente de acuerdo con las leyes de Dios, pensando, queriendo y haciendo conforme a las leyes de la naturaleza, el hombre nunca enfermo “y Dios impuso al hombre este mandamiento: De cualquier árbol del jardín puedes comer, más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él morirás sin remedio” (*Génesis* 2. 16-17). Mas pronto, él se permitió desviarse y comenzó a consentir falsos pensamientos, falsos deseos y falsas proyecciones acerca de su prójimo, violando las leyes de la naturaleza y abusando del peculiar don de la libertad, que le hace posible pensar, querer y hacer el bien o el mal, lo condujo a un desorden en su mente que lo llevó gradualmente a reflejarse en el cuerpo, y esto fue la aparición de la primera enfermedad. Es por este desorden, primero en la mente, y luego en el cuerpo, que el hombre adquirió la susceptibilidad a enfermarse.

Entonces, le dijo la serpiente a la mujer” de ninguna manera moriréis. Es que Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, concedores del bien y del mal” (*Génesis* 3. 4-6). No existió esta susceptibilidad mientras no existió el mal pensamiento porque él fue creado perfecto y él estuvo destinado a ser perfecto y fue su propio desatino que lo llevó al mal pensamiento y produjo el desorden, este desorden, inicialmente estaba en el pensamiento. No había aún un desorden en la acción pero este desorden en el pensamiento condujo a un desorden en la acción.

El mal pensamiento y la mala voluntad apareció primero y estos, gradualmente, forjaron algunos cambios en el cuerpo externo, porque el cuerpo externo está siempre en armonía con la mente interna Yahvé, Dios, llamó al hombre y le preguntó: ¿Dónde estás? Éste contestó: Te oí andar por el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo: por eso me

escondí. Él replicó: ¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?” (Génesis 3. 11). La mala acción sobrevino y en su curso todas las enfermedades del hombre, porque el cuerpo es sólo un reflexión externa de la mente. El desorden externo tiene una correspondencia con el desorden interno.

“Y echó Yahvé (Dios) del jardín del Edén, para que labrase el suelo de donde había sido tomado” . A la mujer le dijo: tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos: con dolor parirás los hijos. Hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará” (Génesis 3.16-23), al hombre le dijo “con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Porque eres polvo y al polvo tornarás” (Génesis3.19). Es a través de esta vía que el hombre quedo subordinado a la destrucción de la naturaleza y perdió el poder de resistirla.

En el destierro del paraíso el ser humano busco el perdón de Dios para ser devuelto al paraíso y ser liberado de la muerte y del dolor. Desde el inicio de la historia terrenal del hombre buscó señales para saberse perdonado para ser devuelto al paraíso perdido, en esta búsqueda el ser humano observó y dedujo que se encontraba en un punto del paraíso, ya que en la tierra que habitaba se encontraba justamente en el centro del universo y que solo bastaba el perdón divino para ser liberados del dolor y de la muerte.

El sistema astronómico aristotélico-ptolemaico reinante hasta mediados del siglo XVI sostenía la noción del centralismo e inmovilidad de la Tierra, así como el movimiento circular perfecto de los astros alrededor de la tierra dentro de un universo finito y cerrado en donde el hombre suponiéndose perdonado se coloca en el centro de la creación.

Cuando el hombre no se terminaba de recuperar del golpe de saber que existía un nuevo mundo (1542) con seres humanos con diferentes costumbres e ideas, Nicolás Copérnico en el año de 1532 a sus 59 años termina su obra *De Revolutionibus orbium caelestium* (*Revolución de los cuerpos celestes*) que fue publicada hasta el día de su muerte el 24 de

mayo de 1543, obra que dio nuevo sentido al universo, en donde saca al hombre del centro cósmico por lo que sufre la angustia y la soledad de no saberse perdonado.

El hombre, al saberse que no está colocado en el centro de la creación, sufre una segunda expulsión del paraíso generando por la propia condición humana, un resentimiento que afecta la relación con Dios colocando las cuestiones de los hombres por encima del Ser supremo. Este hecho no sólo queda en la iglesia tan cuestionada en esta época, sino que influye en la filosofía y la política marcando una nueva era del pensamiento del hombre: “la revolución científica”.

A partir de Descartes se debilita el carácter de sustancialidad de la persona porque para él sólo Dios es una sustancia en el verdadero sentido, Dios es la infinita sustancia de la que toda cosa depende, sin depender ella de nadie, La mente y el cuerpo son sustancias relativas” (Vasconcelos, 1937) porque una depende de la otra, una nos dice como debería de ser y la otra nos muestra cómo verdaderamente es y ambas sustancias relativas dependen de Dios. El alma es esencialmente libre e inmaterial por lo que “la ciencia del alma y la ciencia del cuerpo no tienen nada en común. La física debe ser objeto de exclusiva interpretación mecánica, El alma deriva de sí las ideas las cuales se forman a través del estímulo que generan o la sensación que generan, mediante la observación y el razonamiento, reglas fundamentales del método cartesiano, René Descartes logra mediante la deducción geométrica, es decir, exacta, evidente, demostrable, repetible y simple, “siempre que no se acepte como verdadero lo que no lo sea y que se cuide de conservar el orden necesario de deducción de una verdad de otra” (Vasconcelos, 1937) logra la descomposición de la persona para separar radicalmente el alma del cuerpo.

Francis Bacon hizo hincapié en el desarrollo de la ciencia y la técnica para el bienestar de la vida humana, afirmando que es imperioso conocer la naturaleza, mediante la ciencia, para dominarla, mediante la técnica;- por ello sostuvo que las innovaciones técnicas y cinéticas eran las que conducían a la felicidad.

En *La nueva Atlántida*, novela de carácter utópico, escrita por Bacon, el gobierno es el responsable de la casa de Salomón, el cual estará dirigido por científicos y no por políticos con el fin de conocer las causas y los movimientos ocultos de las cosas y el engrandecimiento de los límites del imperio humano para efectuar todas las cosas posibles mientras los habitantes de la isla se encargan de las cuestiones de cómo curar las enfermedades y de alargar la vida.

Para permitir una mejor comprensión del conocimiento, Bacon, describió los alcances del entendimiento humano. Así, en su clasificación de las ciencias, menciona que las facultades de la mente son tres: memoria, imaginación y razón; las cuales se expresan sucesivamente en historia, poesía y filosofía. Más aun, en el capítulo sobre la filosofía incorpora a la medicina como a la ciencia del cuerpo, a la lógica y a la ética como a las ciencias de la mente.

Francis Bacon dio comienzo, al occidente, a una nueva atmósfera intelectual centrada en el orden práctico que hiciera del conocimiento un fin utilitario, con sentido de progreso, pues hasta entonces se había considerado al conocimiento como especulativo y filosófico, como medio de control sobre la naturaleza. Estas concepciones apoyaron y fueron apoyadas por el Renacimiento Industrial e influyeron en la práctica de la medicina, pues la encauzaron hacia la conservación y prolongación de la vida, y le confirieron una importancia secundaria a la previsión del daño y la causalidad social de la enfermedad.

Al vincular el desarrollo de la ciencia con el de la técnica, hizo depender a la ciencia médica del progreso tecnológico industrial. Únicamente habría que esperar algunos años para que el hombre se sintiera poseedor del árbol de la ciencia y de la vida para evitar la enfermedad y la muerte producto de la expulsión del paraíso.

3.2.1.2 Genéticas

En el genotipo del ser humano se encuentra impregnado el contenido de toda la potencialidad heredada y heredable de un individuo, en el cual se encuentra toda la

historia biología del hombre, y gracias a la reproducción sexual se presenta un proceso de reducción de cromosomas conocido como meiosis. Durante este proceso se obtienen los gametos masculinos y femeninos que contienen en su núcleo un lote de cromosomas reducidos a la mitad, del número total característico de las células. Este tipo de reproducción permite la diversidad de información ya que cada célula reproductiva llamada óvulo o espermatozoide contiene parte de la mitad de la información única e irrepetible de la historia de su madre y de su padre.

Óvulo y espermatozoide se unen y se mezclan no en una forma casual, ya que después de que miles de espermatozoides se encuentran con toda su información alrededor del óvulo, en la mayoría de los casos, sólo uno será recibido ya sea por una afinidad genética, energética o determinada, dando como resultado sin existir otra posibilidad genética a un hombre o una mujer único e irrepetible.

El genotipo no sólo nos da las características físicas de la persona, también nos determina el carácter, la posibilidad de presentar enfermedades producto de la expresión o mala expresión de un gen así como la susceptibilidad a ser dañado por microorganismos o el ambiente.

El fenotipo nos habla de las características morfológicas y funcionales del hombre y de la mujer producto de la expresión de los genes que posee en interacción con el medio ambiente, generando la sensibilidad o vulnerabilidad para enfermarse. Cuando se encuentran condiciones desfavorables en el individuo producto de una mala alimentación o incapacidad de metabolizar los nutrientes, incapacidad para reconocer y enfrentar elementos desestabilizadores de la psique del hombre así como condiciones climáticas a las que el individuo no sea capaz de adaptarse al ataque de organismos a los que no tenga los elementos inmunológicos para reconocerlos, inactivarlos y eliminarlos.

3.2.1.3 Adquiridas

3.2.1.3.1 Biológicas

Los agentes biológicos varían desde virus submicroscópicos hasta grandes tenias, destacando la especificidad notable de muchos agentes infecciosos por el tipo de célula que afectan y el efecto de cualquier agente biológico, depende no sólo de la virulencia del agente infeccioso, sino de la susceptibilidad del huésped y del vigor con el cual el huésped puede desplegar sus defensas.

3.2.1.3.2 Nutricionales

Es una de las causas que condiciona el mayor número de enfermedades ya sea por la deficiencia o excesos en la ingesta o por la mala calidad de los alimentos.

3.2.1.3.3 Químicas

Cualquier sustancia química que ingresa al organismo puede dañarlo desde los azúcares o las sales, en concentraciones elevadas, que generen concentraciones plasmáticas hipertónicas, pueden producir lesión celular e incluso el mismo oxígeno en altas concentraciones causa daños al organismo.

3.2.1.3.4 Venenos

Los venenos que tienen un nivel de toxicidad muy alto producen daños en la estructura celular o cambios en el metabolismo que provocan la degeneración o muerte celular.

3.2.1.3.5 Farmacológicas

Todo fármaco es una sustancia que se administra a una persona con la finalidad de corregir un desajuste bioquímico o fisiológico del organismo, mediante el estímulo o inhibición de la absorción, síntesis y excreción de sustancias, sustituyendo sustancias que el organismo no es capaz de asimilar o sintetizar con la finalidad de reparar los procesos del organismo, con la intención de eliminar aquel o aquellos microorganismos que el cuerpo no es capaz de eliminar, ya sea por incompetencia del sistema inmunológico o por la gran cantidad del agente infeccioso o dando la sensación de bienestar al paciente inhibiendo los mecanismo que permiten la expresión del dolor o el sufrimiento.

3.2.1.3.6 Físicas

Comprenden traumas mecánicos, temperaturas extremas, que provoquen quemaduras o congelación y las descargas eléctricas son agentes externos que lesionan al organismo localmente provocando malestar en todo el organismo; ya que cuando una parte del cuerpo se daña todo el ser se altera.

3.2.1.3.7 Ambientales

Debido a los cambios climáticos, así como la estacionalidad de las plantas y animales, el ser humano está en constante actividad inmunológica, ya que tiene que adaptarse a estos cambios para poder sobrevivir como individuo y como especie. Comúnmente la naturaleza hacía estos cambios, de una manera suave, pero debido a la trasgresión que ha sufrido producto del egoísmo de la especie humana, los cambios cada día son más abruptos, no dando el tiempo suficiente para que los organismos realicen los cambios necesarios a las nuevas condiciones ambientales.

3.2.1.4 Desequilibrio

Todo en la naturaleza está influenciado por fuerzas que le permiten mantener el orden, en todo el universo conocido encontraremos, por cada fuerza una fuerza antagónica. Por ello, la naturaleza del hombre como parte de toda la naturaleza, tiende a reequilibrarlo cuando se desordena, tiende a curarlo cuando se enferma; lo impulsa a volver al orden cuando se ha desarmonizado. Si el dinamismo del hombre está en desarmonía, trascenderá a todo su ser, le hará salir del ritmo normal de su existencia y lo hará vivir en malestar. El malestar o mala existencia es ya una existencia que se sale del orden; por ello, la desarmonía trasciende, primero que nada, a su propia intimidad a través de su “yo” intelectual para provocar en su “yo” volitivo la reacción necesaria; es el impulso centrífugo que lo lanza a la enfermedad.

3.2.1.5 Educativas

El hombre es producto de una carga genética que le da una serie de características físicas, así como una forma de ser y de estar en la salud y en la enfermedad, somos

producto de todo lo que ingresa a nuestro cuerpo mediante la nutrición, la respiración, así como del medio ambiente que influye en nuestro existir, por lo que es necesario proporcionar los nutrientes adecuados y procurar un medio ambiente lo menos contaminado posible por lo que hay que enseñar a cada integrante de nuestra sociedad a cuidar nuestro planeta y consumir los alimentos necesarios con base a su edad, actividad y época del año.

La persona se va formando y consolidando el “Yo” mediante el principio de identidad que consiste en que el sujeto se conozca y se reconozca, y por el principio de diversidad, por el cual el individuo, capta en el entorno que existen tantos seres como la capacidad de alcance que tengan sus sentidos, estos seres que lo rodean le permiten por medio de la comparación reconocer que es un ser único e irrepetible, ya que es diferente a los demás por una serie de características que le dan una forma específica de ser y de hacer, por lo que la persona tiene que reconocerse como una unidad individual y específica para procurar el bien personal y de la sociedad.

A medida que la persona va desarrollando su capacidad de razón, va constatando lo grandioso y maravilloso de este mundo, se da cuenta de su pequeñez cuando mira al infinito, de su grandeza cuando observa al microcosmos, su vulnerabilidad y dependencia ante el agua, el fuego, la tierra y el aire y de su soledad cuando observa al infinito. La necesidad de saber más sobre él y las cosas, condición natural del hombre, le lleva a preguntarse el origen y fin de todas las cosas y de su propia existencia. Mediante el proceso de razón comprueba la grandeza y perfección del universo, intuyendo que tal perfección, solo puede ser creada y regulada por una inteligencia superior de la cual todo emana.

A medida que el hombre realiza procesos de razonamiento, no de unos momentos sino de años de observación, realiza juicios sobre las leyes observadas en la naturaleza y cuyo cumplimiento le produce una existencia más segura, placentera y armoniosa con la humanidad y la naturaleza; la religiosidad, que es la necesidad de permanecerse unido al

origen y fin de todo lo que existe, no se limita a una moralización de alejarse del mal o de no querer para el otro lo que no se quiere para uno mismo o simplemente cumplir las leyes de la naturaleza y del hombre, la verdadera religiosidad abre un horizonte en donde Jesús nos dice:

<< no os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros>>. (*San Juan 15 15-16*)

En donde nos invita a permanecer unidos a Él, no por temor ni por convención sino por la satisfacción del deber cumplido como católico.

La educación de la religiosidad en todo ser humano es uno de los derechos fundamentales, ya que se puede tener individuos bien nutridos, bien limpios, bien alineados a las leyes de la naturaleza y de los hombres; pero personas fijadas en el tiempo y el espacio, en el aquí y el ahora, que se traduce en el placer del hoy y en la intranquilidad del mañana. Educar en la religiosidad es esculpir el material en bruto que deja al hombre en la bidimensionalidad del tiempo y el espacio, del aquí y el ahora que le impide al espíritu manifestarse en la tridimensionalidad trascendental de la persona.

Uno de los problemas más graves con los que nos encontramos en la educación es suponer que todos aprendemos de la misma manera y que basta con medidas uniformes y universales para poner a prueba su aprendizaje; sin embargo diversas investigaciones han revelado que cada persona aprende en forma distinta, utiliza diferentes estrategias, con diferente ritmo y con mayor o menor eficacia, aún cuando se tengan las mismas motivaciones, el mismo nivel de instrucción, la misma edad o estén estudiando el mismo

tema. Las personas aprenden, representan y utilizan el saber de muchas y diferentes maneras porque poseen diferentes inteligencias y por ello aprenden, realizan y comprenden de modos distintos y diversos.

Estos aspectos son sumamente importantes y es indispensable que los educadores familiares, padres y profesores los consideren para los procesos de enseñanza; estos aspectos son sumamente importantes y es indispensable que todas las personas que influyen en la educación consideren los procesos de enseñanza.

Gardner plantea el desarrollo de estrategias a través de ocho caminos que favorecen formas diversas de interactuar y guiar la construcción del conocimiento, desde esta perspectiva, uno de los factores importante para lograr el éxito en educación es la adaptación, tanto sea posible, a los diferentes estilos de aprendizaje y a la diversidad de la capacidad de cada uno de los integrantes de la familia ya que la diferencia entre una experiencia educativa buena y una mala puede estar determinada, en muchos casos, por la elección de la manera en que se presenten los objetivos y estrategias educativas.

Un mundo globalizado y altamente competitivo exige que los integrantes de la familia desarrollen competencias diversas para enfrentarse a la vida con calidad, eficiencia, excelencia y creatividad, pero ante todo, que sean capaces de tomar decisiones y resolver problemas. Hoy en día, no es suficiente recitar teorías, sino poseer las capacidades para ponerlas en práctica, así como el desarrollar habilidades y actitudes para el trabajo en equipo, interactuar y relacionarse con los demás. Para el desarrollo de estas capacidades es necesario que los padres conozcan las capacidades, personalidad y el tipo de inteligencia que poseen sus hijos y su cónyuge. Esto implica identificar las cosas que aprende más fácilmente y cómo las aprende, las habilidades, antecedentes, virtudes, intereses, preferencias, inquietudes, experiencias y metas de cada uno.

3.2.2 Tipos de enfermedades

3.2.2.1 Accidentes

Son otra clase de sufrimientos que corresponden a los planos superficiales generalmente y que deben de atenderse también adecuadamente en el mismo plano, como heridas, contusiones, fracturas, etcétera.

Las personas que han sufrido un accidente y como consecuencia una herida, una fractura, una contusión, la introducción de un cuerpo extraño, por mencionar algunas, que, desde luego, no constituyen una enfermedad, pero deberán ser auxiliados adecuadamente, según el agente vulnerable y la gravedad de los fenómenos ocasionados o resultantes.

3.2.2.2 Indisposiciones

Son trastornos del bienestar por efectos de causa que afectan superficialmente y que no requieren un fármaco sino dejar que el cuerpo obre y repare los pequeños daños y prontamente se vuelva al bienestar de la salud. Las falsas enfermedades o indisposiciones son producto de los excesos en el comer o beber, acaloramientos o enfriamientos, cansancio por esfuerzos desacostumbrados, una sorpresa intensa, etcétera, que producen toda la apariencia de una enfermedad aguda. Si no se evitan las causas o se corrigen pueden transformarse en enfermedades.

Los cuadros sintomáticos que derivan de alguna condición o causa morbífica que sólo obran superficialmente producen algunos síntomas o sufrimientos que generalmente tienden a desaparecer por sí solos al dejar de exponer a la persona al agente causal, y tan prontamente como eficiente sea la naturaleza del individuo, puede ser necesario algunas veces la indicación de un remedio, pero debemos ser muy cautos para no dar alguna sustancia natural o sintética que sea innecesaria o incluso que estorbe a la eliminación del organismo del o los agentes causales o sus efectos en el organismo como son la inflamación, la producción de moco y la fiebre, así como diarrea y los productos de los primeros mecanismo de defensa del cuerpo.

3.2.2.2.1 Ambientales

El medio ambiente por sí solo no es una causa suficiente para que una persona se enferme, si esto fuera así podríamos ver que en un cambio considerable de las condiciones climáticas el 100% de las personas se enfermaría, pero en realidad observamos, que no es así. En las epidemias en donde un microorganismo es el agente causal, también observamos que no toda la población se enferma aunque todos se hayan expuesto al agente causal.

Dos teorías han surgido para intentar contestar tal fenómeno; para que la persona enferme requiere “factores suficientes”; es decir, que se exponga el tiempo suficiente al cambio climático, a la severidad del cambio o a la cantidad de microorganismo y al tiempo de exposición a ellos, así como la disminución de la actividad y eficiencia de los sistemas de defensa del cuerpo de la persona previa a la exposición de la condición enfermante. Ninguno de estos factores por sí solos enferman al paciente, por lo que se ha descrito que para que el individuo enferme es necesario contar con “factores necesarios”; es decir, que para que una persona enferme, necesariamente debe tener la predisposición para enfermar; gracias al surgimiento y desarrollo de la genética se ha podido describir que para que un individuo enferme es necesario contar con los genes condicionantes o la ausencia o defecto de los genes de defensa.

Como se mencionó anteriormente, el organismo sólo puede enfermarse si tiene las condiciones cromosómicas para ser afectado, por lo que el frío y el calor extremos o los cambios climáticos radicales afectan a los individuos que no están adaptados o protegidos, así como la exposición a microorganismos que tienen la capacidad de enfermar al hombre.

El clima y los microorganismo son las principales causas ambientales que activan a la enfermedad de las radiaciones, las sustancias químicas y los traumatismos son condiciones que interrumpen el estado de equilibrio bio-psico-social-espiritual-

trascendental de la persona, pero su lesión no depende de la susceptibilidad cromosómica sino del tipo de objeto y mecanismo, lesión o tipo y tiempo de exposición a la radiación o sustancia química. Se podrá considerar indisposición si la persona puede regresar a la salud sin necesidad de un fármaco y que no deje secuelas.

3.2.2.2 Nutricionales

Para que el organismo pueda cumplir con sus funciones debe tomar como medio a través de la ingesta de una serie de sustancias que va, desde elementos inorgánicos hasta proteínas, las cuales podemos dividir en tres grupos:

- Las que son por falta de la ingesta
- Por excesos en su ingesta
- Por la mala calidad de los alimentos

“En todo el mundo las causas más frecuentes de desnutrición son la ignorancia y la falta de recursos. Ellos son los principales enemigos con los cuales se enfrenta el médico, que cuando en su práctica diaria trata de aplicar los conocimientos adquiridos en laboratorios y centros médicos, se ve frecuentemente frustrado por la gran ignorancia de técnicas prácticas para hacer frente a tradiciones, prejuicios, actitudes, supersticiones y convicciones humanas que rodean la producción, el uso y consumo de alimentos. Estos aspectos traban la labor del médico, ya se trate de aconsejar a un paciente privado o de influir en la políticas nutricionales de un país” (Pérez, 1990).

Las indisposiciones nutricionales para poderlas llamar así deben de tener como característica que, una vez que se cubren las necesidades alimenticias o, que el organismo elimina los excesos o la mala calidad, la persona regresa a su estado común.

3.2.2.3 Emocionales

“Se puede decir que las emociones forman parte de un sistema de impulsos eléctricos que atraviesan cada una de nuestras células. Una emoción es una energía en tránsito” (Esquivel, 2006), que puede transferirse al exterior en forma material a través de imágenes

o palabras o en forma de energía. El análisis de las emociones es vital para un mejor conocimiento del ser humano ya que en cada emoción la persona expresa cómo se siente aceptada, apreciada y amada por él mismo y el entorno.

Quienes estamos en contacto profesional con enfermos, comprobamos a diario que antes de que la persona se enferme, ya existe en ella un pensamiento enfermo manifiesto en muchas de sus emociones. La mayoría de las enfermedades afectan el cuerpo, la mente y la espiritualidad. El cuerpo, al intoxicarlo y mantenerlo en constante tensión, genera un gasto excesivo e inútil de energía, con lo que se corrompen y dañan diversos órganos, afectando sus funciones y debilitando, además, el sistema inmunitario. La mente y las emociones, al viciar nuestros procesos cognitivos porque se distorsionan las percepciones, degradan los pensamientos y las creencias.

La espiritualidad, anulando el sentido de pertenencia al envilecer los valores, degradar los principios y el respeto y la confianza de la persona en sí misma y en los demás, inflamando su identidad y nulificando su necesidad vital de crecer y desarrollarse interiormente, haciendo que se odie y odie a los demás, en vez de amarse y amar a sus semejantes y al universo entero.

“Tanto la ira como la ansiedad, cuando son crónicas, pueden hacer que la gente sea más propensa a una serie de enfermedades. Y aunque la depresión puede no hacer a la gente más vulnerable a la enfermedad, sí parece impedir la recuperación médica y elevar el riesgo de muerte, sobre todo en pacientes más frágiles que padecen enfermedades más graves. Pero si la perturbación emocional crónica en sus diversas formas es nociva, la variedad opuesta de emociones puede resultar tónica... hasta cierto grado. Esto en modo alguno indica que las emociones positivas son curativas, o que la risa o la felicidad solas cambiarían el curso de una enfermedad grave. La ventaja que las emociones positivas pueden ofrecer parece sutil, pero utilizando estudios con gran cantidad de personas, puede deducirse de la masa de variables complejas que afectan el curso de la enfermedad.” (Goleman, 2004)

3.2.2.2.4 Cognoscitivas

La ignorancia y la mala interpretación de la realidad al ser analizadas de una manera segmentaría son una causa por las que la persona no se manifiesta plenamente en la sociedad, a lo que se le puede y debe llamarse enfermedad. Aristóteles decía que la persona no hace el mal por ser mala sino porque es ignorante.

La falta de conocimiento del ser humano, la interacción con su entorno y su relación con Dios colocan a la persona temporalmente en un estado de enfermedad, ya que al momento que la persona hace conciencia de él y su relación con los demás con la naturaleza y con Dios, se pone en condiciones de salud, y es así que la falta de conocimiento, una indisposición para la salud ya que al iluminar la inteligencia, el ser humano vive con la dignidad de persona.

Para que el hombre sea coronado como persona es necesario educarlo; es decir, enseñarle, por lo que la enseñanza, desde la perspectiva constructivista, se considera como un proceso de ayuda que se va ajustando de acuerdo con el progreso de construcción del conocimiento. La enseñanza es un proceso que pretende apoyar el logro de aprendizaje, es una construcción conjunta entre el que aprende y el que enseña, que se da en función del intercambio continuo entre ellos. Aún cuando podría pensarse que la responsabilidad de la enseñanza recae solamente en el educador, padres de familia, profesores, sociedad y en sí todo lo que rodea a la persona, la verdad es que ésta es una construcción conjunta entre el que aprende y el que enseña, que se da en una función del intercambio continuo entre ellos.

Cuando una persona adquiere conocimientos, está incorporando y asimilando nuevos datos, respuestas, actitudes, conductas y valores, por lo tanto podríamos considerar al aprendizaje como un proceso que le permite al individuo ir integrando lo que ve a su alrededor y vive con los demás. Aprender de la mejor manera tiene que ver no sólo con la forma de representar la información, sino también con el modo de procesarla en el

cerebro, es decir, con los tipos de inteligencia que se tienen más desarrollados. Si logramos conjuntar una representación de la información de una manera ventajosa y trabajamos con ella con el mejor de los procesos disponibles, es un hecho que la tarea será más fácil y grata y por consiguiente se tendrá una mayor probabilidad de éxito.

El aprendizaje desde la postura constructivista, no es una simple asimilación pasiva de información, la persona lo transforma y estructura. El aprendizaje implica una reconstrucción activa de las ideas, conceptos, percepciones y esquemas que el individuo posee en su estructura cognitiva; es un proceso que pasa por diferentes etapas, pero no sólo eso, sino que también tiene diferentes componentes (elementos, factores, medios, y aspectos cognitivos) que se encuentran sistemáticamente estructurados.

- Elementos básicos del aprendizaje: sujeto, objeto, operaciones y representación.
- Factores del aprendizaje: tipo sociocultural, económico, político e histórico.
- Medios de aprendizaje: los sentidos, el lenguaje y la razón.
- Aspectos cognitivos: La percepción, la asimilación, la retención y la retroalimentación.

La diversidad de habilidades intelectivas y preferencias hacia actividades físicas, artísticas o vocacionales, se debe a que cada uno ha construido su propia forma de adquirir y procesar los conocimientos con base en su estructura psicogénica cognitiva.

Uno de los errores más grandes en educación es que siempre se ha tratado a las personas como si aprendiéramos del mismo modo, por lo que todos reciben el mismo trato. Aparentemente esto parecería ser lo correcto, ya que nadie tiene ventajas, pero al analizarlo, esta forma es demasiado injusta puesto que es evidente que cada uno de los integrantes de una familia aprendemos de forma diferente. Madre y padre, así como todos los que se dedican a la educación, tienen el compromiso y la responsabilidad de conocer las diferentes formas de aprender para poder desarrollar estrategias para poder cumplir con el objetivo educativo.

Hay que conocer la mentalidad y personalidad de cada uno de los integrantes de la familia y adaptar los planes educativos lo más que se pueda a las diferentes capacidades y forma de aprender de cada miembro de la familia.

La mayoría de los psicólogos de principios del siglo XX derivaron sus teorías e ideas acerca de la inteligencia a partir de los estudios realizados con los test psicométricos; sin embargo, a principios de la década de los 80 se inicia una nueva manera de entender y estudiar la inteligencia. En 1983, Howard Gardner (egresado de la Universidad de Harvard y profesor investigador de diversos proyectos en torno a la inteligencia y la creatividad), argumenta que utilizando estos instrumentos psicométricos no se podía entender suficientemente la naturaleza de las capacidades humanas para resolver problemas, la lógica y algunos aspectos de la inteligencia espacial, dejando de lado otros tipos de inteligencia, especialmente los asociados con la vida cotidiana.

La teoría de las inteligencias múltiples (propuesta por Gardner) sugiere que hay diferentes formas de ser inteligente y por lo tanto, se presenta pruebas que los seres humanos poseemos una gama de capacidades y potencialidades, que se pueden usar de muchas maneras productivas, tanto juntas como separadas. Lo que hace al modelo de Gardner particularmente sólido, es que lo respalda con investigaciones basadas en diversas disciplinas, como la antropología, la psicología cognitiva, psicología del desarrollo, psicometría, estudios biográficos, psicología animal y neuroanatomía.

Gardner va más allá de la concepción monolítica de la inteligencia y expone que la competencia cognitiva queda mejor descrita en términos de un conjunto de habilidades, talentos o capacidades mentales, que denomina inteligencias, de ahí la elaboración de su teoría de inteligencias múltiples, pues para él la inteligencia, lejos de ser una facultad unitaria de la mente, consiste en un conjunto de habilidades mentales que no sólo se manifiestan en forma independiente, sino que tal vez están localizadas en diferentes regiones del cerebro. Además, mantiene una noción pluralista de la inteligencia, pues

considera que ésta no es fija desde el nacimiento, sino que cambia y se desarrolla cuando el individuo responde a las experiencias de su medio ambiente; él sostiene que las inteligencias son el resultado de la interacción constante entre los factores biológicos y el medio ambiente y que éstos son educables.

Para Gardner la inteligencia humana posee ocho dimensiones diferentes que son: la lingüística, lógico-matemática, viso-espacial, musical, corporal-cenestésico; interpersonal; intrapersonal y naturalista.

Inteligencia lingüística

Es la capacidad para manejar y estructurar los significados y las funciones de las palabras y el lenguaje; la gente inteligente en esta área puede, discutir, persuadir, entretener e instruir eficazmente a través de la palabra.

Inteligencia lógico matemática

Es la capacidad de razonamiento lógico: cálculos matemáticos, pensamiento numérico, capacidad para resolver problemas de lógica. Los individuos que poseen esta inteligencia disfrutan especialmente de los números y sus combinaciones, les encanta emplear formulas, tienen habilidades para razonar, crear secuencias pensar en términos de causa-efecto, crear hipótesis, buscar regularidades conceptuales o patrones numéricos y, en general, una actitud racional hacia la vida. Contrario a lo que muchos educadores suponen, Gardner considera que la inteligencia lógico-matemática no es superior a otro tipo de inteligencias.

Inteligencia viso-espacial

Proporciona la capacidad de pensar en tres dimensiones, a través de las cuales, el individuo expresa el pensamiento en dibujos e imágenes y en la habilidad para percibir, transformar y crear diferentes aspectos del mundo visual-espacial.

Inteligencia musical

Las características de esta inteligencia son: percibir, apreciar y producir ritmos y melodías. A las personas con esta inteligencia les encanta bailar, cantar, silbar y llevar el ritmo con los pies.

Inteligencia corporal-cinestésica

Permite al sujeto manipular objetos y perfeccionar sus habilidades físicas; se encarga del control de los movimientos corporales, así como de la habilidad para manejar objetos con destreza.

Inteligencia interpersonal

Es la habilidad para comprender y trabajar con otras personas; en particular, el sujeto, cuenta con una capacidad para percibir y responder al estado de ánimo, temperamento, intenciones y deseos de los demás.

Inteligencia intrapersonal

Es la inteligencia del ser interior que el sujeto construye una percepción precisa de sí mismo; una persona con este tipo de inteligencia puede acceder fácilmente a sus propios sentimientos, distinguir entre los muchos estados emocionales internos y ser autocomprensiva para enriquecer y guiar su vida.

Inteligencia naturalista

Se refiere a la capacidad para comprender el mundo natural y trabajar eficazmente en él. Las personas que muestran esta inteligencia tienen un gran interés por el mundo y los fenómenos naturales.

Es importante señalar que es raro que una persona llegue a ser realmente competente en 6 ó 7 inteligencias, pero es un hecho que todos las poseemos en mayor o menor medida. Gardner probó que cualquier persona normal puede llegar a desarrollarlas hasta en un nivel bastante aceptable.

3.2.2.3 Psicológicas

Edificar a la persona sobre el único fundamento de la “autonomía humana”, en el que parece no haber ni ley, ni metro, ni canon, ni valor. Cuando más lejos ha ido el hombre en su voluntad de poder, de abolición de potestades diferentes a la suya, tanto más ha ido perdiendo su imagen, se coloca en una encrucijada sin salida, en donde hombre y sociedad se encuentran en condiciones que le impiden “pensar y ser”, llevando así al individuo a vivir un agotamiento espiritual.

La psique, al momento en que se capta en la “nada” como el único horizonte, en una “nada” como posibilidad real, una “nada” para el “para qué” de su vida, en una “nada” que sólo se intenta llenar con el placer o por el poder, creando una atmósfera de “inseguridad espiritual” de “vacío existencial” que lo conduce a perder el sentido de su vida.

El vacío existencial en el que se encuentra el hombre lo conduce a pactar con quien sea y con lo que sea para intentar llenar y dar sentido a su vida, con la falacia de tener el poder sobre el universo, propiciando una transmutación de valores, dándole más importancia a los valores de la producción, del éxito material, del poder dominador sobre la naturaleza en función de la subordinación del hombre a la tecnología conduciendo a un desastre ecológico; la vorágine del consumo se impone conduciendo a las cualidades de la persona a la profundidad por lo que el hombre en su intento por salvarse, se pone el chaleco salvavidas de la superficialidad, ya que se le presenta de una manera atractiva y fácil de obtener.

En el siglo XX, herederos de los postulados de la modernidad, con la ilusión de que la ciencia, el progreso y la política resolverían todos los problemas del hombre construyendo la sociedad ideal en la que el hombre podría darse a sí mismo la felicidad. Una época maravillosa de la historia en donde las enfermedades exógenas, las que vienen de afuera de nuestro cuerpo y que diezmaron al mundo en épocas anteriores, casi en su totalidad pueden ser prevenidas y combatidas con bastante éxito. Una época, tal vez la más extraordinaria y decisiva que ha conocido la humanidad con enormes adelantos que nos

proporcionan un confort impensable, T.V., radio, teléfono, etc. Todos los satisfactores que se producen en el mundo están a nuestra disposición en cualquier supermercado (siempre que podamos pagarlos); sin embargo, la tranquilidad y la alegría son muy escasas. La sociedad del bienestar se convierte en una sociedad de consumo que paradójicamente se convierte en una sociedad cada día más enferma por la negativa influencia de una educación muy limitada, parcial y represiva, huérfana de humanismo y centrada en el utilitarismo.

Nuestra época se caracteriza por unos problemas que son cuestión de vida o muerte, no sólo para los individuos, ni para la razas, ni civilizaciones, sino para toda la especie humana en donde las enfermedades endógenas, las que son producidas desde nuestro interior, producto de errores en el metabolismo por cuestiones genéticas, nutricionales, radiaciones o químicas, son el nuevo reto de la ciencia. Las enfermedades psiquiátricas pertenecen a este grupo ya que son producidas por una deficiencia en calidad o cantidad de algún o algunos metabólicos cerebrales. Las enfermedades psicológicas producidas en gran medida por la ética autocéntrica forman parte del grupo de las enfermedades endógenas, ya que son producidas desde el interior del pensamiento del hombre por una mala interpretación del yo y su entorno o por una mala identificación entre la felicidad y el placer como meta de la vida humana.

El hombre moderno deslumbrado por la revolución industrial con la promesa de un progreso ilimitado y por la revolución sexual fruto de una mala interpretación y práctica de la liberación femenina, le ofrece a la humanidad placer ilimitado, creyéndose la especie humana que por fin encuentra el paraíso perdido, confundiendo el progreso con el perfeccionamiento y el placer con la felicidad.

En esta confusión, ahora es el hombre el que destierra la trinidad de Dios para coronar la trinidad del hombre en donde:

La primera lleva a la eternidad

*La segunda termina cuando el ser termina
La primera conduce a la felicidad
La segunda conduce al placer
La primera nos ofrece la trinidad de Dios:
Dios padre, origen y fin del universo;
Dios hijo modelo de ser hombre;
Dios Espíritu Santo, energía creadora y renovadora.
La segunda nos ofrece como herramientas la trinidad del hombre:
Producción ilimitada,
Libertad absoluta y
Felicidad sin restricciones.*

Produciendo en el hombre una caída de la ilusión desde lo terrenal ya que está obnubilado en el tener más, más y cada día más, hasta perder la ilusión de trascender por la falta de un crecimiento espiritual pues, para poder expulsar a Dios del paraíso de los hombres, fue necesario encarcelar al espíritu para que no aspirara su encuentro con Dios.

Edificando la libertad del hombre sobre el fundamento de la “autonomía humana” provoca en él, la falsa idea que puede lograr lo que quiera y hasta donde quiera, que el único límite existente lo tiene en sus pensamientos; no tiene que pasar mucho tiempo ni pruebas para que la persona se dé cuenta que tal autonomía humana absoluta no existe puesto que hay leyes naturales (físicas, biológicas, etc.) que no se pueden corromper sin poner en peligro al individuo y a la especie humana, leyes sociales que al corromperse conducen a las sociedades a su desaparición. Leyes que al corromperse producen dolor. El reconocer las limitaciones del ser humano incrementa su enojo con Dios ya que, si fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios, ¿por qué no podemos regirnos por nuestras leyes y Él sí?; ¿por qué los hombres no podemos tener la totalidad por nosotros mismos y generar en la persona un estado de ansiedad y de enojo, fuentes primarias de toda verdadera enfermedad?

El saberse finito como individuo y como especie, al sentir la amenaza de un caos que desarmonice al organismo o a una guerra absoluta y final que termine con la desaparición de la vida, conduce al hombre a sentir miedo por lo menos en alguna vez en su vida. Las enfermedades psicológicas tienen su génesis en la desarmonía entre la mente, el cuerpo y el espíritu.

3.2.2.4 Fisiológicas

La fisiología es la ciencia que estudia el funcionamiento de los organismos vivos, se orienta en gran medida a intentar dar una explicación de la propia vida. La unidad funcional básica del cuerpo humano es la célula, el cuerpo de una persona cuenta aproximadamente con 75 billones de células de las cuales, en su mayoría, están vivas y casi todas pueden reproducirse; en ellas se realizan en su interior complejos procesos bioquímicos en los que intervienen los organelos celulares con el fin de transformar sustancias químicas en energía así como lograr condiciones y concentraciones constantes de sustancias disueltas en el ambiente intracelular y en el líquido extracelular que se encuentra en el espacio existente entre las células; este líquido tiene como función proteger, nutrir y transportar sustancias de unas células a otras. Cuando se logra un estado equilibrado y constante se dice que el cuerpo está en homeostasis; es decir, en salud fisiológica.

El líquido del ambiente interno del cuerpo se está mezclando constantemente por medio del sistema circulatorio gracias al bombeo constante de la sangre por el corazón hasta los lechos capilares en donde se realiza el intercambio de sustancias y líquidos de la sangre a los espacios entre célula y célula y viceversa. Una vez nutrido el espacio intersticial, la célula ingresa por medio de fuerzas físicas y químicas los líquidos y sustancias que requiere para su funcionamiento, así mismo y por los mismos mecanismos, la célula expulsa de su interior aquellas sustancias y líquidos, producto del funcionamiento celular.

Un conjunto de células iguales forman un órgano, y un conjunto de órganos con un fin común forman sistema o aparato; ejemplo de ellos es un conjunto de células hepáticas

que forman un hígado; la interacción de la boca, faringe, esófago, estomago, intestino delgado, hígado, intestino grueso y ano forman el aparato digestivo. La interacción equilibrada de todos los sistemas coloca al hombre y a la mujer en condiciones de vida (cabe señalar que son condiciones de vida ya que la verdadera vida humana, es el amar y ser amado).

Cuando en la familia, como en el cuerpo, se rompe la homeostasis, se coloca en estado de enfermedad ya que alguna o algunas de sus partes no están realizando adecuadamente su función debido a la falta de aporte de sustancias benéficas o mala eliminación de sustancias de desecho, que trae como consecuencia el mal funcionamiento de alguna de sus partes y, por consiguiente, de todo el cuerpo humano y la dinámica familiar.

3.2.2.5 Anatómicas

En la naturaleza cada nivel de organización tiene sus propias características de manifestar la enfermedad, por lo que el estudio desde los niveles submoleculares hasta el conocimiento del universo permite entender la forma material de la salud y la enfermedad pues “nada nos dará mejor perspectiva del sujeto que la apreciación de los pasos a través de los cuales llegó a su estado actual” (Pérez, 1990).

Hombre y mujer están formados por células que se pueden subdividir para su análisis puesto que están constituidas por organelos celulares, moléculas y átomos. Las células, cuando se organizan, forman tejidos; éstos se unen y forman órganos los cuales, al funcionar armónicamente con un fin común, constituyen aparatos o sistemas que al funcionar sincrónicamente forman un ser humano. Las personas, para poder vivir, necesitan estar integradas a una unidad que se llama familia, la cual, al organizarse forma grupos sociales, los que al funcionar armónicamente con un fin común, constituyen una sociedad, sociedad que al integrarse bajo una cultura forma una civilización.

Cada nivel de organización tiene sus propias características, por lo que es necesario conocer su forma y funcionamiento normal para poder identificar rápido y oportunamente cualquier enfermedad; así como lo realiza el histólogo al ver que una estructura celular en la citología vaginal es anormal, esto lo ayuda a deducir que la célula o el tejido están enfermos aunque no tenga manifestaciones, así puede actuar oportunamente evitando el desarrollo, crecimiento y diseminación de un cáncer cérvico-uterino.

3.2.3 Manifestaciones de la enfermedad

La enfermedad es una serie de fenómenos defensivos del organismo con la finalidad de liberarse de la acción de los agentes infecciosos, químicos y físicos o al desajuste fisiológico del organismo, producto del desgaste derivado del exceso de trabajo, envejecimiento y mala nutrición.

3.2.3.1 Objetivas

3.2.3.1.1 Primarias

La debilidad y el cansancio, la inflamación, la producción de moco y la fiebre, son las primeras manifestaciones objetivas que presenta el enfermo.

3.2.3.1.1.1 Inflamación

Es una respuesta de los tejidos, producto de una invasión de microorganismo o como resultado del intento por corregir una agresión física, química o mal funcionamiento de alguna o un grupo celular. El tejido lesionado libera hacia los líquidos circundantes una gran cantidad de sustancias que provocan un incremento de la circulación sanguínea en la zona afectada, así como el aumento de la permeabilidad de los capilares del sitio de lesión que permiten que se fuguen líquidos, proteínas y células de defensa del organismo a la zona afectada, por lo que se produce aumento de volumen en los espacios que rodean a las células lesionadas.

Una vez que se inició la inflamación las células de defensa que se encuentran en el sitio de lesión (neutrófilos y macrófagos) empiezan a realizar la limpieza de la zona para liberar los agentes infecciosos o tóxicos mediante tres etapas.

En el sitio de lesión unas células llamadas macrófagos que se encuentran en los tejidos, empiezan de inmediato sus acciones de iniciar la limpieza de la zona.

Los tejidos inflamados producen una serie de sustancias químicas que en un plazo de pocas horas de iniciada la inflamación aguda, provoca que se incrementen en sangre unas células de defensa; de esta manera se transfieren grandes cantidades de neutrófilos de la médula ósea hasta la sangre circulante.

Las células de defensa llamadas neutrófilos pasan de la circulación sanguínea hacia la región inflamada para continuar con la limpieza del material extraño de los tejidos inflamados.

En la familia como en la inflamación, cuando alguno de sus integrantes es agredido o está funcionando mal, se requiere que todos los integrantes concentren sus acciones para liberar los elementos que no permiten el adecuado funcionamiento de uno de sus integrantes y, por consiguiente, de toda la familia antes de que se acumulen y produzcan abscesos de pus.

3.2.3.1.1.2 Producción de mocos

Constantemente un grupo de células produce moco ya que por su ubicación en el organismo, están expuestas a un constante desgaste o agresión física, química o por microorganismos que ingresan al cuerpo, por lo que la producción de moco es un mecanismo del cuerpo, que tiene como función lubricar los espacios entre los tejidos y órganos. El moco forma una capa protectora de los tejidos y órganos que utiliza para defenderse, ya que tiene como primera función atrapar e inactivar las sustancias

agresoras que ingresan o se produce en el cuerpo; una vez capturadas, el moco tiene la finalidad de expulsar del cuerpo todas las partículas o microorganismos capturados.

La presencia de moco por sí misma no es una enfermedad sino una manifestación de defensa del organismo; bajo ninguna circunstancia se debe suprimir la producción de moco ya que como se expuso anteriormente, el moco es un mecanismo de defensa del cuerpo que al ser inhibido deja a la persona vulnerable a enfermedades.

En algunas enfermedades como en las rinitis alérgicas, el organismo produce desproporcionales cantidades de moco siendo tentador para el empírico suprimir la producción de moco y no la hiperreactividad de todo el organismo.

Los inhibidores de la producción de moco hasta la fecha no son lo suficientemente selectivos, por lo que su utilización siempre trae como consecuencia dejar a otros órganos expuestos a agresiones físicas, químicas o de microorganismos, que trae como consecuencia otra enfermedad o enfermedades.

3.2.3.1.1.3 Fiebre

La fiebre es un síntoma objetivo que nos indica la posibilidad de existencia de alguna enfermedad; sin embargo, es de poca utilidad para el diagnóstico específico (salvo en algunas enfermedades que presentan un patrón febril como es el caso de la salmonelosis o el paludismo). El grado de elevación de la temperatura no corresponde necesariamente a la gravedad del padecimiento.

“La temperatura corporal normal promedio tomada a media mañana es de 36.7° C (36° C a 37.4° C). Esta variación comprende la media y 2 desviaciones estándares, y abarca al 95% de la población normal medida a media mañana” (Jerney, 2004).

La fiebre es la elevación de la temperatura corporal, esto sucede bajo dos mecanismos:

Cuando un grupo de patrullas inmunológicas encargadas de la defensa del cuerpo, monocitos macrófagos, detectan o reciben aviso de un agente extraño o motín en algún órgano (producto del mal funcionamiento de uno o varios grupos celulares) emiten la señal de alarma, elaborando citocinas pirógenas, mensaje que recibe el hipotálamo, centro regulador de las funciones vitales, éste provoca la elevación de la temperatura por medio de aumento de la producción de calor o disminución de en la pérdida.

Durante los procesos patológicos como producto de la lucha del organismo, se generan una serie de proteínas o polisacáridos anormales que se vierten a los líquidos corporales y de ahí a la sangre, estas sustancias tienen efecto directo e indirecto sobre el termostato del organismo que se ubica en el hipotálamo.

Una causa menos común de fiebre que libera proteínas y polisacáridos a la sangre, es dada por la destrucción de tejidos corporales por medios distintos a la infección, como son los casos por ataque cardíaco, por exposición a radiaciones o traumatismos severos.

La hipertermia es una elevación de la temperatura la cual no es medida por citocinas; es decir, por sustancias producidas por las patrullas inmunológicas (que ocurre cuando la producción de calor metabólico o la carga de calor ambiental exceden la capacidad de pérdida de calor, o cuando se altera dicha pérdida).

Casi todas las fiebres son de corta duración ya que se deben a infecciones comunes, pero en algunos casos la fiebre excede de 38.3° C en varias ocasiones al menos durante tres semanas, ésta se llama fiebre prolongada o de origen oscuro. La etiología de esta fiebre es desconocida (pese a las habilidades del médico y a los diversos estudios de laboratorio y gabinete que se realicen). A una cuarta parte de estas personas se le encuentra alguna infección crónica o resistente al tratamiento convencional. En la actualidad, la enfermedad causada por el virus del VIH es una de las principales razones. Otra cuarta parte presenta

alguna enfermedad autoinmune y una décima parte presenta algún tipo de cáncer; en el resto de las personas no se integra a ningún diagnóstico.

La fiebre es una manifestación del organismo que nos indica que en alguna de sus partes o todo su sistema está siendo atacado por elementos externos o por mal funcionamiento, ya sea por exceso o carencia de algún grupo celular, tejido, órgano, sistema o su interacción con los demás aparatos o sistemas. Así como en la familia, cuando uno de sus integrantes presenta algún problema, todos se ven afectados y colaboran, ya sea atacando o disminuyendo sus requerimientos para la pronta recuperación del individuo y del grupo.

El manejo de la fiebre al igual que de toda manifestación de la persona no se debe esconder o suprimir por ninguna vía (salvo en las condiciones que pongan en peligro de muerte al individuo por ejemplo fiebres mayores a 42° C o menores de 33° C); se debe buscar su causa y entenderla para así poderla atacar de una manera racional.

3.2.3.1.1.4 Debilidad y cansancio

A diferencia de los otros síntomas, la debilidad y el cansancio son mal definidos por el paciente, familiares y algunos médicos, ya que lo utilizan como sinónimo. Para su diferenciación es necesario reconocer que en la debilidad el paciente presenta una falta de energía para realizar sus actividades, esto puede deberse a una falta en la ingesta de alimentos o mala absorción de los nutrientes, así como a una mala oxigenación debido a ambientes contaminados o enfermedades respiratorias que impidan tener cantidades de oxígeno suficientes para la obtención de energía requerida. Comúnmente la falta de descanso o incremento desmedido en el trabajo o de ejercicio, así como la diabetes y las enfermedades como las tiroideas, son condiciones para que la persona presente falta de fuerza para cumplir con las actividades deseadas.

El cansancio es la falta de la fuerza de voluntad, por lo que ningún dato físico ni de laboratorio es concluyente para confirmar el diagnóstico. Los padecimientos psiquiátricos y las intoxicaciones por drogas o alcohol son las dos principales causas que condicionan el cansancio, la tristeza y los amores contrariados que provocan un cansancio, ya que la voluntad se presenta contraria y por un momento pierde su dirección. La intervención multidisciplinaria a base de manejo médico farmacológico (si se amerita e implementación de programas terapéuticos cognitivos y conductuales) son necesarios cuando la falta de voluntad impide realizar las funciones vitales o se prolonga en el tiempo.

En las enfermedades agudas, la persona puede presentar debilidad y cansancio, lo cual es totalmente normal, por lo que se debe respetar y permitir que el enfermo pueda quedarse en cama y no comer si así lo solicita puesto que toda su energía se canaliza en el sistema inmune para enfrentar la gran batalla.

3.2.3.1.2 Secundarias

Cuando los sistemas primarios de defensa del organismo no son lo suficientemente efectivos (ya sea por la gran cantidad de agentes infecciosos o toxinas en el medio ambiente así como alteraciones en el metabolismo) el cuerpo echa andar un segundo mecanismo de defensa, éste sí, más especializado de acuerdo al aparato afectado. El aparato respiratorio y aparato digestivo son vulnerables a diversos ataques ya que cumplen la gran función de ingresar al cuerpo todos los nutrientes; también cumple la función expulsar todas las sustancias de desecho; por lo que desarrollaron mecanismo especializados de defensa.

3.2.3.1.2.1 Diarrea

En México, una de las principales causas de enfermedad en la edad pediátrica es las diarreas y, en la edad adulta una de las primeras causas de ausentismo escolar y laboral; afortunadamente, en el 90% de los casos, la enfermedad es leve y se autolimita en un periodo de tres a cinco días con el simple tratamiento de una buena dieta a base de

alimentos de fácil digestión (sin grasas ni irritantes, con la finalidad de descansar al intestino) así como una hidratación oral preventiva.

En los casos de fiebre mayor de 38.5° C, diarrea con sangre, dolor abdominal persistente o incapacitante, seis o más evacuaciones no formadas en 24 horas, diarrea acuosa profusa o signos de deshidratación, son condiciones que requieren una valoración médica inmediata así como en ancianos, niños y personas inmuno-comprometidas, ya que sus mecanismos de defensa pueden ser incompetentes y llevar a una deshidratación que ponga en peligro la vida.

Si la diarrea empeora o persiste por más de 7 días, se debe acudir al médico para una evaluación integral que incluya exámenes de laboratorio y estado emocional del paciente.

Para su estudio y por su causa, las diarreas se dividen en diarreas infecciosas o agudas en donde los virus, protozoarios y bacterias son los agentes causales y, una vez eliminado el agente del tránsito intestinal regresa a su estado normal.

Las diarreas crónicas (a excepción por las infecciones crónicas) se deben en gran medida a una alteración fisiológica o anatómica del aparato digestivo, por lo que su tratamiento y curación depende de su causa (como es el caso de las diarreas osmóticas, diarreas secretoras, trastornos inflamatorios del intestino, síndrome de mala absorción y trastornos de la motilidad intestinal).

3.2.3.1.2.2 Tos

Es uno de los síntomas más comunes en la consulta general. Es un mecanismo fisiológico de protección del organismo que ayuda a limpiar la vía respiratoria de moco y partículas extrañas. Consiste en sacar al exterior de la vía respiratoria una columna de aire con una velocidad aproximada a los 112 Km. x hora.

La tos puede ser voluntaria o involuntaria, los músculos espiratorios se contraen súbitamente y con gran fuerza por lo que logran una gran presión en los pulmones; al mismo tiempo, las cuerdas vocales se encuentran cerradas por lo que favorecen el aumento de presión. Por último, las cuerdas vocales se abren súbitamente y así permiten la salida explosiva del aire contenido a presión en los pulmones. De esta manera se expulsa de las vías respiratorias la mayoría de los materiales extraños de ésta.

Se clasifica, por su duración, en aguda, como consecuencia de infecciones o irritación de la vía respiratoria, o crónica, debido a bronquitis crónica o exposición prolongada a humos o vapores tóxicos; por sus causas, la tos puede ser originada por agentes infecciosos, por irritación de la vía respiratoria, aumento de la producción de moco, incompatibilidad del organismo para la remoción del moco, por inflamación de la vía respiratoria o por falla en los mecanismos de deglución de sólidos o líquidos.

La tos puede interferir con la respiración y puede poner en peligro la vida, perturbar el sueño al desestabilizar el estado emocional del enfermo y la familia, así como impedir el funcionamiento social de la persona.

3.2.3.2 Subjetivas

Después de que el hombre y la mujer, por su falta de voluntad, por no haberse contenido a la tentación de comer del fruto del árbol de la ciencia de la vida, fueron desterrados del paraíso con la finalidad de educar su voluntad, para así lograr el perfeccionamiento de espíritus encarnados.

Por el infinito amor de Dios, a la especie humana se les dotó (al igual que a los animales) del don del dolor, que le recuerda al hombre el cuidado de su cuerpo, así mismo, del don de la muerte, para recordarles que tanto el hombre como la mujer no tienen la eternidad para alcanzar la voluntad, ya que la eternidad es para gozar de la dicha eterna de estar en

la presencia de Dios. Es por eso que la voluntad se forma a través de la obediencia por eso las últimas palabras de Cristo en la cruz fueron “en tus manos encomiendo mi espíritu” y murió. La persona, gracias a la psique, al saberse mortal, con el tiempo contado y estar consciente de que en ese tiempo debe alcanzar la perfección, entra en un estado de sufrimiento que es el segundo signo subjetivo de la enfermedad.

3.2.3.2.1 Dolor

El dolor a menudo es tomado como signo o indicación del carácter hostil o desfavorable de la situación en la cual se encuentra el ser viviente, se puede entender como una “sensación desagradable, una emoción contraria al placer, una voz de alarma del organismo enfermo, un reflejo de protección” (Ayllón, 2000) de una desarmonización o ataque físico, psicológico, espiritual o en todos los aspectos

Cuando se ilumina a la inteligencia con elementos carentes de fundamento o con una visión unidireccional de la realidad, la razón humana cae en el error, esto provoca que el ser humano viva no del todo acorde a su naturaleza. Dicha conducta no podrá ser modificada mientras que no se obtengan el verdadero conocimiento de quién es y para qué es el hombre, acción que evidentemente sólo algunas personas han encontrado y han modificado toda su vida. Para el resto de la humanidad, el dolor es lo único que nos ha podido hacer que modifiquemos el camino, por eso se dice que “Dios nos habla por medio de la conciencia, y nos grita por medio de nuestros dolores” (Lewis, 2000, p. 85).

Existen dolores provocados por el hombre o por la naturaleza, causados por alteraciones anatómicas y/o fisiológicas del organismo, producto de la ruptura de la fuerza equilibradora del organismo, son dolores de más fácil comprensión porque su causa es evidente. Los dolores de la psique dependen del estímulo y la forma en la que la persona lo interpreta y le permite su afectación.

Para el tratamiento del dolor es fundamental entender que el dolor es amigo y enemigo. Amigo porque es el aviso de que existe algo anormal en el organismo, producto de

nuestras malas acciones o una desorganización en el organismo, es enemigo por colocar a la persona en condiciones de inactividad que le impiden perfeccionar su espíritu.

No es el dolor por sí mismo lo que permite el perfeccionamiento del espíritu, es la capacidad de contenerse ante la tentación del placer, así como el soportar la incomodidad o malestar que traerá como fruto mejores condiciones físicas y mentales para perfeccionar al ser.

3.2.3.2.2 Sufrimiento

Es la señal de alarma de que se está agotando el tiempo para el perfeccionamiento del espíritu, manifestándose mediante un estado de desasosiego o inquietud física y mental, es un dolor que se extiende en el tiempo por no estar en el camino del perfeccionamiento propio y en el de nuestros semejantes, empezando por los más próximos que son lo que afectan.

La naturaleza del hombre es compasiva, siendo la autentica compasión la aceptación o el reconocimiento de lo que uno o los otros tienen, el derecho a vencer el sufrimiento, es decir, el derecho a regresar al camino del perfeccionamiento del espíritu mediante la responsabilidad primaria de trabajar en su crecimiento y desarrollo; de ocuparse de su propio bien ser y bien estar; de hacer lo necesario para cambiar a la única persona que puedo realmente cambiar, “yo mismo”, ya que nadie de afuera va a venir a salvarnos, sólo pueden ayudarnos a lograrlo, en la medida que lo permitamos.

Si algo determina el sufrimiento es la educación no formativa con fines casi exclusivamente utilitarios y la dictadura de los medios de comunicación que atrofian mentes y encarcelan voluntades, por lo que el vivir responsablemente, gozando de una autovaloración correcta, así como identificar el sitio y misión que se tiene en este mundo, hace “ciertamente, la vida del cuerpo en su condición terrena no es un valor absoluto para el creyente, sino que se le puede pedir que la ofrezca por un bien superior, como dice

Jesús – quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.” (Mc 8, 35)

3.3 Reflexiones

Cuando la enfermedad ocupa, prácticamente, toda la existencia (todo lo que atañe al ser), el enfermo está negado a observar, percibir, comprender, y admitir el entorno de su vida y la misma vida; se encuentra imposibilitado para advertir lo que es evidente para todos los que rodean, la oportunidad de ser mejor.

La enfermedad no se puede ver como algo estático y unicausal, sino como algo dinámico, donde el entorno y el sujeto interactúan. Por lo que los grandes errores de la ciencia y de la medicina son:

- Pretender curar el cuerpo sin curar el alma.
- Curar el alma sin iluminar la inteligencia con la verdad.
- Mostrar la verdad para dominar la voluntad.
- Controlar la voluntad con el fin de someter la libertad.
- Dar la libertad sin educar en la responsabilidad.

En la enfermedad, la persona nos presenta una cara del ser esencial, ya que, al estar debilitadas todas las fuerzas de resistencia, nos permite conocer esa parte que, normalmente, se oculta. Por lo que, durante la enfermedad, la familia tiene la gran oportunidad de fortalecer sus lazos de unión, entretejidos con fibras de comunicación, observación, paciencia, respeto; Curtidos con esencias de amor y teñidos de fe, esperanza y caridad.

4. LA FAMILIA

*Quien la hizo nacer, quien participó,
quien la hizo cambiar y no perecer,
no le complacen todas las cosas
pero por esto da ya la vida.
No vivo en una sociedad perfecta
yo pido que no se le dé ese nombre,
si alguna cosa me hace sentir esta
es porque la hacen mujeres y hombres.
Pablo Milanés*

4.1 ¿Qué es?

En sentido estricto, “se entiende por familia el grupo de personas formado por hombre, mujer y descendencia común” (Chavarría Olarte, 2002). “Desde el punto de vista específicamente humano, el concepto de familia se aboca fundamentalmente a la convivencia humana que hace de varias personas una unidad, en función de determinados valores que comparten en forma estable” (Chavarría Olarte, 2002). Pero la familia va más allá, y podemos decir que es una realidad de orden, fundamentalmente, espiritual; en donde la inteligencia busca conocer cómo es cada uno de la familia, la voluntad acepta a cada uno como es, y el afecto desea el bien de cada una de las personas que integran la familia, potencializando las características de cada uno de sus integrantes para que alcancen su máximo grado de perfección posible.

La familia es la célula original de la vida social; es la sociedad natural en la que el hombre y la mujer son llamados al don de sí en el amor y en el don de la vida. La autoridad, la estabilidad y la vida de relación en el seno de la familia constituyen los fundamentos de libertad, seguridad, y fraternidad en el seno de la sociedad. La familia es la comunidad en la que, desde la infancia, se pueden aprender los valores morales, se comienza a honrar a Dios y a usar bien la libertad. La vida de familia es la iniciación a la sociedad.

Se puede decir que la familia, como cualquier otro grupo de personas, es una unidad compuesta de diversos miembros; así como la mano es una unidad compuesta de cinco dedos con características semejantes, pero no iguales; en donde cada uno de ellos, en forma general, realizan funciones parecidas, pero cada uno hace tareas específicas; en donde las debilidades de uno las compensa las de los otros; y en donde la buena integración promueve que toda la mano cumpla con sus acciones. La gran diferencia entre el equipo y la familia es que, en el primero, el origen o el motivo de reunión son las semejanzas para el triunfo del equipo; mientras que el inicio de la familia surge en el descubrimiento de la perfectibilidad del otro, naciendo el deseo de darse al otro para contribuir a su perfeccionamiento, y termina hasta que el otro alcanza su máximo grado de perfección posible.

4.2 ¿Quién es?

La familia es el ámbito donde nacemos, crecemos y nos desarrollamos. Por lo tanto, cuando un nuevo matrimonio está formando su nueva familia no deja de pertenecer a su familia de origen; todos juntos forman la familia extensa, con lazos indisolubles de amor que deben de servir de apoyo y estructura a todos. Esta familia proporciona grandes beneficios a todos sus miembros; sin embargo, necesita de límites y reglas que les permita a todos una interrelación constructiva y sana. La familia ideal, entendiendo lo “ideal” bajo el pensamiento platónico, está constituida por papá, mamá, hijos y hermanos. Al igual que las mesas, existen de una, dos, tres, cuatro y más patas; pero la mesa ideal, bajo el concepto genérico de mesa, es una de cuatro patas, sin demeritar lo funcional y lo estético de los otros tipos de mesas.

La familia no surge de la nada ni está sola en la jungla de la sociedad; afortunadamente, existen los abuelos y abuelas, tíos y tías, primos y primas que comparten la misma intención de perfeccionamiento del individuo; aunque con menor responsabilidad moral y civil.

Dada la diversidad existente, no podemos afirmar que todas las familias son iguales; por lo tanto, con base en la composición de la familia y las relaciones de parentesco, entre otros, las familias se pueden dividir en:

Familia nuclear: Integrada por padre y madre y sus hijos. La familia nuclear se divide en tres tipos de familias:

Familia nuclear simple: integrada por esposa y esposo sin hijos.

Familia nuclear biparental: integrada por el padre y la madre, con uno o más hijos.

Familia nuclear monoparental: integrada por uno de los padres y uno o más hijos.

Familia extensa: integrada por padre, madre, con o sin hijos, y otros miembros, parientes o no parientes.

Familia extensa biparental: integrada por el padre y la madre, con uno o más hijos, y por otros parientes.

Familia extensa monoparental: integrada por uno de los miembros de la pareja, con uno o más hijos, y por otros parientes

Familia extensa amplia (o familia compuesta): integrada por una pareja o uno de los miembros de ésta, con uno o más hijos, y por otros miembros parientes y no parientes.

Familia reconstituida (o también llamada ensambladas): en la que uno de los padres se vuelve a casar y en donde existía al menos un hijo de una relación anterior.

Familias provenientes de un divorcio: en la cual uno de los cónyuges tiene hijos previos o ambos tienen hijos previos.

La Familia reconstituida más antigua es la que proviene de la figura del padrastro o madrastra.

Existe, además, otro tipo de familia llamada familia adoptiva. Para entender este tipo de familia debemos entender primero lo que es adopción. La adopción se define como: Un proceso que establece un compromiso emocional y psicológico, por parte de los adultos, con el fin de establecer un vínculo afectivo con el menor, construido a través de la convivencia diaria, el cariño y el amor. Dado este concepto podemos decir que:

La Familia adoptiva es aquella que acoge a un menor por medio del proceso de adopción, estableciendo con éste o éstos una relación estable y duradera basada en los principios del amor.

4.3 ¿Cómo es?

Una familia es un todo organizado, un conjunto o combinación de personas que forman un todo complejo y unitario; es un conjunto de personas unidas por alguna forma de interdependencia.

La familia es una institución que requiere herramientas que le permitan establecer el cómo deben de hacerse las cosas. La planeación estratégica consiste en la identificación sistemática de las oportunidades y los peligros que se presentan en el presente y en el futuro, los cuales combinados con datos de la familia, proporcionan la base para que la familia tome las mejores decisiones en el presente para explotar las oportunidades y evitar los peligros.

La planeación estratégica es un proceso que define objetivos, estrategias, metas y planes para aprovechar las fortalezas y oportunidades de la familia y afrontar las debilidades y amenazas para lograr el éxito de los integrantes de la familia.

Toda familia requiere realizar planes estratégicos para el logro de sus objetivos y metas planteadas; estos planes pueden ser a corto, mediano y largo plazo. Ha de destacarse que es fundamental conocer y ejecutar correctamente los objetivos para poder lograr las metas trazadas por la familia.

La planificación estratégica constituye un sistema gerencial que desplaza el énfasis en el "qué lograr" (objetivos) al "qué hacer" (estrategias). Con la planificación estratégica se

busca concentrarse en sólo aquellos objetivos factibles de lograr, en correspondencia con las oportunidades y amenazas que ofrece el entorno.

Hace falta impulsar el desarrollo cultural, esto significa que todos los integrantes de la familia se desarrollen en su saber, en sus expectativas, en sus necesidades, y en sus formas de relacionarse y de enfrentar al mundo presente y futuro, esencialmente dinámico.

Se consideran cuatro puntos de vista en la planeación estratégica:

La Matriz FODA: estructura conceptual para un análisis sistemático que facilita la adecuación de las amenazas y las oportunidades externas con las fortalezas y las debilidades internas de una familia.

Esta matriz es ideal para enfrentar los factores internos y externos, con el objetivo de generar diferentes opciones de estrategias.

(F) Fortaleza; (O) Oportunidades; (D) Debilidades; (A) Amenazas.

El enfrentamiento entre las oportunidades de la familia, con el propósito de formular las estrategias más convenientes, implica un proceso reflexivo con un alto componente de juicio subjetivo, pero fundamentado en una información objetiva. Se pueden utilizar las fortalezas internas para aprovechar las oportunidades externas y para atenuar las amenazas externas. Igualmente, una organización podría desarrollar estrategias defensivas orientadas a contrarrestar debilidades y esquivar amenazas del entorno.

Las amenazas externas unidas a las debilidades internas pueden acarrear resultados desastrosos para cualquier familia. Una forma de disminuir las debilidades internas es aprovechando las oportunidades externas.

La matriz FODA: conduce al desarrollo de cuatro tipos de estrategias:

La estrategia FO, que se basa en el uso de fortalezas internas de la familia con el propósito de aprovechar las oportunidades externas.

La estrategia FA trata de disminuir al mínimo el impacto de las amenazas del entorno, valiéndose de las fortalezas.

La estrategia DA, que tiene como propósito disminuir las debilidades y neutralizar las amenazas, a través de acciones de carácter defensivo.

La estrategia DO, que tiene la finalidad mejorar las debilidades internas, aprovechando las oportunidades externas.

La idea de planear es una característica que el ser humano tiene por conocer el futuro con un enfoque activo y no en una simple espera. Lo que se busca no es tan sólo el diseño de escenarios, sino la manera de alterarlos y sacarles el mayor provecho posible. Se trata de llevar a cabo la acción de planear el futuro en vez de padecerlo.

Una vez elaborado el diagnóstico familiar y de cada uno de sus integrantes es necesario trazar objetivos que los definimos como la finalidad que se pretende alcanzar a través del tiempo y le espacio.

Para el logro de esos objetivos, la familia diseña su escudo de familia:



En donde se representa o se escribe MISIÓN, es la razón de ser de la familia. La VISIÓN es el escenario futuro altamente deseado por la familia; y los VALORES son la preferencia que se le da a algo de la familia.

Bajo este gran escudo que representa a la familia, el padre y la madre presentan su gran proyecto de perfeccionamiento de vida, y el proyecto de perfeccionamiento para cada uno de los hijos

Al centro de los proyectos de perfeccionamiento de cada uno de los integrantes de la familia, se presenta el proyecto de familia, en donde cada uno de los integrantes debe de colaborar el padre con su masculinidad, la madre con su feminidad.

4.4 ¿Cuándo?

“Doctor, ¿cuándo debo empezar a educar a mi hijo?”, preguntó una joven madre a un médico bastante distinguido. – ¿Qué edad tiene el niño?– preguntó el médico. –Dos años. – –Pues dos años que lleva usted perdidos– repuso el médico con mucha serenidad. Oliver Wendel Holmes, el escritor filósofo, contestó a otra madre que hizo igual pregunta: –Tiene usted que empezar por educar a la abuela. (Cuyás, 1987).

La vida de familia es la iniciación a la sociedad: Desde la educación de los padres hasta la muerte del hijo (que por lo general es mucho tiempo después de que mueran los padres), es el periodo de tiempo en que la familia es familia; ya que la familia es la comunidad en la que, desde la infancia, se pueden aprender los valores morales; se comienza a honrar a Dios y a usar bien la libertad.

4.5 ¿Dónde?

La familia posee vínculos vitales y orgánicos con la sociedad, porque constituye su fundamento y alimento continuo mediante su función de servicio a la vida. En efecto, de la familia nacen los ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de esas virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma.

Así, la familia, en virtud de su naturaleza y vocación, lejos de encerrarse en sí misma, se abre a las demás familias y a la sociedad, asumiendo su función social

(Papa Juan Pablo II, 1981).

Un sistema es un todo organizado y complejo; un conjunto o combinación de cosas o partes que forman un todo complejo o unitario; es un conjunto de objetos unidos por alguna forma de interacción o interdependencia.

La teoría de sistemas afirma que las propiedades de los sistemas no pueden ser descritos en términos de sus elementos separados; su comprensión se presenta cuando se estudian globalmente. Las **funciones** de un sistema dependen de su **estructura**. Cada sistema que se examine, excepto el menor o mayor, recibe y descarga algo en los otros sistemas, generalmente, en los contiguos.

Los sistemas abiertos se caracterizan por un **proceso** de **cambio** infinito con su entorno que son los otros sistemas. Cuando el intercambio cesa, el sistema se desintegra, esto es, pierde sus **fuentes** de energía. El sistema abierto, como organismo, es influenciado por el medio ambiente e influye sobre él, alcanzando un equilibrio dinámico en este sentido. El sistema abierto interactúa constantemente con el ambiente en forma dual, es decir, lo influencia y es influenciado. El sistema cerrado no interactúa.

La adaptabilidad es un continuo proceso de aprendizaje y de auto organización. El sistema abierto puede crecer, cambiar, adaptarse al ambiente y hasta reproducirse bajo ciertas condiciones ambientales. El sistema cerrado no.

La categoría más importante de los sistemas abiertos son los sistemas vivos. La familia debe ser concebida como un sistema con **objetivos** o funciones múltiples.

Súper entorno

Sociedad
Mexicana

Como se muestra en el esquema anterior, la familia es influenciada por el entorno o ambiente externo; en donde la familia recibe una serie de información y recursos que la familia sana, procesa y transforma para mejorar los productos y perfeccionar a los integrantes de la familia. Estos recursos mejorados y estas personas perfeccionadas pueden retroalimentar a la familia o pueden ponerse a disposición del entorno. Los principales sitios del entorno son la escuela, el trabajo, los vecinos, los amigos, la familia extensa y la iglesia.

El trabajo es un proceso de actividad esforzada y, en muchos casos, fatigosa, mediante el cual el hombre domina la tierra para su propia realización personal, que implica la prestación de un mejor servicio a la sociedad. En la familia es en donde se hace la educación para el trabajo, ya que es el ámbito más próximo a la persona y el trabajo es el acto de la persona.

La familia y el trabajo no deberían ser realidades que se interfieren, sino que mutuamente se benefician; son dos proyectos personales, en donde crece la persona en la medida que va perfeccionado sus actos, por lo que todo trabajo debe de ser compatible con la edad y otras características personales, que contribuyan a facilitar el bienestar de los otros miembros de la familia. El padre, con su ejemplo, enseña a sus hijos que el trabajo no es algo añadido a la condición humana, sino un medio para dignificarla. La percepción y la reacción de los hijos frente a los acontecimientos pueden ser abiertas o cerradas.

En la educación para el trabajo, los principales responsables son los padres; ellos deben tener tiempo y saber pensar en los hijos como personas y formular una serie de objetivos educativos de la condición personal de hijos. La educación para el trabajo consiste en aprender a trabajar como persona, de modo que nada nos impida realizar nuestro quehacer profesional con la dignidad que corresponde a la condición de persona del hombre y de la mujer.

La escuela es la institución en donde la familia deposita la confianza para que contribuyan con ellos a la construcción del intelecto, brindando al estudiante una gran cantidad de información, así como la formación de habilidades físicas y sociales.

4.6 ¿Por qué?

Entre todas las funciones de la familia, aquélla que mejor condensa y tipifica la acción y la vida familiar es, precisamente, la función humanizadora, en la medida en que es el lugar de verdadera promoción de valores humanos. Como dice el Concilio Vaticano II: “La familia constituye el lugar natural y el instrumento más eficaz de humanización y de personalización de la sociedad: Colabora de manera original y profunda en la construcción de un mundo más humano, en particular, custodiando y transmitiendo las virtudes y valores.” Porque ni la reproducción, ni la falta de cultura, ni la atención económica a las necesidades, ni la socialización, ni siquiera la educación llegarían a su plena verdad familiar sin la humanización.

4.7 ¿Para qué?

El campesino siembra y cultiva para comer o vender su cosecha; en cambio, la familia siembra y cultiva para que el mundo entero se deleite o se nutra de su cosecha. “Y esto es

lo que realmente salva: El trascender los límites del ser humano, algo para lo cual está ya predispuesto desde la creación, como esperanza y posibilidad, por su semejanza con Dios”. (Reazinger, 2007) Lo que realmente salva es cuidar y educar el cuerpo para que el espíritu se manifieste plenamente trascendiendo al servir a la tierra y a la humanidad.

Para que hombres y mujeres alcancen el máximo grado de perfeccionamiento posible, perdido por la desobediencia, es necesario conocer el plan de Dios enseñado por Cristo. Es necesario el sacrificio de Cristo para demostrar a hombres y mujeres que la temporalidad de la persona marcada por la muerte es vencida por el amor de Dios y demostrada en la resurrección de Cristo; y que el dolor puede ser evitable si caminamos bajo la luz del Espíritu Santo; y cuando inevitablemente se presenta el dolor, la fuerza del Espíritu Santo hace que sea aceptado y tolerado. Es, entonces, cuando el sacrificio de Cristo cobra sentido.

5. EDUCACIÓN PARA LA SALUD EN LA FAMILIA

*Sólo le pido a Dios
que el dolor no me sea indiferente,
que la reseca muerte no me encuentre
vacío y solo sin haber hecho lo suficiente.*

León Gieco

5.1. Inteligencia

Es la capacidad de razonar.

Busca la verdad.

“El Hombre en su simplicidad más cierta es un anhelo constante... Un deseo renovado en cada instante de ser, de llegar a ser, de llegar a ser de que lleguemos a realizarnos

plenamente, y así nos sintamos íntimamente en el prójimo, que es aquél o aquéllos que están más en la analogía conmigo” (Sánchez, 2003).

La inteligencia es una de las facultades del espíritu que le permite al hombre, único ser espiritual de toda la naturaleza, buscar la realidad y la verdad. La palabra “inteligencia” es de origen latino, *intelligentia*, que proviene de *inteligere*, término compuesto de *intus* "entre" y *legere* "escoger", por lo que, etimológicamente, inteligente es quien sabe escoger. La inteligencia permite elegir las mejores opciones para resolver una cuestión mediante el desarrollo de la capacidad cognitiva; es un aprendizaje mediante la capacidad de **razonar**, **planear**, resolver **problemas**, pensar de manera **abstracta**, comprender **ideas**, **lenguajes**, y aprender.

Existe un camino que el hombre, si quiere, puede recorrer: Inicia con la capacidad de razón de levantarse más allá de lo contingente para ir hacia lo infinito, por medio de la razón natural, en donde utiliza la percepción de los sentidos y la experiencia, así como la Fe divina que reconoce el mensaje de la salvación.

Dos de las siete preguntas nos ayudan a comprender la facultad del espíritu

Qué	Quién
Don de la sabiduría Don del entendimiento Don de ciencia Don de consejo Don de piedad Don de temor a Dios Don de fortaleza	Espíritu Santo

El ser humano tiene como reto ir construyendo una identidad personal y perfeccionarse a sí mismo en su interioridad, para poder servir a los demás mediante un comportamiento

ético y siempre con miras al bien común. Cuando nacemos, somos seres indefensos, por lo que requerimos que la mayoría de nuestras necesidades nos sean resueltas; pero a medida que pasan los días vamos logrando nuestra autosuficiencia.

La educación es la acción de formación para la mejora del ser humano, puesto que su naturaleza es perfectible, esto se logra por medio de la formación de hábitos, los cuales no surgen en forma natural sino adquirida, por medio de esfuerzo y de voluntad hasta lograr arraigarlos y configurar su modo de ser. El ser humano es integral, por lo que requiere formar hábitos intelectuales y técnicos y del Ser. Si éstos no se desarrollan en forma paralela se detiene el proceso de desarrollo de la persona.

La actividad de enseñar no sólo promueve el aprendizaje, sino que pretende incidir en la acción del educando, porque, lo que debe de buscarse, es la modificación profunda del comportamiento. El éxito académico y el rendimiento escolar se anulan si no mejoran a la persona y, por lo consiguiente, a la humanidad. La actividad educativa de la familia debe centrarse en la formación; en ayudar a formar la singularidad de cada integrante de la familia, de acuerdo al estilo personal de aprender, sin buscar aumentar los rendimientos académicos a costa de la calidad humana de los hijos.

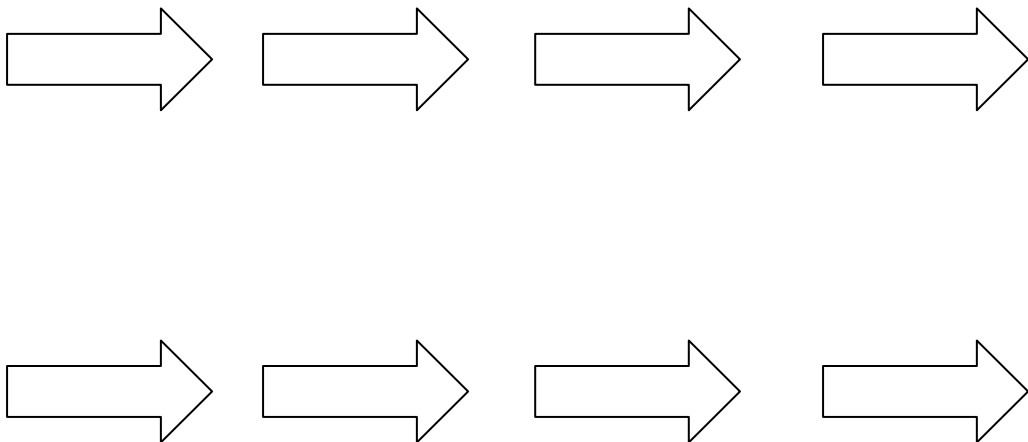
La acción que desarrolla la inteligencia exige romper con el paradigma de uniformidad. En el aprendizaje no hay respuestas univocas; es necesario tomar en cuenta la libertad originaria de cada uno de los integrantes de la familia, para que en el proceso de formación se cultive la inteligencia y se forme el carácter.

La educación que sólo proporciona herramientas para desarrollar habilidades intelectuales se convierte en un reduccionismo que debe de enfrentarse con el antídoto de una educación integral, que ofrezca la posibilidad y las alternativas educativas para entender el fin de la persona.

Uno de los fines de la familia es que cada uno de sus integrantes desarrolle la facultad del espíritu de la inteligencia, lo cual se va logrando a medida que cada elemento de la familia

se va descubriendo, se va perfeccionando y en el proceso perfecciona sus virtudes y la pone al servicio de la humanidad. Ya nos decía Aristóteles que “tratar a distintos de igual manera es tan injusto como tratar a diferentes en forma igual”. En la familia, todos somos diferentes, por lo que las estrategias para que cada uno alcance su máximo grado de perfeccionamiento tienen que ser pensadas y tratadas en forma, aunque podrán tener similitudes por ser miembros de una misma familia.

DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA



Durante todo el proceso de la formación de la inteligencia, la persona va desarrollando la **libertad** y, a medida que va siendo más libre, va desarrollando su capacidad de **amar**, permitiendo, así, subirse a la escalera, la cual dice en sus peldaños: Siendo **bueno** para alcanzar el máximo grado de **perfección** posible, la felicidad no es el fin del hombre, es sólo un estilo o una forma de vivir.

5.1.1 Libertad

Por la condición espiritual del hombre y de la mujer, siempre se encuentran en la brusquedad del perfeccionamiento, de lo mejor, del máximo bien, de alcanzar la perfección, para así regresar al paraíso. Pero, de igual manera que en el proceso de sobrevivir en la tierra, primero, el ser humano tiene que garantizar su seguridad y su alimentación, para después buscar sus orígenes y sus fines, preguntas fundamentales o raíz del desarrollo de la inteligencia.

Si las acciones no buscan la seguridad del individuo, la belleza y el orden del entorno, ni conducen al perfeccionamiento de la persona **NO ES LIBERTAD**. Las acciones que no surgen de la inteligencia sólo son hechos que pueden conducir a la esclavitud; y las acciones que nacen de la inteligencia son la que son verdaderamente acciones de **LIBERTAD**. Por lo que la libertad surge de la facultad de la **INTELIGENCIA**, la voluntad es la que le imprime la fuerza y el afecto el colorido.

La capacidad de elegir de entre dos bienes el mejor, no es elegir entre el bien y el mal, ya que este conflicto decisorio es de los animales y, cabe mencionar que, normalmente, escogen el bien, ya que, en muchas ocasiones, es la diferencia entre la vida y la muerte. Debido a un mal ejercicio de la libertad, la persona decide elegir un bien menor o rotundamente el mal, esto lo llevará a entrar al remolino del odio, el cual lo conduce hasta las profundidades del “infierno”, en donde reina el desamor. Por la misma libertad humana, la persona puede salir al atreverse a cruzar el puente del perdón de sí mismo y del otro.

En la familia es donde se va educando la libertad. Para educar la libertad, se requiere formar la inteligencia, la cual se nutre a través de la construcción de juicios de razón; pues así se descubre el por qué y el para qué de esta vida, de acuerdo la etapa del psicodesarrollo.

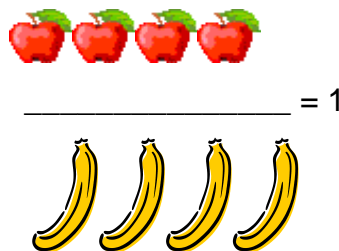
En la familia, la principal responsable de la educación, la libertad se educa y se ejercita a través de poner límites para protegerse. Una vez que se demuestra que no se necesitan, ya que se han desarrollado habilidades, se puede pasar al siguiente nivel.

5.1.2 Amor

El amor es producto de la facultad del espíritu que nace de la inteligencia, ya que para amar a otra persona y amarse se requiere conocimiento, si no hay conocimiento se reduce a pasión.

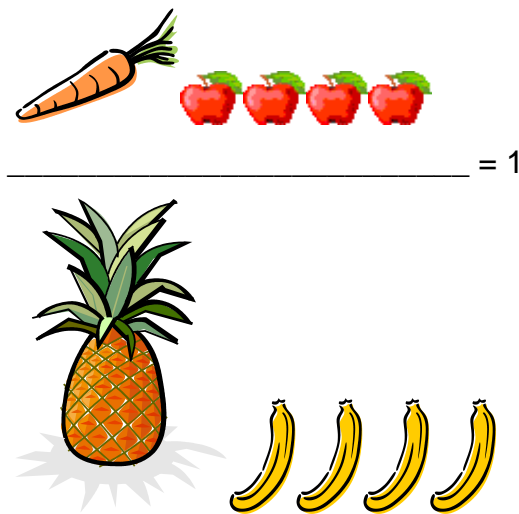
El amor es una ecuación algebraica que como resultado da uno. Es ecuación porque requiere de la inteligencia; es algebraica porque el álgebra nos permite hacer operaciones entre elementos diferentes, y todas las personas somos diferentes.

Da como resultado uno porque ambas partes buscan el perfeccionamiento del otro:



Evidentemente, ambos pusieron la misma cantidad; el gran conflicto surge cuando uno espera que el otro dé lo mismo, y no se puede, ni se debe, exigir al otro lo que no tiene, ya

que genera frustración en ambas partes. Por lo que, para el amor, se requiere aceptación, es decir “te amo tal y como eres”. El amor busca el perfeccionamiento del otro, por lo que le ayuda a que dé las mejores manzanas o los mejores plátanos



El amor, a partir del conocimiento de uno mismo y del otro, descubre los potenciales del otro y le ayuda con los recursos que cuenta para su perfeccionamiento.

5.1.3 Perfección

La perfección relativa es el estado de una cosa que sobresale entre las de su especie resultado de la integridad de sus partes. La perfección absoluta es cuando todas sus partes se integran y se armonizan para alcanzar los fines máximos para los que fue creada de acuerdo a su etapa del desarrollo que está viviendo.

El gran trabajo de la familia es que cada uno de sus integrantes alcance su grado máximo de perfección, por lo que se debe identificar la edad y los ejes de acción para así identificar la línea de acción a seguir y programar las actividades de acuerdo al estilo de

cada integrante de la familia.

La felicidad no es el fin del hombre, es una forma o estilo de vida, el fin del hombre es alcanzar el máximo grado de perfección posible por lo que es necesario que en la familia se eduque a cada uno de sus integrantes para la::

5.1.3.1 Alegría

Es el acto de sonreír, el buen humor.

5.1.3.2 Satisfacción

No es a los placeres sensibles, es educar para la satisfacción que se siente y se prolonga en el tiempo del deber cumplido, por lo que se requiere tener:

Objetivos

Es el resultado que se espera alcanzar al finalizar un determinado proceso. Los objetivos no constituyen un elemento independiente dentro del proceso, sino que forman parte muy importante durante todo el proceso, ya que son el punto de partida para seleccionar, organizar y conducir los contenidos introduciendo modificaciones durante el desarrollo del proceso; además de que son la guía para determinada acción, nos permiten determinar cuál ha sido el progreso.

Metodología

Es el conjunto de pasos ordenados en forma lógica para alcanzar el objetivo.

Atención de prioridades:

Durante todo proceso surgen imprevistos, por lo que la persona debe de aprender a identificarlos y darles atención.

Adaptación al cambio:

Si suceden cosas por las que es necesario cambiar de objetivos o metodología, la persona tiene que aprender a ver o a hacer las cosas de otra manera o trazar nuevos objetivos.

5.1.3.3 Sufrimiento

Cuando una persona llega a la sala de urgencias con dolor abdominal, lo último que se tiene que hacer es darle un analgésico, ya que este puede enmascarar el cuadro y creer la persona que ya no hay daño, pero el padecimiento va creciendo hasta que el apéndice explota y hace una peritonitis, comprometiendo la vida del paciente. En la misma sala de urgencias, si llega una persona con un dolor, producto de un cáncer bien identificado y limitado, no es necesario dejar que continúe el dolor, por lo que es bien justificado el uso de analgésicos; de igual manera sucede en la educación en donde, para alcanzar determinado objetivo, se tiene que prolongar en el tiempo el dolor, el hambre, la tristeza, el miedo, etc. Bien vale la pena mantenerse con la fortaleza de enfrentarlo y la templanza de seguir.

5.2 Voluntad

Cuando el hombre y la mujer hacen mal ejercicio de su libertad al comer del fruto prohibido, demostraron su falta de voluntad al darle mayor peso a su deseo de un bien menor y sustentándolo con juicios parciales o equivocados, por lo que su voluntad los mueve hacia un bien menor. Hombre y mujer hechos a imagen y semejanza de Dios demostramos así que estamos en estado de acabamiento o perfeccionamiento ya que nos falta formar y fortalecer la voluntad, motivo por lo que Dios decide sacarnos del paraíso por un corto tiempo (utilizo la palabra tiempo con la finalidad de darle comprensión al lector, porque sabemos que el tiempo es un concepto del hombre) con la única finalidad de educar la voluntad del hombre. Para esta gran tarea, Dios brinda a la especie humana dos grandes herramientas, el dolor y la muerte, la primera para saber que se está haciendo mal las cosas o se está saliendo del camino, y la segunda para saber que no se tiene toda la eternidad para formar y madurar la voluntad.

Gracias al descubrimiento del fuego y al desarrollo de de la agricultura y la ganadería, la especie humana va dominando la tierra y todos sus frutos, así como a medida que iba descubriendo e inventando nuevos instrumentos y formas de facilitar su vida terrenal, surge en el hombre y en la mujer el egoísmo que lo lleva a querer dominar a toda la humanidad.

En este camino de dominantes surge el pueblo liberado por Dios, que es conducido por Moisés en dirección a la tierra prometida. En el camino, el pueblo demuestra su falta de voluntad para mantenerse fiel al mandato de Dios, por lo que el Padre envía a los hombres diez órdenes o mandatos que servirán como contenciones para que el hombre camine y no se salga del camino seguro.

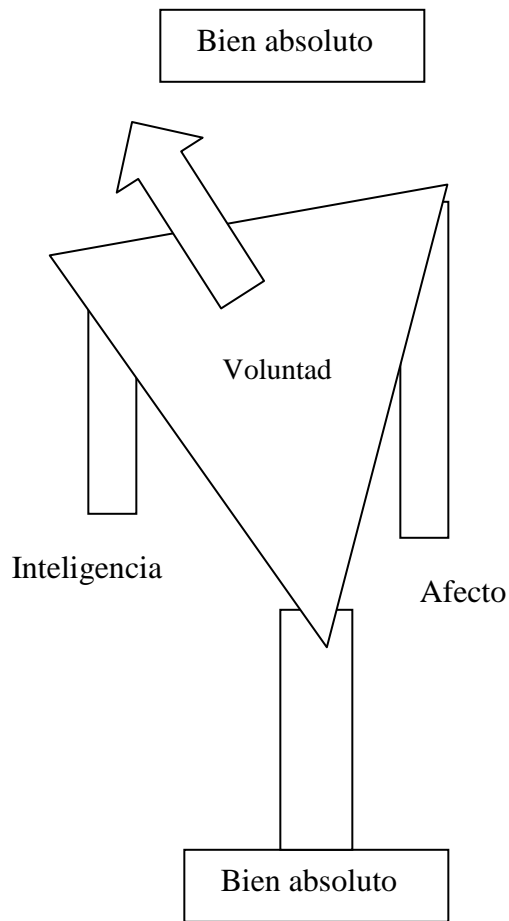
Siglos más tarde, continúa el dominio del hombre por el hombre, coartando la voluntad del otro en aras de hacer la voluntad de uno, por lo que Dios se hace hombre con la voluntad de Dios y las debilidades de la carne; enseñándonos la forma de vivir para regresar al padre.

Por lo que en *Juan* (15 11-15) nos dice “Yo les he dicho todas estas cosas para que en ustedes esté mi alegría, y la alegría de ustedes sea perfecta. Mi mandamiento es éste: ámense unos a otros como yo los he amado. No hay amor más grande que éste: dar la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos si cumplen lo que les mando. Ya no les llamaré servidores, porque el servidor no sabe lo que hace su patrón. Les llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi padre”.

La voluntad es la capacidad de hacer o no hacer las cosas: “El hombre no apetece otra cosa que ser feliz... nadie es feliz en contra de su voluntad” (Llano, 2000, p. 102), con la excepción de aquellas personas que tengan enfermedades mentales que por su propio padecimiento han perdido el autogobierno.

La verdadera voluntad se mantiene erguida y siempre en dirección hacia el bien absoluto, es sostenida por tres grandes que son las ideas innatas o arquetipos, éstas vienen del bien absoluto, el pilar de los afectos y el pilar del intelecto. Esencialmente, la voluntad es inaccesible y sólo se puede acceder a ella a través de los pilares del intelecto o por los afectos.

La voluntad está sostenida por tres columnas, en donde una de ellas está cimentada en las ideas innatas del bien que proviene del bien absoluto; la segunda se desarrolla durante la vida del hombre y de la mujer, a través de la inteligencia y la tercera que es la más vulnerable, ya que se sostiene de los deseos.



En esta figura observamos cómo, si en el ejercicio de la libertad otorgamos más afectos a nuestra decisión, nuestra voluntad se seguirá dirigiendo al bien, aunque no al bien absoluto, o bien mayor, se dirigirá a bienes menores, que, en algunos momentos, y a la vista de los otros, podrán apreciarse como actos malos. Ya nos decía Sócrates que nadie hacía el mal por ser malo, hacía el mal por ser ignorante.

En esta figura se observa cómo, si le impregnamos mucha inteligencia a nuestros actos, pierden el colorido del afecto, por lo que la voluntad deja de aspirar al bien absoluto.

Vivir en la salud o en la enfermedad es vivir formando la voluntad, siendo en la salud más fácil poder lograrlo, ya que se cuenta con todos los elementos físicos, mentales y espirituales. En la enfermedad, producto en muchos casos del mal ejercicio de la libertad, producto de una voluntad débil, por lo que es la voluntad la que se nos hace vivir en la salud y en la enfermedad, ya que nos permite regresar a la salud mediante la corrección del camino y realizando actos voluntarios que nos permitan alejarnos de los vicios y la formación de hábitos.

La voluntad es una forma de enfrentar a la enfermedad y vivirla en la salud, por lo que una de las principales funciones de la familia es educar o formar la voluntad.

Educar para el deber, cumplido que es educar a la voluntad, le corresponde a la antropología filosófica y a la ética, y no a la psicología ni a la política. (Llano, 2000, p. 97)

Para la educación de la voluntad se tiene que educar para la abstinencia, ya que la abstinencia ha de impulsar a hacer y al no hacer mediante la abnegación o supresión de los deleites de cuerpo “Dadle a un hombre todo lo que desea, e inmediatamente pensará que ese todo ya no es todo” (Ayllón, 2002, p. 177). Porque en todas las culturas, cuando se quiere educar al espíritu, se educa la voluntad, y en todas es a través de la abstinencia; se forma la voluntad para el perfeccionamiento del espíritu.

Alcanzar la salud por medio del espíritu; la voluntad contesta tres de las siete preguntas didácticas:

Dónde	Cuándo	Cómo
Aquí	Hoy	Impulsando a hacer y al no hacer mediante la abnegación o alejamiento de los deleites del cuerpo y dirigir toda nuestra vocación al servicio de los otros.

Cuando se alcanza el máximo grado de salud es cuando la voluntad de la persona se alinea a la voluntad de Dios. Es entonces cuando la persona, con conocimiento de causa y fin, con el amor que le tiene a lo conocido, puede decir en el pleno uso de su voluntad: "Soy la sierva del Señor, hágase en mí según su palabra"

5.3. Afecto

El afecto, facultad del espíritu, a la que se debe de diferenciar de la emoción, ya que la emoción es una respuesta individual interna que describe y valora el estado de bienestar en la que se encuentra la persona, la describimos como me siento triste, me siento alegre. La emoción es algo que se produce dentro del organismo, por lo que es pasiva, es decir, no requiere de un esfuerzo.

El afecto es el estímulo que da una persona a otra para que produzca una respuesta que las lleve a ser mejores, es un proceso de interacción social que fluye y se traslada de una persona a otra, por lo que requiere un esfuerzo; la necesidad de afecto se acentúa al máximo en la infancia, vejez y en la enfermedad.

Así como el magnetismo, el afecto es un fenómeno físico por el que los materiales, en el magnetismo y el afecto en las personas, ejercen fuerzas de atracción o repulsión sobre otros materiales en el magnetismo y personas en el afecto. Todos los materiales son influenciados, de mayor o menor forma, por la presencia de un campo magnético ejercido por los diferentes materiales de su entorno, y todas las personas somos influenciadas de mayor o menor grado por la presencia del afecto ejercido por las diversas personas del entorno.

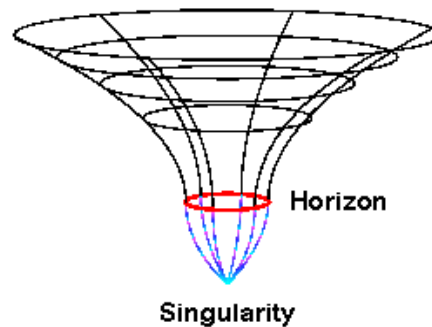
La Tierra se comporta como un enorme imán. El físico y filósofo natural de Inglaterra, William Gilbert, fue el primero que señaló, en el año 1600, que la tierra se comporta como un enorme imán, aunque los efectos del magnetismo terrestre se habían utilizado mucho antes en las brújulas, las cuales nos sirven para indicarnos dónde está el norte y decidir el camino. Lo mismo sucede en el afecto, en donde Dios, que es el bien y la verdad absoluta, se comporta como un enorme imán para los seres espirituales, los dirige hacia el bien o verdad absoluta y así a decidir el camino.

El afecto es una fuerza que impregna a toda persona que facilita el camino terrenal del hombre, ya que dirige e impregna fuerza al hombre y a la mujer para alcanzar los fines máximos para los que fue creado.

El afecto es una fuerza que no obliga, ya que si, como en el magnetismo, existe una fuerza mayor, que en el afecto serán bienes menores, se puede dirigir a la persona en otra dirección, así como sucede en el universo, las estrellas, los planetas, cometas y asteroides que llevan una dirección hasta que llega otra y cambia su dirección.

En la teoría de la relatividad de Einstein nos dice que la gravitación puede modificar el espacio y el tiempo en las proximidades de los agujeros negros; de la misma manera, a medida que dos personas se aproximan afectivamente entran a un estado de gravitación que parecería ser que se modifica el tiempo y el espacio.

En el transcurso de la vida, la persona va girando en movimientos de rotación y traslación sobre una órbita elíptica alrededor de Dios; no como la teoría de expansión del universo que cada día se aleja de su centro, sino como sucede de los “agujeros negros”, en donde todo el universo es atraído hacia su centro. Es un “agujero” porque las cosas pueden caer, pero no salir de él, y es “negro” porque ni siquiera la luz puede escapar. Todo agujero negro está rodeado por una frontera llamada “horizonte de eventos”, de la cual no se puede escapar cuando se ha acercado lo suficiente para entrar a su campo gravitacional, así como sucede en la persona que conoce el bien absoluto y la verdad absoluta.



Cualquier evento que ocurra en el interior de un “agujero negro” queda oculto para siempre, para alguien que lo observe desde afuera, como sucede cuando una persona termina su vida terrena y cruza el horizonte y se encuentra con Dios.

Para el conocimiento de los cuerpos los dimensionamos en lo alto, ancho y fondo, pero Einstein, bajo este mismo esquema, intenta explicar la 4° dimensión como la fuerza de gravedad que explica la curvatura del universo, que, por consiguiente, tiene un centro, por lo que después de la gran explosión, teoría que explica la creación del universo, llegará a un máximo y se iniciará el regreso al centro.

La tridimensionalidad de la persona en donde la 1° dimensión es el tiempo, la 2° dimensión es el espacio y la 3° dimensión es la trascendencia, es decir, el regreso a Dios.

La facultad del afecto proviene de Dios Padre, ya que Él es el por qué existe el hombre y el para qué de la vida del hombre.

Por qué	Para qué
Por el Amor del Padre a hombres y mujeres	Para regresar al Padre

El gran trabajo de la familia es enseñar el qué, quién, cómo, cuándo, dónde; por qué y para qué del hombre y la mujer, de cada uno de sus integrantes, para que, cuando llegue el gran momento, podamos decir “<< Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu>>, y, al decir estas palabras expiró” (Lucas, 23, 46).

CONCLUSIONES

“ Es también como un hombre que, al ausentarse, Llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda: a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada uno cual según su capacidad; y se ausentó.”
Mt. 25 14-15

La persona sana es aquella que vive en un anhelo constante, con un deseo renovado en cada instante de llegar a realizarse plenamente y colaborar con su prójimo a alcanzar su perfeccionamiento.

La enfermedad es un modo de ser del organismo vivo, es un estado de existencia tan fisiológico y tan completo como el estado de salud; más intenso en su dinámica y su complejidad, pues presupone exageraciones e inhibiciones de innumerables elementos que por razón natural emplearán mayor energía y producirán repercusiones inevitables en todo el organismo, desde los órganos más profundos hasta la piel, desde los sentimientos hasta la razón y desde la forma de vivir el hoy y proyectarse hacia el futuro.

El vivir en el estado de salud así como en el de la enfermedad exige una serie de cuidados del cuerpo como son la higiene, la dieta y la actividad física, una vida psico emocional estable y una buena relación social

Es en la familia el ámbito principal en donde se educa para la salud y se enfrenta a la enfermedad mediante la educación para la libertad, para el amor y así aspirar a la

perfección humana enseñando a cada uno de sus integrantes a buscar siempre lo mejor, a estar siempre listo y el servir, tomando en cuenta la etapa del psicodesarrollo en la que se encuentra el individuo para así poner énfasis en la infancia a enseñar a buscar siempre lo mejor, en la adolescencia y juventud a estar siempre listo y en el adulto a servir. Es en la familia en donde se educa el para el reconocimiento y dominio del “Yo” egoísta, para la afirmación del “Yo” mediante el reconocimiento del “Tu” para el servicio de “Nosotros” y culminar en la entrega por “Ustedes”.

La voluntad es la capacidad de hacer o no hacer las cosas, para vivir en salud o en la enfermedad se requiere vivir formando la voluntad, siendo en la salud más fácil poder lograrlo, ya que se cuenta con todos los elementos físicos, mentales y espirituales. En la enfermedad, producto en muchos casos del mal ejercicio de la libertad, producto de una voluntad débil, por lo que es la voluntad la que se nos permite vivir en la salud y en la enfermedad y regresar a la salud mediante la corrección del camino y realizando actos voluntarios que nos permitan alejarnos de los vicios y la formación de hábitos.

La voluntad es una forma de enfrentar a la enfermedad y vivirla en la salud, por lo que una de las principales funciones de la familia es educar o formar la voluntad.

El educador familiar ofrece elementos a la familia que le permiten cumplir su función educadora, ayudándolos a descubrir los talentos que Dios le dio a la familia y a cada uno de sus integrantes, para que los perfeccionen y los inviertan al servicios de Dios “ Y esto es lo que realmente salva: el trascender los límites del ser humano, algo para lo cual está ya predispuesto desde la creación, como esperanza y posibilidad, por su semejanza con Dios.” (Ratzinger, 2007, p.30).

*La gloria, como una nube,
desaparece si miras otra vez.*

*La fama va envileciendo
ese pedazo intacto que queda de ti.*

*Y ni siquiera el poder será
capaz de neutralizar lo que se puede encontrar
bajo una risa feliz y un sentimiento espiritual
que te aguardan para hacerte bueno hasta el final.*

*Las cosas que nunca tuve
son tan sencillas como ir a buscar.*

*Tuve un árbol, pero se secó,
tuve un niño y entre mis manos creció,
tuve un libro pero envejeció:
el tiempo se llevó
toda la inocencia que al nacer nos dio.*

*Las cosas que nunca tuve
son tan sencillas como ir a buscar.*

*Por eso, cuando te miro,
ya sin ninguna duda creo adivinar
que estoy a un paso de la verdad*

*cuando presiento que sé lo que se puede encontrar
bajo esa risa feliz y un sentimiento espiritual
que me aguardan para hacerme bueno hasta el final.*

*La novia que nunca tuve,
mi primer amor que siempre soñé.*

Pablo Milanés

BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano, N. (2004). *Diccionario de filosofía*. México: FCE.
- Alberti, R. E., y Emmons, Michael L. (1999). *Viviendo con autoestima. Cómo fortalecer con asertividad lo mejor de tu persona*. México: Pax.
- Aristóteles, (2006). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Mestas.
- Ayllón, J. R. (1998). *Ética Razonada*. Madrid: Libros MC.
- Ayllón, J. R. (2002a). *En torno al hombre*. Madrid: Rialp.
- Ayllón, J.R. (2002b). *La buena vida. Una propuesta ética*. Barcelona: Martínez Roca.
- Behrman, R. (1991). *Compendio de pediatría*. México: Interamericana.
- Blanco, I. (1997). *Educación Preventiva*. México: Ger.
- Cabellos, P. (2000). *Autoridad y Amistad con los hijos*. México: Minos.
- Carrera, M., y Carrera, T. (2008). *Cómo crecer con los hijos*. México: Trillas.
- Chavarría, M. (1991). *Paternidad y Trascendencia*. México: Minos.
- Chavarría, M. (2002). *¿Qué significa ser padres?* México: Trillas.
- Cuyás, Arturo ((1987) *Hace falta un muchacho*. México: Porrúa.
- Esquivel, L. (2007). *El libro de las emociones*. México: Random House Mondadori.
- Frankl, V. E. (1999). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- Freire, P. (2007). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- García, V. (1989). *El concepto de persona*. Madrid: Rialp.
- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. México: B.

- Guardini, R. (1959). *La aceptación de sí mismo. Las edades de la vida*. México: Librería Parroquial de Clavería.
- Hahneman, S. (1991). *Tratado de enfermedades crónicas*. Asturias: Imprenta firma.
- Isaacs, D. (1983). *La educación de las virtudes Humanas*. México: Minos
- Jiménez-Ottalengo, R., y Carreras, M. T. (2001). *Metodología para la investigación en ciencias de lo humano*. México: Universidad Panamericana.
- Juan Pablo II. (1985). *Evangelium Vital. Documentos pontificios*. México: Librería Parroquial de Clavería.
- Juan Pablo II. (1981). *Familiares consortio. Documentos pontificios*. México: Librería Parroquial de Clavería.
- La Biblia Latinoamérica*. (1990). Madrid: Paulia.
- Lickona, T. (1994). *Educación del carácter*. [falta el lugar]: Instituto de Fomento e Investigación Educativa.
- Llano, C. (2000). *Formación de la inteligencia, la voluntad y el carácter*. México: Trillas.
- Llano, C. (2002). *Las formas actuales de la libertad*. México: Trillas.
- López, M. (2006). *Una filosofía humanista de la educación*. México: Trillas.
- López de Llergo, A. T. (2002). *Educación en valores, educación en virtudes*. México: CECSA.
- López de Llergo, A. T. (2003). *Quién fui, Quién soy, Quién seré*. México: Trillas.
- López, J. A. (1993). *La educación de la libertad*. México: Loma.
- López, J. A. (1994). *La educación para el amor*. México: Loma.
- Melendo, T. (2000). *Solución: Familia*. Madrid: Folletos MC.
- Melendo, T. (2005). *Introducción a la antropología: La persona*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.
- Mendicoa, G. E. (2003). *Sobre tesis y tesisas. Lecciones de enseñanza-aprendizaje*. Argentina: Espacio.
- Mercado, S. (2004). *¿Cómo hacer una tesis? Tesinas, Informes, memorias, seminarios de investigación y monografías*. México: Limusa.
- Morín, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. México: UNESCO.

- Otero, O. F. (1989). *La educación para el trabajo*. Pamplona: Eunsa.
- Otero, O. F. (1999a). *Cómo crecer con valores. Relaciones humanas en la familia*. México: Minos.
- Otero, O. F. (1999b). *La libertad en la familia*. México: Minos.
- Papalia, D. (2001). *Desarrollo humano*. Colombia: McGraw-Hill Interamericana.
- Pérez, R. (1990). *Principios de patología*. México: Médica panamericana.
- Piaget, J. (1985). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Planeta.
- Pliego, M. (1998). *Tu familia merece libertad*. México: Minos.
- Ponce, M. (2005). *Cómo enseñar mejor. Técnicas de asesoramiento para docentes*. México: Paidós.
- Quintanilla, B. (2003). *Personalidad Madura. Temperamento y carácter*. México: Universidad Panamericana.
- Ratzinger, J. (2007). *Jesús de Nazaret*. México: Planeta
- Robbins, S. (1987). *Patología estructural y funcional*. México: Interamericana.
- Rojas, E. (2002). *¿Quién eres? De la personalidad a la autoestima*. Madrid: Temas de Hoy.
- Sánchez, P. (1992). *Introducción a La medicina homeopática teoría y técnica*. México: Novarte.
- Sánchez Ortega, P. (2003). *Apuntes sobre Clínica Integral Hahnemanniana*. México: Corporativo Grupo Balo.
- Trillo, F. (coord.). (2000). *La educación en actitudes y valores. Dilemas para su enseñanza y evaluación*. Argentina: Homo sapiens.
- Vasconcelos, José (1937). *Historia del pensamiento filosófico*. México: UNAM.
- Villalobos, E. M. y López de Llergo, A. T. (2004). *Estrategias didácticas para una conducta ética*. México: Universidad Panamericana.
- Wojtyla, K. (1969). *Amor y responsabilidad*. Madrid: Razón y Fe.